



UNIVERSIDAD METROPOLITANA DE CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

MEMORIA DE TÍTULO CONSUMO Y ABUSO DE DROGAS EN EL CONTEXTO NEOLIBERAL: EL CUIDADO DE SÍ EN LA PRÁCTICA DE LA AUTONOMÍA

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PROFESOR DE FILOSOFÍA
FABIÁN MORALES BUSTOS
PROFESOR GUÍA: LUCIANO ALLENDE

SANTIAGO, 28 DE AGOSTO DEL 2020



IDENTIFICACIÓN DE TESIS/INVESTIGACIÓN

Título de la tesis: Consumo y abuso de drogas en el contexto neoliberal-el cuidado de sí y la práctica de la autonomía

Fecha: 28 de Agosto, 2020.

Facultad: Filosofía y Educación.

Departamento: Departamento de Filosofía.

Carrera: Filosofía.

Título y/o grado: Licenciatura en Educación y Pedagogía en Filosofía.

Profesor guía: Luciano Allende.

AUTORIZACIÓN

Autorizo a través de este documento, la reproducción total o parcial de este trabajo de investigación para fines académicos, su alojamiento y publicación en el repositorio institucional SIBUMCE del Sistema de Bibliotecas UMCE.

Fabián Morales Bustos

Santiago de Chile, 28 de Agosto, 2020

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	4
PRESENTACIÓN	5
Relevancia de la investigación	7
Antecedentes	12
Problema de investigación	15
Pregunta de investigación	24
Objetivo general	24
Objetivos específicos	24
INTRODUCCIÓN	25
Crítica a la fundamentación epistemológica del discurso psiquiátrico sobre las drogas	26
Crítica a la razón científica en Feyerabend y educación	31
CAPÍTULO 1:	44
LA LÓGICA MODERNA Y LA CIVILIZACIÓN	44
Imaginación e intelecto: Averroes y Tafsir del Ánima	49
CAPÍTULO 2:	67
LOS AFECTOS Y SUS EFECTOS	67
Empirismo y ciencia	70
CAPÍTULO 3	94
NEOLIBERALISMO Y CRISTIANISMO: OBEDIENCIA VS AUTONOMÍA	94
Historia de las drogas: El continente americano	107
CONCLUSIÓN	113
BIBLIOGRAFÍA	116
ANEXOS	120

AGRADECIMIENTOS

Quisiera utilizar este pequeño espacio de texto para agradecer a todas las personas que dieron su apoyo y confianza en mí. Este texto fue escrito durante tiempos de lucha y reclusión, en que todo pareciera ir de mal en peor. Lejos de las complicaciones contextuales, agradezco a Diego Olea, Álvaro Nuñez, Cristian Ayala, Álvaro Rivera, Benjamín Leslye, Christian Acevedo y Vicente Saavedra, grandes amigos y compañeros de carrera en quienes deposito una gran confianza y afectos inconmensurables. Agradezco también al profesor Luciano Allende, quien desde mi proceso de práctica me ha ayudado a formarme como profesional y como educador, motivándome a mejorar constantemente mis habilidades en la labor docente.

Con especial dedicación a mi madre Soledad Bustos, quien me ha acompañado desde mis primeros pasos y ha sido un ejemplo de persona de la cual sentirse orgulloso y a mi padre Fabián Morales Neira, quien ha sido un soporte y ejemplo de trabajador desde que conforme los principios a los cuales orientar mi vida.

Por último, pero no menos importante a mi otro significativo Darien R. Pabst, quien sin su ayuda y apoyo incondicional, no hubiese sido capaz de lograr tal trabajo en condiciones tan adversas. Un agradecimiento además a todos los que han continuado con sus labores a pesar de la dureza de los tiempos y sus exigentes términos.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Fabián M. Neira'. The signature is fluid and cursive, with the first name 'Fabián' being more prominent and the last name 'Neira' following in a similar style.

PRESENTACIÓN

La presente memoria trabajará tanto con fuentes bibliográficas filosóficas como no filosóficas. El cuidado de sí es el tema central y alternativo frente al abuso de drogas, entendiendo al autocuidado como diversas técnicas en las que un sujeto puede preservar y proyectar hacia una mejora de su calidad de vida. Su objeto de estudio se centra en la relación que el neoliberalismo mantiene con el consumo de drogas y su contraste con otras sociedades en su composición sociopolítica en torno a una herencia que tiene entre otras configuraciones una matriz teológica. Se entenderá “neoliberalismo” como el momento en que el sujeto modelo de la sociedad occidental pasa de ser un empresario de sí (*capitalismo*) a ser un deudor de sí (*neoliberalismo*). Las preguntas que se plantearán se articularán en torno a tres nociones a) subjetividad neoliberal, b) cuidado de sí, y c) las drogas.

Es sabido que la existencia de las drogas antecede a la creación del neoliberalismo y es justamente gracias a esto que es posible realizar una genealogía de lo que ha significado el consumo y la socialización para quienes lo practican.

Políticamente hablando las drogas son vistas como un problema mayor cuyo curso de acción no se ha encontrado exento de técnicas de dominación y de persecución por parte de sectores gubernamentales, ocasionando impactos en la configuración de los sujetos, en su forma de socializar con los demás y su participación en el mundo. En este sentido, las drogas han estado marcadas por un paradigma securitario que relaciona el consumo con delincuencia, todo a partir de un sesgo de clase que omite otras formas dimensiones de su uso, incluso yendo más allá de las problemáticas asociadas a la diada legalización/prohibición.

Al considerar el análisis que Michel Foucault realiza en “*El origen de la hermenéutica de sí*” es posible afirmar que una de las tecnologías más

esparcidas en los últimos tiempos es la de la normalización, este concepto será clave para la exploración que llevaremos adelante.

Cuando se habla del abuso de drogas la coerción de la libertad del individuo es un tema inevitable, sobretodo cuando se reflexiona en torno a lo que el neoliberalismo pretende hacer de la sociedad: su objetivo es el de construir una sociedad de libre mercado regida por la competencia respaldado en el apoyo gubernamental. La ética está formada a partir de una lógica empresarial en que cada persona es responsable del éxito o fracaso de su vida, alienando así su propia situación y, por lo tanto, ignorando las condiciones de desigualdad y explotación por las que el mismo sistema capital se mantiene. Las fuerzas son desviadas hacia un consumo constante, productivo y alienado para hacer de la existencia una conquista económica.

Para este sujeto la única relación que se tiene con la libertad es la de *elegir* lo que “quiera”; aquello en lo que estudiar, trabajar, vestir y comer, aunque en mayor medida dicha libertad depende de la oferta del mercado que se encuentre disponible. En la capitalización del yo el neoliberalismo encuentra su satisfacción en el poder adquisitivo del mérito propio, su goce dispuesto dentro de las posibilidades contiene también el negocio de las drogas y el entretenimiento alienante, aunque tampoco sin exigir algo a cambio. La deuda que impone este sistema es el *sacrificio* de la socialización integral. Es renunciar a una ética que tenga por horizonte la autonomía de sí mismo, porque las relaciones que se establecen a través del abuso de drogas como caso paradigmático del consumo mantienen una obediencia pastoral presente en la cultura neoliberal y su nexa cristiano, fortaleciendo la política del capitalismo en cuanto a la creación de necesidades y su satisfacción mediante el consumo.

Relevancia de la investigación

Los aportes al conocimiento con respecto a la autonomía y al ejercicio de la libertad de las personas son el horizonte por el cual la presente investigación lleva como tema nuclear “el consumo y abuso de drogas” en cuanto a la constitución de una subjetividad, de una forma de vida con una manera de comprender y valorar a la vida misma. Las drogas componen uno de los ejes más llamativos en la *biopolítica*, la relación narcotráfico-Estado y por consiguiente, la relación Estado-cárcel-marginalidad que pueden encontrarse en el trabajo etnográfico del sociólogo Philippe Bourgois, como así mismo la variante fármaco-pornográfica presente en los textos de Paul Preciado al respecto de la sexualidad, el género y el capital, son referentes de gran relevancia. Sin embargo, siendo consciente de aquellas direcciones posibles, que son sumamente importantes, los motivos por los cuales se orienta el presente análisis será el cómo de los distintos tipos de relaciones que han establecido las sociedades humanas con diversos fármacos y narcóticos a lo largo del tiempo, por cuanto estos, conllevan una configuración socio-política del poder sobre la comprensión y aplicación de aquellas sustancias en sociedad.

La fuerza inicial por la que se guía la presente investigación, cuya potencia es bien conocida desde antaño en la filosofía, es *la verdad*. No aquella verdad que se encuentra escondida dentro de nosotros pronta a revelarse a través de una interpretación, sino la verdad en la que se hace de nosotros un lugar donde se haga presente a través de la materialidad de sus consecuencias. Se entenderá a la verdad como “el conjunto de reglas según las cuales se discrimina lo verdadero de lo falso y se ligan a lo verdadero

efectos políticos de poder”¹ más que “el conjunto de cosas verdaderas que hay que descubrir o hacer aceptar”².

En el análisis que Foucault realiza sobre la verdad no se podría dejar de lado la cuestión del poder. Al respecto de él es correcto afirmar que se ejerce en las relaciones establecidas en una sociedad por medio de discursos operantes con efectos de verdad, respaldados en instituciones que oficializan un saber como universal. Aquel análisis requiere visibilizar los principios que han regido y hecho evolucionar a la verdad como una herramienta del capitalismo en el orden de sus discursos, cuya lectura sugerida por el autor francés corresponde en “ver históricamente cómo se producen los efectos de verdad en el interior de los discursos que no son en sí mismos ni verdaderos ni falsos”³.

Irremediablemente al abordar la cuestión de la verdad y del poder no pueden quedar excluidos los tópicos del saber científico, la formación de intelectuales, la constitución de subjetividades acordes al status quo sistemático, el establecimiento de una enunciación de la verdad como saber oficial y los medios por los que se sostiene aquella.

Así mismo no es posible dejar de lado la cuestión de la represión cuando se reflexiona en torno al poder y su ejercicio, sobretudo cuando las drogas son las protagonistas de problemáticas presentes, en que ciertos discursos las pretenden antagónicas. Sin ir más lejos, sería bastante limitada la lectura del poder si sólo se le comprende como meramente represivo diría Foucault, puesto que es insuficiente para una reflexión más completa de su dimensión productiva o positiva. Además, es pertinente destacar que es una cuestión de los efectos y no de las causas del poder.

¹ *Vérité et pouvoir*. Entrevista con M. Fontana en rev. L'Arc, n.º 70 especial, pp. 188. www.ram-wan.net, Febrero 5, 2020. <http://www.ram-wan.net/restrepo/poder/verdad%20y%20poder.pdf>

² Ídem, pp. 188.

³ Ídem, pp. 182.

Aquellos efectos del poder se visibilizan en su ejercicio a través de discursos de verdad operantes en una sociedad que los valida constantemente, porque “lo que hace que el poder agarre, que se le acepte, es simplemente que no pesa solamente como una fuerza que dice no, sino que de hecho la atraviesa, produce cosas, induce placer, forma saber, produce discursos”⁴ siendo su lado represivo un *esqueleto negativo* del poder en las propias palabras del autor francés.

De todas maneras podrían quedar algunas dudas al respecto de la posición que se toma de la verdad y la realidad en que esta se encuentra en disputa, por lo que para su disipación es necesaria la comprensión del poder como algo que se *ejerce* y no algo que es *poseído*, ya que al considerarlo como tal las relaciones que se construyen a lo largo de su ejercicio simultáneo prueban que su actividad no funciona de manera unidireccional, sino más bien de forma transversal en los discursos de saber con efectos de verdad:

“El problema político esencial para el intelectual no es criticar los contenidos ideológicos que estarían ligados a la ciencia, o de hacer de tal suerte que su práctica científica esté acompañada de una ideología justa. Es saber si es posible constituir una nueva política de la verdad. El problema no es «cambiar la conciencia» de las gentes o lo que tienen en la cabeza, sino el régimen político, económico, institucional de la producción de la verdad.”⁵

Es por esto que la relevancia del trabajo realizado por profesionales, trabajadores e intelectuales al respecto de las problemáticas que afectan a la sociedad, con el objetivo de lograr un ejercicio de la libertad con conciencia social para disputar los terrenos en que los discursos hegemónicos presentes se imponen, como en la educación y la ciencia. Sus esfuerzos y participación en la realización de aquella resistencia son bastante grandes y contingentes.

En cuanto a la ciencia moderna al respecto de la verdad cabe añadir que se encargó de reconstruir un indeterminado capaz de dar sustento a todo a

⁴ Ídem, pp. 182.

⁵ Ídem, pp. 189.

través de la nada. Por ejemplo, si se pregunta a sacerdotes qué había antes de dios, la respuesta sería que nada habría antes que él, puesto que él es la creación, el génesis. Si se le pregunta a los científicos qué había antes del Big bang responderán que no había nada puesto que no existía el tiempo antes de la gran explosión que originó el universo.

“En la medida en que estos constructivismos permiten recuperar todos los objetivismos clásicos, pero ahora con una credencial científica se mantienen, en esencia, dentro de la metafísica que quisieron superar”⁶ o en otras palabras lograron la construcción de “la idea de que hay una realidad independiente del acto de conocerla”⁷ en un más allá inmaterial, un *noúmeno* o en sí kantiano. Mucho de esto se explica en el contexto de la modernidad y los valores ilustrados, pero lo interesante del análisis que ha propuesto Carlos Pérez Soto -a pesar de su conocida distancia con el trabajo de Foucault-, es que lejos de que exista una realidad que es tanto efectiva como inalcanzable, sostiene que “no hay más en sí que el universal en el cual tanto el sujeto como el objeto son producidos. Este universal tiene un nombre, es la historia humana”⁸. Un vuelco epistemológico para la lectura de aquel indeterminable, porque al afirmar su realidad como historia se niega a la objetivización de la nada en su fundamento. En otras palabras, a través de ella es posible tener un acercamiento a la realidad acorde al contexto histórico en el que se encuentra y desarrolla, no como un progreso, sino como una actividad colectiva de la humanidad en la construcción de la libertad.

Haciendo una interpretación que pone en juego un marxismo hegeliano, el profesor Pérez viene a posicionar a la naturaleza en el infinito, de este modo es posible entregar un indeterminable como respuesta. Es por esto que se puede afirmar que no habría una naturaleza en la historia, sino que hay una historia de la naturaleza. Habría una disputa en torno al modo como cabe

⁶ Carlos Perez Soto, *Sobre un concepto histórico de ciencia: de la epistemología actual a la dialéctica* (Santiago, LOM Ediciones, 2008) pp.135.

⁷ Ídem, pp. 135.

⁸ Ídem, pp. 135 y 136.

pensar lo absoluto, habitualmente se entiende que en lo absoluto se trata de la historia entendida como el despliegue natural del desarrollo de la razón humana, pero una lectura crítica permite pensar por el contrario, que la historia se despliega a través de los acontecimientos y las consecuencias materiales que producen una naturaleza entendida como verdad. “Todo lo que pueda llamarse VERDAD es algo que sólo tiene sentido respecto de la historia humana (...) se trata de confrontar las fórmulas metodológicas no sólo con la lógica que las sustenta sino, también, con su realidad histórica”⁹ Esta historización de la verdad y su politización es una cuestión que de momento nos interesa para abordar los problemas de nuestro tiempo.

La investigación se contextualiza en un mundo post-colonial¹⁰ y neoliberal¹¹, debido a que muchas de las drogas que se consumen actualmente alrededor del planeta provienen del saqueo de los continentes europeos a los americanos y asiáticos hace ya bastantes siglos. Tomando conciencia de los territorios y su historia es que se puede dar cuenta de la materialidad de los discursos de verdad, y en específico de los religiosos en torno al ejercicio del poder y la conciencia de nosotros mismos. Habría que destacar que un pensamiento transversal a los diversos puntos del texto es cómo el ejercicio de la voluntad y el conocimiento en conjunto con el uso de sustancias, puede llevarnos a desarrollar autonomía al respecto de nuestro bienestar físico, mental, afectivo y político más que al gobierno de los cuerpos y a la servidumbre de sí mismos.

⁹ Ídem, pp. 137 y 142.

¹⁰ Al referirse a un mundo post-colonial éste remite a la experiencia compartida de diversos territorios del continente americano, africano, asiático y oceánico (Australia) donde a la fecha cuentan en su mayoría con repúblicas, tienen el pasado común de haber sido colonizado por alguno de los países llamados “potencias” como Francia, Inglaterra, España, Portugal, entre otros.

¹¹ Corresponde a una amplia liberalización de la economía, el libre comercio y reducción del gasto público y de la intervención del Estado en la economía en favor de sectores privados, volviéndose los responsables de las tareas y obligaciones desarrolladas por el Estado, lo que conlleva una sociedad de empresarios y consumidores.

Antecedentes

Al buscar investigaciones previas respecto de las drogas y su consumo uno podría afirmar que la información disponible sobre este tema es bastante vasto y extenso, lo cual es verdad de cierta manera y de otra no lo es. A pesar de lo interesante del tema son muy pocas las investigaciones que no ejercen una lectura moral punitiva y coercitiva del asunto. En primer lugar la *“serie informe sociedad y política: drogas en Chile: Fronteras, consumo e institucionalidad”* del año 2018 firmado por la fundación Hanns Seidel¹² elaborando propuestas de incremento de fondos para el fortalecimiento de unidades policiales, a la creación de nuevos departamentos encargados específicamente de las drogas (lo más parecido a la DEA norteamericana) y el discurso tras la adicción provocada por ellas, considerándose siempre como un factor de riesgo criminal que debe ser controlado, perseguido y castigado.

Otro documento importante corresponde a un artículo del 2011 elaborado por parte del Departamento de Psiquiatría, Unidad de Psiquiatría infanto-juvenil de la clínica Las Condes, a nombre del Dr. Alejandro Maturana titulado *“consumo de alcohol y drogas en adolescentes (alcohol and drug consumption in adolescents)”*, el texto sostiene que de cierta forma, sea quién sea el sujeto en cuestión afectado por la adicción a las drogas probablemente tendría una constitución psicológica y social previa que lo hace no sólo tender hacia el consumo, sino también al actuar delictivo, determinado sujeto se definiría entre el tránsito de la niñez a la adultez, en respuesta ante algún conflicto o problema que podría suceder, se sostiene que para aquellos sujetos las drogas serían una posible respuesta ante cómo *evadirlos*. Es curioso que los adolescentes por aquel año se encontraban en protestas estudiantiles por la defensa de una educación sin fines de lucro, demostrando que hay más preocupaciones que sólo las tribus urbanas o las calificaciones de una

¹² Se considera promotora de los valores cristianos y del social-cristianismo presente en 57 países diferentes.

institución, aunque para algunos sectores conservadores podrían considerar este acto como una expresión del actuar delictivo.

En analogía con la actitud gubernamental hacia la sexualidad, el Estado ve a la educación de drogas como una responsabilidad de los padres o apoderados. Se responsabiliza a los adolescentes de tener una visión negativa del futuro, sobre sus pensamientos y acciones, debiendo estos estar orientados hacia el aporte de la sociedad y su desarrollo. Como si la conciencia del avance del neoliberalismo con sus estragos a lo largo del globo y en la mente de quien reflexiona sus problemas no tuviera impacto en su visión del mundo: guerras presentes en el medio oriente, hambrunas en los pobres de todos los continentes y a la extracción desmesurada de recursos no renovables que terminan por arrasar con todo a su paso, dejando atrás nada más que un yermo como futuro, sin considerarse como una posibilidad desde la perspectiva de sus padres o a lo menos de las instituciones.

Desde este punto es que para el autor una de las causas más importantes entre la conexión aparentemente inquebrantable entre drogas y delincuencia sea *el absentismo escolar*. Es así como el aparato de la intelectualidad gubernamental en conjunto con la farmacología, psiquiatría y psicología tradicional establecen un discurso que relaciona inevitablemente los conceptos *drogas y crimen, tanto como drogas y fracaso escolar*.

Sin duda alguna hay que destacar que esta es sólo una mirada entre muchas desde la psicología y la psiquiatría, que con el paso del tiempo y la crítica desde sus propios integrantes de campo los motivos de estudio han cambiado bastante al igual que sus objetivos, porque muchas variantes han sido reconsideradas con la experiencia de la labor en terreno, en la realidad social de los afectados posibilitando ampliar el paisaje de la comprensión de la sociedad al respecto de problemáticas reales que le afectan directamente, siendo en muchos casos producto de aquellos efectos de verdad operantes en

el tránsito de los discursos del saber científico a la constitución de una subjetividad en un orden gubernamental.

Por otra parte, el análisis empleado por Matías Saidel en el artículo “*La fábrica de la subjetividad neoliberal: del empresario de sí al hombre endeudado*” un texto bastante crítico al respecto de la formación de una subjetividad en medio de una sociedad con desarrollo industrial y objetivos socio-políticos. Dentro de los fenómenos que destaca el autor se encuentra la *capitalización del yo*, ésta se define como una satisfacción que solo depende de sí mismo y de la inversión de sus recursos, a la vez que en la búsqueda del placer aquella complacencia exige una resolución casi inmediata, donde triunfar es uno de los valores más altos. De la misma manera, el fracaso de un individuo resulta de una vida mal administrada con pésimas inversiones de sus recursos y bienes personales, introduciendo así el concepto de *capital humano* (elementos físicos, culturales y psicológicos para valorar la propia vida) como parámetros que constituyen una vida digna. Saidel es bien incisivo al respecto de las afecciones que atraviesan al sujeto por medio de los discursos como, por ejemplo, la competencia generalizada orientada hacia la normalización de la desigualdad, del miedo y las crisis constituyéndose éstas últimas como el horizonte eterno de la gubernamentalidad neoliberal, para jamás superar aquel estado debido a que el capital tiene su zona de confort en la inestabilidad.

Por último se encuentra la extensa investigación proporcionada por Antonio Escohotado en “*Historia general de las drogas*” cuyo trabajo es de una riqueza histórica relevante. Desde las primeras formas de sociedades nómadas hasta las sociedades sedentarias del neoliberalismo, en que se estudian y analizan las maneras en que estas sociedades comprenden y consumen las drogas al respecto del proyecto socio-político de quienes ejercían el poder durante esas épocas. Otro elemento a destacar del contenido es que no se limita a occidente, abarca la comprensión y cultura de oriente y Asia al respecto de los elementos religiosos, morales, políticos y sociales que influyen en el marco del consumo de drogas y sus múltiples contextos: como espíritus,

elementos mágicos, viajes entre mundos, fármacos, medicinas, mercaderías, drogas, entre otros.

Problema de investigación

El problema a trabajar es la configuración del sujeto en el entramado del proyecto neoliberal y el examen de sí que presenta al respecto del consumo y abuso de drogas, así como las formas de autocuidado posibles para enfrentar discursos hegemónicos operantes en el ejercicio de la libertad y el uso de drogas. Tanto para el neoliberalismo como para el cristianismo las drogas son un factor de riesgo. Para el primero consiste en una variable social y económica que representa la posibilidad de delitos y medios para extender el territorio del narcotráfico, enemigo del Estado y por lo tanto, enemigo del orden social. Para el segundo se está el riesgo de enviciar y corromper el alma condenando a los creyentes al sufrimiento eterno tras caer en prácticas que no corresponden a la admiración de la creación de dios.

En la sociedad neoliberal las personas viven sus vidas pensando en cómo alcanzar la tranquilidad en esta tierra de las oportunidades a través de nuestros propios medios: fallando, logrando parcial o absolutamente los objetivos y los sueños propuestos aunque obviando bastantes cosas en el camino. En primer lugar, su propuesta de realización no tiene relación con lo social salvo como medio o entorno. Lo que quiere decir que mis acciones y elecciones de consumo individual ejercen un impacto en el bienestar del mundo traducido en el éxito económico que haga de mí mismo.

Por otra parte, esta subjetivación de la realidad conlleva un análisis de sí que no tiene como objetivo la autonomía o la superación personal del individuo, sino que ordena la fiscalización constante de los pensamientos y emociones para así no entrar en contradicción con la moral cristiana impuesta como emblema.

En el capitalismo la barrera que conecta al individuo con la realidad está altamente mediada por dispositivos que lo conducen a comportarse dentro de ciertos márgenes y a establecer una categorización de valores al respecto del marco legal y moral operante en la sociedad para su vida personal. Dentro de este contexto es que se podrían explicar las incongruencias dentro del funcionamiento moral de la corriente neoliberal. Por una parte, se nos hace presente que tanto la *salvación* como la *buena fortuna* corresponden netamente a una voluntad individual que se hace responsable de su propio destino, a la vez de tener que velar por su prójimo más cercano: su familia.

El trabajo asalariado proveerá del suelo necesario para alimentar a los suyos y luego preocuparse de los demás, pero he ahí la trampa; el sistema laboral está estructurado para obstaculizar los espacios de organización y socialización horizontal con los prójimos. Es allí en el espacio de trabajo donde las relaciones sociales se establecen en medio de la producción, el capitalismo se propaga a través de los círculos fomentando una educación principalmente individualista con pretensiones de colectivización, pero que no harían más que posponer aquel suceso. En un relato bíblico, Jesús de Nazaret proclamaba las siguientes palabras: “Porque siempre tendréis pobres con vosotros, pero a mí no siempre me tendréis”¹³ oración que intenta normalizar la pobreza y su persistencia en el tiempo como garantía de los actos de buena fe, para que sean posibles los “actos bondadosos”, los “actos caritativos” que acumulan escalones hacia el paraíso en nuestro deceso.

La situación actual en primera instancia nos presenta estas dos visiones en una sintonía tanto moral como política. No es aleatorio que las legislaciones al respecto del tema de drogas apunten a su relación con el crimen, sosteniendo a la vez un control permanente de los comportamientos con lemas metafísicos. Por ejemplo, los esfuerzos de la policía por combatir al narcotráfico bajo el lema “guerra contra las drogas” han sido prácticamente inútiles debido a

¹³ The Lockman Foundation, “biblia paralela”, *bibliaparela*, Marzo 03, 2020, Sociedades Bíblicas en América Latina, 1988, Mateo 26:11, <https://bibliaparela.com/matthew/26-11.htm>.

que las drogas se encuentran de igual forma en circulación constante ¿Cuándo fue la última vez que no se pudo hacer una transa¹⁴ en la ciudad porque cayó un gran narco? Los frutos resultantes de aquella interpretación sólo fundamentan incrementos de financiamientos a la militarización de aparatos policiales considerados “necesarios” en relación al objetivo de terminar con el narcotráfico y acabar con la delincuencia. Es por esto que el concepto de “guerra” es utilizado para alcanzar un fin completamente opuesto a sus medios, como la paz. Así se concentran las fuerzas en conflictos contra conceptos, contra prejuicios, contra imaginarios. La máquina de producción representacional que opera en los discursos y cuerpos de las filas policiales y militares son ejemplos de lo peligroso que pueden ser estos discursos de verdad para la autonomía y el bienestar de las personas.

El continuar por el camino del exterminio no es más que entrar en un imaginario cíclico y perpetuo, lo que lleva a cuestionarse por qué se le es declarada la guerra a un concepto, a una representación, a un enemigo público. Las drogas no pueden ser entendidas bajo un punto de vista bélico, puesto que al valorar los aportes positivos que podría traer a las vidas de muchas personas tanto en su aplicación como en su elaboración nos entregan más beneficios que conflictos. Es necesario precisar con qué drogas se podría hacer una diferencia en un sentido directivo del consumo, porque hay algunas drogas que tienen caracteres políticos históricos potentes en las inserciones en comunidades y épocas de surgimiento. Ejemplo de esto es el boom de la producción y consumo de cocaína en los años 70 y 80, en conjunto a la introducción de la pasta base en las poblaciones del territorio chileno capitalino, que por esa década se encontraba en dictadura militar.

Al replantearnos las formas en que se han abordado la temáticas de las drogas, sus consecuencias y sobretodo sus implicancias al respecto del poder debe hacerse desde tres frentes: en la subjetividad, en la teología capital y en

¹⁴ Transacción o asunto deshonesto y engañoso.

el cuidado de sí que puede tener un individuo o comunidad en el ejercicio de su libertad en sociedad. Los antecedentes entregados nos llevan inevitablemente a preguntas como ¿Qué ocurre en sociedades fuertemente militarizadas? ¿Cuáles son los objetivos de los gobiernos al crear políticas antidrogas? Las instituciones encargadas de este tópico están arraigadas a una idea del control al respecto de las variables en la vida que podrían atentar con la seguridad del Estado y sus corporaciones.

La bibliografía fundamental viene de la mano de Michel Foucault, Alberto Escotado y Gilles Deleuze. En *“El origen de la hermenéutica de sí”* la reflexión sobre sí mismo, el cómo una subjetividad se concibe a sí misma entendida como un artefacto más de la especie humana son tema central. Foucault comprende a *la técnica de sí* como una técnica para la vida sobre un conocimiento de sí que puede provocar una modificación sobre él mismo. Por otra parte, la hermenéutica de sí corresponde a una elaboración cristiana que tiene por objetivo la transformación del individuo por medio de series de preceptos que orientan su conducta en las diferentes circunstancias de la vida para lograr diversos fines: el dominio de sí, la tranquilidad del alma, la pureza del espíritu y del cuerpo.

El autor demuestra que lo que se encuentra en juego es *la verdad*, cómo es entendida y demostrada. En la hermenéutica cristiana se tiene una práctica de la verdad relacionada con la renuncia de sí mismo, debido a que en primer lugar todo cristiano está obligado a manifestar su fe y esta manifestación tiene un requerimiento de verdad. Cuando se realiza la confesión al cura esta debe ser lo más “honesta” posible. A esta obligación de mostrarse Foucault la denomina *exomologésis*. En segundo lugar, los principios de obediencia y de contemplación operantes en los monasterios valoran como un bien supremo a la contemplación de la obra de dios por sobre el dominio de sí. Muy cierto es que los monjes deben intentar dominar constantemente sus pasiones, pero lo hacen a modo de contemplación de dios. A ellos no les interesa la relación con su mente y el mundo exterior, no se preocupan de la realidad, sino de la

naturaleza, la sustancia de sus pensamientos. De dónde estarán proviniendo aquellas influencias que le derivan cierto pensamiento, cierto sentimiento ¿Lo provoca el diablo? ¿Lo evocará dios? ¿Será el señor poniéndonos a prueba? Entre otras interrogantes.

Con “*Historia general de las drogas*” podemos lograr un seguimiento de lo que el consumo ha significado tanto para sus practicantes como para los no consumidores, tanto a nivel cultural de la sociedad como en su lado legislativo. Las organizaciones socio-políticas que se han establecido en las sociedades humanas han mutado desde que gran parte de la especie comenzó a optar por la vida asentada, estableciendo una estructura física en que guarecerse del frío, la lluvia y otros animales que representaran una amenaza. Esta forma de comportamiento derivó en la organización de diferentes grupos humanos enlazados inicialmente por vínculo sanguíneo, quienes en la mayoría de sus casos responden a una organización jerárquica, comprendiendo así a la sociedad en diferentes categorías por las que se explica un funcionamiento de sí misma a modo de engranaje social.

Pareciera ser así que lo que se encuentra en disputa entre las clases es el acceso a determinados recursos, ya sean estos monetarios, culturales, espaciales o informáticos ¿Es acaso el acceso restringido a ciertas técnicas, conocimientos y tecnologías lo que ha marcado la diferencia en las diversas sociedades humanas en castas, clases y jerarquías? Por otra parte, en la historia de las drogas su consumo ha sido transversal a estas diferencias, formando parte de los rituales humanos en relación a lo mundano y lo divino. Para algunos pueblos precolombinos cobran sentido en la forma de contacto con seres de otros planos a través de canales espirituales presentes en el cuerpo mismo y en la planta, raíz, flor u hongo entendido como otro ser del mundo.

Cambiando de autor, en “Empirismo y subjetividad” Hume afirma la identidad del espíritu, la imaginación y la idea. El espíritu en este caso no está

entendido como una naturaleza, debido a que no posee una. En un sentido simple el espíritu es aquello que es capaz de verse afectado. La imaginación a su vez es comprendida como una colección de ideas, un flujo de imágenes.

A partir de este razonamiento es que el autor plantea que nada se hace *por* la imaginación sino *en* la imaginación. Para que una idea se produzca es necesario que reproduzca una impresión en la imaginación, porque es cierto que ésta posee actividad, pero carece de uniformidad asignándole un rol delirante como el movimiento de las ideas, el conjunto de sus acciones y reacciones. La interrogante fundamental del libro es *¿cómo es que el espíritu deviene sujeto?* Siendo la respuesta misma una sembradora de dudas y a la vez un despliegue de posibles e importantes reflexiones; si hay una naturaleza humana es posible por la imaginación, pero existen principios que la vuelven constante y aquellos son las afecciones. El espíritu entonces estaría entendido como algo que es *activado* y no como algo que es *activo*. Aquella afirmación nos plantea un pensar sumamente interesante: la conciencia no es lo mismo que el conocimiento.

Hume nos presenta así una manera distinta de concebir a la humanidad ya no como animales racionales o políticos que por el mero hecho de ser conscientes de su existencia son superiores al resto y por sobre otros humanos, sino que como *especie inventiva* crean artificios que cumplen variados fines para desenvolverse en la naturaleza de forma que optimicen así sus condiciones de vida. De esta forma es que la propuesta epistemológica del texto es también una propuesta sobre el enfoque moral por el cual se organizan los humanos en sociedad. No es que nuestra naturaleza sea moral, es que la moral está en nuestra naturaleza.

Con la introducción del concepto de *simpatía* es que se explica el por qué ésta sea limitada naturalmente; El hombre es siempre un hombre de comunidad nos dice Hume, estas comunidades pueden tomar el sustantivo de familia, amistad, vecindad y sociedad. De igual forma, lo que estaría en juego

aparte de la constitución de una subjetividad en un individuo es la visión que tendría de la sociedad ¿es esta positiva o es negativa? ¿es que acaso los humanos forman sociedad para limitar sus comportamientos? Al menos esa ha sido la explicación imperante desde hace unos siglos a la formación de la sociedad, el Estado y la ley, comprendida esta última como el desarrollo natural de la justicia y no así como la construcción de ella, de un artificio a modo de respuesta ante la desigualdad natural de la ley del más fuerte, cuya meta es la extensión de la simpatía con *la justicia* y la libertad como su valor general y fundamental.

En el artículo *Diagrama de un dispositivo: Prohibición de drogas y constitución de subjetividad* se pueden aclarar las grandes motivaciones de la presente investigación. Fernando Lynch argumenta de muy buena manera las problemáticas al respecto de muchos temas tratados con anterioridad en cuanto a la prohibición y repudio social detrás del consumo de drogas gracias a la implementación de un dispositivo. “Un dispositivo tiene una función estratégica, por cuanto constituye una manipulación de relaciones de fuerza, para desarrollarlas en uno u otro sentido, ya sea para o bien establecerlas o bloquearlas”¹⁵ por lo que este concepto es clave para desarrollar los objetivos propuestos. Su función es producir una subjetividad en específico, modelar y capturar una forma de comportamiento que viene respaldada de pensamientos y sentimientos acordes a los discursos y prácticas operantes en el dispositivo. Este no se mantiene por sí solo, por lo que se encuentra acompañado de instituciones, autoridades y legislaciones que actúan sobre una población para asegurar conductas y posturas políticas. Lynch entiende a los dispositivos como herramientas de los gobiernos para garantizar una forma de comportamiento socialmente aceptable que permita su funcionamiento continuo.

¹⁵ Fernando M. Lynch, "Portal de Revistas Científicas", *Universidad de Buenos Aires*, Agosto 26, 2020, <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/runa/article/view/5135/4962>, pp. 2.

En cuanto a la dimensión religiosa, las líneas argumentativas no distan mucho de los propósitos de la actual investigación:

“Ejemplo clave de la confesión: la formación de la subjetividad occidental, completamente escindida y, por tanto, controlada pero segura de ella misma, es inseparable de la acción del dispositivo de la penitencia, donde un nuevo yo se constituye por la negación y la recuperación del viejo yo”¹⁶

Esta práctica la compara con la actitud que presentan los ex adictos al respecto de su condición anterior y el repudio por aquel estado previo. Estrictamente hablando, el objetivo de tal artificio es de “sujetar” a las individualidades de las personas a lineamientos establecidos por un poder. Lo cual es una de las técnicas o tácticas presentes en los gobiernos de control.

Para extender su alcance se sirve de las instituciones y los discursos médicos para instaurar un orden sanitario al respecto de las políticas de drogas, lo que lleva a homologar el padecimiento de una enfermedad mental a la situación de un adicto, pero con una excepción, puesto que “la postulada enfermedad es también descalificada como un vicio –al que se sucumbe, no como es propio de las enfermedades comunes por causas físicas, sino debido a un problema de falta de voluntad personal–.”¹⁷ Logrando posicionar tal situación como una mala elección en la vida de una persona que no sólo perjudica a su propia salud, sino que transgrede la ley, concibiendo al sujeto adicto en una doble esfera de enfermedad y criminalidad.

“El mecanismo de la víctima propiciatoria, en cambio, es solidario de una organización centralizada que dispone del poder coercitivo suficiente para dirigir la ceremonia del sacrificio. A diferencia del sentimiento de vergüenza que dinamiza el control social del don y la venganza, se promueve el sentimiento de miedo a cometer cualquier falta que pueda llegar a ser objeto de sanción por parte de las autoridades –origen del sentimiento de culpa–.”¹⁸

Los orígenes de las políticas sanitarias represivas están influenciadas por las bases morales del cristianismo protestante, que a principios del siglo XX

¹⁶ Ídem, pp 3.

¹⁷ Ídem, pp 4.

¹⁸ Ídem, pp 5.

comenzaron a generar tendencia hacia políticas antidrogas, sobretudo en los Estados Unidos de Norteamérica. Más adelante se abordarán aquellas problemáticas al respecto de la conformación de las sociedades, pero es posible comentar que la fundamentación de tales prácticas gubernamentales responden hacia una canalización de la violencia, que la distingue del salvajismo como estado previo.

“Así pues, las drogas psicoactivas ilícitas –no menos que sus consumidores y comerciantes– serían objeto de una suerte de sacrificio ritual que, mediante el mecanismo cohesionador de la víctima propiciatoria, permite desviar la violencia que, supuestamente, pondría en jaque la estabilidad del orden social vigente”¹⁹

Sin más rodeos, el caso del cannabis evidencia la posición instrumentalista del gobierno, en cuanto a la aplicación paradójica de sus leyes:

“En cuanto resulta útil, y es por tanto una medicina que cura una enfermedad o alivia una dolencia, la marihuana es buena. Pero en tanto solo es una práctica que no conlleva un beneficio social apreciable –salvo la sensación subjetiva de cierto bienestar, así como un incremento de la percepción del placer–, es un vicio condenable –y por cierto penable, a diferencia de vicios similares como los consumos de alcohol y tabaco–”²⁰

Así el autor plantea convincentemente que las políticas ejercidas en el estado democrático no responden a una autonomía de las personas, sino a una constante subyugación al entendimiento del otro, sin servirse del propio. Mantener a la sociedad en un estado oscilante entre la ignorancia y el miedo, que propone leyes prohibicionistas desde órganos que se abstienen completamente de su uso, lleva a replantearse los objetivos por los cuales se mueven los gobiernos y sus proyectos de leyes que atañen a la carne de las personas, a sus elecciones personales, sobretudo en cuanto a lo que pueden consumir o no.

¹⁹ Ídem, pp 6.

²⁰ Ídem, pp 12.

Pregunta de investigación

¿Existe una relación directa entre la normalización del abuso de drogas y el examen de sí cristiano?

Objetivo general

Problematizar la relación existente entre el capitalismo y neoliberalismo como herederos de una moral de la obediencia cristiana en la aplicación de drogas en sociedad.

Objetivos específicos

Conocer los impactos de la configuración del sujeto neoliberal al respecto del consumo y abuso de drogas en la sociedad.

Evaluar la aplicación de drogas en sociedad bajo los principios de la autonomía, apoyo mutuo y el cuidado de sí.

INTRODUCCIÓN

El Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol (SENDA) “define a la droga como cualquier sustancia natural o sintética que al ser introducida en el organismo es capaz, por sus efectos en el sistema nervioso central, de alterar y/o modificar la actividad psíquica, emocional y el funcionamiento del organismo”²¹ lo que significa que cualquier sustancia que pueda afectarnos a nivel nervioso puede entrar en la categoría de drogas. Por otra parte, existe un concepto precedente a la anterior denominado fármaco proveniente del griego *phármakon* que significa cura y veneno a la vez, implicando que en el desarrollo de los medicamentos o remedios existían algunos cuyas propiedades podrían ser tanto perjudiciales como beneficiosas, dependiendo de las dosis y del usuario al que eran administradas.

En un sentido más contemporáneo “los fármacos pueden ser sustancias idénticas a las producidas por el organismo (por ejemplo, las hormonas obtenidas por ingeniería genética) o sustancias químicas sintetizadas industrialmente que no existen en la naturaleza, pero que tienen zonas análogas en su estructura molecular y que provocan un cambio en la actividad de las células”²² lo cual es de gran interés pensando en las innovaciones tecnológicas de hormonas para la transición de género, la elaboración de sustancias sintéticas que pueden ayudar a establecer un equilibrio químico hormonal al igual que la fabricación de elementos nocivos para la salud, el bienestar mental, físico y emocional de algún consumidor. Sin embargo, no se puede negar que se han y se están creando vehículos perceptivos que no se encuentran en la naturaleza como tal, o al menos sin nuestra intervención

²¹ SENDA, Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol (Senda), www.senda.gob.cl, Enero 27, 2020. www.senda.gob.cl/prevencion/informacion-sobre-drogas/glosario-de-terminos/

²² Colaborativo, Wikipedia, www.wikipedia.org, Enero 27, 2020. <https://es.wikipedia.org/wiki/F%C3%A1rmaco>

directa, lo que significa que en su creación se podría encontrar el sello de una intención humana ¿de qué carácter podría ser aquella?

Tampoco se podría quitar la atención a la historia y negar el hecho de que para realizar tal actividad son necesarios los conocimientos al respecto de aquellas sustancias, involucrando el estudio y la experimentación a través respaldos tecnológicos e institucionales suficientes para recrear aquellos procesos naturales in vitro y llevar sus propiedades más allá de condiciones normales.

Crítica a la fundamentación epistemológica del discurso psiquiátrico sobre las drogas

La psicología por su parte no sólo ha tenido un lado represivo de la construcción de una subjetividad criminal. En el libro de Carlos Pérez Soto "*Una nueva antipsiquiatría*" se distinguen las tres formas por las que operan los discursos de poder: "La primera forma en que la dominación enfrenta al ciudadano agobiado por la sobre explotación o el desempleo crónico, que ha empezado a quejarse sistemáticamente de sus condiciones de vida, es la individualización."²³ Porque al comprender las problemáticas que nos afectan como nuestra responsabilidad implican una desconsideración de los mecanismos por los que nuestro malestar se mantiene presente en las situaciones de precariedad en los ámbitos de la vida capital.

"La segunda operación general es la psicologización. «El problema no es tanto la realidad ante la que se encuentra, sino el modo en que la enfrenta»"²⁴ dado que este fenómeno se presenta ante un rechazo en la corriente de los discursos hegemónicos en que ya no se está hablando sólo de una lógica en que los actos propios ameriten las situaciones actuales, sino además en caso

²³ Carlos Perez Soto, *Una nueva antipsiquiatría* (Santiago, LOM Ediciones, 2012) pp. 189.

²⁴ Ídem, pp. 189.

de no aceptarlas sería nuestra comprensión de la realidad y reacción frente a ella lo que estaría funcionando indebidamente. La exigencia para la sincronía con aquella realidad es la aceptación de la desigualdad, la objetivización de la situación propia y el reconocimiento de una incapacidad en el desarrollo de herramientas que permitan adaptarse a las condiciones que la sociedad capitalista requiere. De esa forma aquella impotencia sería la causa de nuestros malestares en vez de ser un efecto de una organización sociopolítica opresiva.

Finalmente, como se ha escrito anteriormente la normalización es una tecnología de los últimos tiempos y también corresponde a la tercera operación de los discursos de poder. Para que un sistema pueda funcionar como es debido es necesario el trabajo simultáneo y en conjunto de varios organismos que le permitan funcionar de manera constante y productiva. Sin embargo, para realizarlo es necesario un cierto nivel de organización en torno a un objetivo en común, y dado que se requiere tanto de una gran energía como de buena disponibilidad de tiempo encontrar una motivación suficiente para convencer y organizar a las personas, se opta por una operación en sus valores con ciertos mecanismos que se validen en la repetición constante de comportamientos orientados a un discurso de verdad en particular.

Por ejemplo, al momento de saludarnos se está naturalizado darse la mano entre hombres y besar en la mejilla a las mujeres, valores propios de la sociedad patriarcal, como también en un polo completamente distinto, dar el asiento en caso de discapacidad o necesidad en el transporte público correspondiente a una valorización de los espacios compartidos y la empatía entre pares que lo habitan u ocupan.

La normalización puede tener efectos tanto positivos como negativos dependiendo de la dirección que haya tenido la educación y la formación de una persona, lo que significa que en ella están en juego las relaciones que se establecen mediadas por las influencias del capital en el desarrollo de las vidas

de las personas en sociedad, otorgándole una ideología que mantenga su causa y en el caso específico de las drogas:

“La medicalización del sufrimiento cotidiano no tiene sólo una raíz mercantil, en los intereses de las compañías farmacéuticas, sino que cumple un definido papel ideológico, que corroe las defensas psíquicas del sujeto moderno, que han sido debilitadas ya por los nuevos modos de vida.”²⁵

Aquellos malestares ocasionados por diversos motivos tienen una respuesta por parte de las instituciones, gobiernos y sociedades como susceptibles a diagnósticos y medicación. Con la creación del sujeto se hizo posible la fabricación de una subjetividad que lo deje vulnerable a las tendencias afectivas de un sistema hegemónico coercitivo. Al adentrarnos en el mundo de la psicología y la psiquiatría desde la mirada de la filosofía y la pedagogía la reflexión sobre la práctica científica y su explicación en el ejercicio de la educación institucional o desescolarizada es tanto relevante como ineludible. Del mismo modo, es útil para explicar la importancia del desarrollo de las ciencias sociales dentro de un sistema de discursos que se validan a sí mismos como científicos y verdaderos, dado que uno de los puntos más fuertes dentro de las críticas que se le pueden realizar a esta forma de saber científico es en principio la carencia de una racionalidad teórica que la sustente como superior, concurriendo en una sustitución de aquella por la práctica científica misma, fundamentándose a través de su propio método para llenar aquel vacío y probarse siempre como un elemento de verdad final.

Es importante destacar que el punto no es desacreditar los hechos que efectivamente ocurren en la realidad, aquellos que son posibles de comprobar de forma material e incluso cotidianamente. No se trata de cuestionar si es que efectivamente el agua hierve a 100° Celsius ni de validar la creencia de una pluralidad de la verdad a través del terraplanismo. Es sobre una cuestión de tener una actitud crítica ante los conceptos de progreso y verdad entendidos como artificios de poder, dado que la ciencia no tiene manera de argumentar

²⁵ Ídem, pp. 190.

por qué sería ella la mejor forma de conocer entre todas las posibles para los seres humanos.

Paul Feyerabend fue un filósofo de la ciencia considerado como el postulador del *anarquismo epistemológico* al respecto de su crítica a las ciencias y la relación del saber científico con el poder.

“La ciencia constituye una de las muchas formas de pensamiento desarrolladas por el hombre, pero no necesariamente la mejor (...) resulta que la separación de iglesia y Estado debe complementarse con la separación de Estado y ciencia: la institución religiosa más reciente, más agresiva y más dogmática. Semejante separación quizás sea nuestra única oportunidad de conseguir una humanidad que somos capaces de realizar, pero que nunca hemos realizado plenamente.”²⁶

La analogía establecida entre la religión y la ciencia pareciera ser una crítica novedosa, pero dentro de la filosofía de la ciencia es algo que ya se ha resaltado, porque la manera de defender el fundamento científico está sostenido en una metafísica parecida a la de la religión. Los científicos, y me referiero a ellos en un sentido moderno, se encargaron de construir un perfil modelo acorde a un nuevo mundo, una nueva sociedad en donde estaban en control. Feyerabend establece que no existe algo así como un progreso en la ciencia, sino que ésta va cambiando por factores que no le pertenecen, de carácter exterior. Dependiendo de quienes se encuentren en control del poder político y de sus objetivos con la sociedad en que la verdad va cambiando tanto de portador como de formas para validarse.

El análisis enlaza la similitud en la metáfora de la ciencia como el elegido de la modernidad y la iglesia como su predecesor en los reinados. Lamentablemente al igual que muchas disciplinas humanas, la ciencia ha sido utilizada con fines socio políticos sin necesariamente pensar en el bienestar de las personas con las que convive. “Si lo que entendemos por racionalismo es el imperialismo de la racionalidad científica, entonces fomentemos el

²⁶ Carlos Perez Soto, *Sobre un concepto histórico de ciencia: de la epistemología actual a la dialéctica* (Santiago, LOM Ediciones, 2008) pp. 175 (Paul Feyerabend, *Tratado contra el Método* (1975) (Madrid, Ed. Tecnos, 1981, pp. 28).

irracionalismo. A eso Feyerabend lo llama pluralismo epistemológico o, también, anarquismo epistemológico”²⁷. Sin embargo, dentro de aquel planteamiento existen elementos con los que no se está de acuerdo, puesto que lo que se entiende por “anarquismo epistemológico” supondría una pluralidad de verdades posibles coexistiendo en un mismo espacio, porque ninguna tendría los argumentos suficientes para demostrar que una forma en específico de conocer y comprender el mundo es mejor o superior a otra. En vez de aquella dirección, el rumbo debería apuntar en los propios términos de Feyerabend hacia un *irracionalismo*.

Es curioso cómo el concepto de anarquía en la mayoría de los casos es asociado con la idea de caos en general, al libertinaje sin límites ni orden establecido. Para dilucidar brevemente su lectura en torno a la libertad como un valor general figuran los principios del apoyo mutuo, la autogestión, la organización horizontal y la disolución de organismos estatales y jerárquicos. Por consiguiente, busca la abolición del gobierno, la policía y el capital, ya que la explotación al ser completamente opuesta a la libertad y, siendo el capitalismo un sistema precursor de la desigualdad y la jerarquización patriarcal de los gobiernos, es que obtienen un rechazo total desde esta postura. Sin ir más lejos, el sistema se mantiene a través de la creación de efectivos policiales y judiciales que validan un sistema legal en torno a un territorio y su población para limitar comportamientos que puedan irrumpir el flujo de la mercancía a través de mecanismos como, por ejemplo, la opresión y represión de movimientos y manifestaciones sociales que representen una amenaza de este modelo de sociedad.

²⁷ Ídem, pp. 178.

Crítica a la razón científica en Feyerabend y educación

Si bien se puede estar de acuerdo o en desacuerdo con los principios, al igual que del anarquismo en general, es importante corroborar el por qué esta epistemología no tendría relación alguna con una lectura más precisa del anarquismo como postura política. Cuando Feyerabend habla de la separación del Estado y de la iglesia como del Estado y la ciencia se refiere a que “el Estado no puede obligar a los ciudadanos privados a adherir a una ideología, la opción de las ideologías debería ser asunto privado. Esto debería llevar, según Feyerabend, a hacer electiva la ciencia en las escuelas”²⁸. Desde un punto de vista “objetivo” de la educación se podría decir que esto posibilita más las oportunidades de libertad para los estudiantes, puesto que son ellos los que eligen finalmente qué estudiar o practicar. Desde un punto de vista libertario de la educación, comprendiendo este concepto bajo los principios del anarquismo y no en su interpretación liberal (parecido al concepto paradójico de *anarcocapitalista*), corresponde a una pretensión de pedagogía objetiva sostenida en un supuesto de una educación neutral.

La diferencia radical en ambas visiones pueden sintetizarse en lo que significa la educación directiva y no directiva. La libertad en este sentido para la educación directiva no es algo *a priori*, sino que es algo que debe ser construido o, en otros términos, que debe ser conquistada, por lo que una educación que comprende de esta manera a la libertad estaría dirigida para aquella construcción:

“En este polo, el carácter político de la educación se acentúa, pues se entiende que no existe ninguna educación neutral, ya que todas se basan en una idea del ser humano y en una concepción de la sociedad, y por tanto, el educador debe definirse por un modelo de ser humano y de sociedad (...) La educación anarquista, para estas tendencias, debe educar para el compromiso moral y político de transformación de la

²⁸ Ídem, pp. 178.

sociedad, no debe ni puede renunciar a transmitir ideología (no a dogmatizar), porque de lo contrario la sociedad capitalista incluirá la suya propia sobre los estudiantes.”²⁹

El carácter directivo de la educación anarquista, o más precisamente en la pedagogía libertaria es lo que marca la diferencia en lo que significa el rol de la historia en la educación y la relevancia de las críticas y análisis históricos al respecto de la sociedad. Con esta dirección de la educación es que el responder a un estudiante que “no podría no aprender matemáticas” no implicaría una imposición por autoridad o un ejercicio de poder sobre un otro.

La respuesta por autoridad es precisamente no responder en lo absoluto. Al dar una explicación razonable de por qué no aprender matemáticas no sería una buena idea, puesto que vivimos en una sociedad en que el conocimiento de las cuatro operaciones básicas (adición, sustracción, multiplicación y división) y el reconocimiento de la simbología matemática son necesarias para el diario vivir: para cuantificar cantidades de “x” elementos, precios, sueldos, pensiones, boletas, claves, direcciones, teléfonos, entre otros. Principio aplicable igualmente para la biología, la química, la física y las ciencias en general, al igual que la historia, la filosofía y las ciencias sociales, sin excluir la gimnasia ni las artes. La lectura del anarquismo epistemológico de Feyerabend corresponde más bien a una lectura de la educación no directiva, comúnmente asociada con una postura ácrata del conocimiento, pero que en realidad carece de un sustento directo, o en la propia terminología, de acción directa al respecto de la transformación de la sociedad. Para el anarquismo tampoco sería una opción la reformulación de las instituciones o la participación en lógicas plataformistas al respecto del gobierno de la sociedad. Por lo que, la relevancia del rol oficio de los educadores en la sociedad es innegable. Las distinciones entre el posicionamiento y la dogmatización se hacen latentes en la educación, por lo que pretender una objetividad en tiempos desiguales pareciera ser un sueño del cual hay que despertar.

²⁹ Francisco Cuevas Noa, *La propuesta sociopolítica de la pedagogía libertaria* (Santiago, Proyecto Educativo Libertario, 2da edición 2016) pp. 14.

Cambiando de arista, el filósofo de la ciencia también “sostiene que dentro de la ciencia los paradigmas científicos son inconmensurables entre sí, de tal manera que no hay progreso, no hay diálogo, lo que hay es lucha institucional y asociación con el poder”³⁰ y es al respecto de la lucha institucional y asociación con el poder que las múltiples formas de hacer ciencia se disputan la manera de realizar la tarea validante de aquel saber y aquel otro, implicando que efectivamente no existiría un progreso debido a la falta de un propósito más allá de su rol de fiscalización de la verdad y, por otra parte, que es posible una disputa por la verdad más allá del campo científico.

Al respecto de las drogas en este punto, se hace necesario cuestionar el discurso médico-científico, y finalmente el psiquiátrico como único criterio válido para hablar de las drogas, autorizar o prohibir su consumo. Lejos del alto desprecio a los aportes de drogas como el cannabis y los hongos psilocybin por los sectores científicos gubernamentales, es sumamente inestable o injusto que un sector tenga exclusivamente una palabra con valor al respecto de los elementos que consumen grandes cantidades de individuos en una población. Sobre todo cuando aquella palabra es capaz de determinar proyectos de leyes, en que muchas veces terminan en actos represivos y muchas personas encarceladas. Una crítica común es la falta de otro criterio aparte del criminal. El orden se establece de la siguiente manera: las drogas proporcionadas legalmente a través de un psiquiatra son buenas. Las drogas proporcionadas ilegalmente a través de un *dealer*³¹ son criminales. Es necesario repensar nuevamente el tema de las drogas sin ponerlas a todas en un mismo saco.

En el campo de la educación la disputa de la verdad se da no a modo de una dogmatización, sino en el develamiento de supuestos dogmáticos que operan por medio de discursos hegemónicos a través de la historia, con una conciencia social y compromiso con la transformación de las condiciones que sostienen la desigualdad y la explotación, para así lograr una educación

³⁰ Carlos Perez Soto, *Sobre un concepto histórico de ciencia: de la epistemología actual a la dialéctica* (Santiago, LOM Ediciones, 2008) pp. 182.

³¹ Traficante o microtraficante de drogas.

orientada al rechazo de la dominación, la intolerancia, las jerarquías y la obediencia. Educar para la libertad y el desarrollo integral de las personas, respetando su individualidad personal como a la vez estableciendo un compromiso social con su entorno y aquellos con quienes se convive, habitando un mundo posible entre el pensamiento, actuar propio y la organización horizontal para resolver las necesidades de una comunidad o territorio, respetando aquellas voluntades es lo que podría llamarse como educación integral.

Dentro de aquellas variables pretendidas a controlar, las drogas tienen la capacidad de alterar la percepción de la realidad a través de una transformación hacia algo fuera de lo común o extraordinario. No es en vano que durante mucho tiempo se les entendieran como poderes o elementos con los cuales era posible acceder a mundos espirituales o divinos, adquirir habilidades físicas o capacidades sensitivas e intelectivas más allá de lo normal por un cierto período de tiempo. En este sentido la espiritualidad engloba toda la dimensión ética de un individuo, correspondiente al nivel de conexión que tiene con su entorno a través de algo considerado mucho más grande que él, llámese dios, universo u alguna otra denominación.

En sus inicios las drogas tuvieron connotaciones principalmente religiosas estableciendo relaciones mediadas por rituales, deidades y misticismos que con el tiempo se dilucidaron a otros aspectos como la medicina y la recreación. En la historia de las drogas las experiencias vividas y la documentación de sus propiedades dieron intentos para sanar enfermedades, lograr calmar malestares y de vez en cuando, desafortunadamente acabando con la vida de algunos incautos e inexperimentados. Con el tiempo los humanos han cambiado el relato resultante de nuestras prácticas con drogas, puesto que en la mayoría de los casos ya no se piensan generalmente como espíritus o entidades, pero independiente de aquello siempre han tenido ese efecto desbordante, delirante e intenso en la sensibilidad y el pensamiento que posibilita alcanzar epifanías y

revelaciones. Son aquellas reflexiones que rayan fuera de lo común que podrían provocar algún cambio en nuestra percepción de realidad como nos es presentada, con propuestas prácticas para su aplicación dado que las variadas sustancias existentes contienen en sí la abrumadora fuerza de la transformación.

Al respecto de la persecución y demonización de las drogas en el uso y sus finalidades, comparten la característica de atravesar sensiblemente a la sociedad, proyectando a través de su comportamiento con el consumo la interpretación que ésta misma tiene sobre las drogas. Por ejemplo, si se asocia el acto de fumar un cigarro como respuesta ante la acumulación de estrés prolongado, lo más probable es que éste comportamiento se repita en el futuro para mitigar la sensación no deseada cada vez que esta sea sentida, logrando así la canalización del malestar en aquella conducta lo cual es socialmente aceptado, porque vivimos en una sociedad que pone mucho estrés en sus trabajadores. Al mismo tiempo, no es aceptado el uso de drogas más fuertes con las mismas razones, por sus efectos mayormente inhabilitantes y perjudiciales para la salud como lo sería la heroína, exceptuando aquellas que mejoran la performance laboral como el mentix (modafinilo), cocaína, anfetaminas y cafeína. Estas sustancias en específico representan un perjuicio para la salud, pero las evidencias de sus daños son relativas en su aparición a lo largo del tiempo, por lo que habría que preguntarse, ¿Cuál de estas dos drogas me permitiría trabajar después de consumirla?

Simultáneamente son una cuestión de experiencia y poder, o en otras palabras son una cuestión sobre *conocimiento* y educación. Las drogas y los humanos han estado en contacto desde hace bastantes siglos, teniendo muchos nombres a lo largo del tiempo y en distintas lenguas, entonces ¿Cuál es realmente el peligro? ¿Cómo evitarlo?

En el ejercicio de la autonomía son múltiples los factores que la llevan a determinarse y entre ellos figura la deconstrucción entendida en primera

instancia como un método para la visibilización de los procesos históricos y culturales subyacentes a los conceptos y a sus discursos. Una herramienta que permite dar cuenta de la realidad en que éstos operan y el nivel de compromiso que adquieren inconscientemente en la subjetividad propia. El segundo factor viene bajo la forma de la autocrítica muy relacionada con la deconstrucción, porque para disputar las corrientes del poder inmiscuidas en la propia carne es necesaria una resolución al respecto de las propias acciones, en dirección a una optimización de las condiciones que se nos presentan como desafortunadas o perjudiciales con perspectiva de la responsabilidad de aquellos actos.

Por último, el cuidado de sí es fundamental para la demostración de toda teoría ética. Es el factor que nos lleva a una definición de lo que somos en base a lo que llevamos a la práctica, porque de nada sirve tener una visión crítica del mundo si es que uno se posiciona por fuera de él. En lo que respecta a la autonomía y el uso de drogas este último factor es determinante al momento de posicionarnos o definarnos como individuos autónomos en el ejercicio de nuestra libertad con un compromiso de responsabilidad con nosotros mismos y los demás.

El neoliberalismo encuentra formas de inmiscuirse en la vida personal desviando nuestros afectos para sostener su sistema de valores influenciando en el comportamiento con drogas y persiguiendo tanto a los consumidores como a los productores de ellas. Se apodera de espacios en los que se supone que mantiene una distancia con él; Por ejemplo, al relajarse después de una jornada laboral en un bar bebiendo unas cervezas, o en casa consumiendo cannabis combustionado y por supuesto, la combinación de ambas sustancias, entre la sensación y la sustancia el neoliberalismo intenta hacer su jugada. Si es que tomo cervezas, debería sentirme agresivo, empoderado, sin vergüenza, como un ganador. No obstante, si fumara cannabis debería estar en un estado

de letargo, poca agilidad mental y corporal en donde, por ejemplo, simplemente no se sabría ni siquiera cómo hacer hielo.

Esta caricatura es una referencia a unos spots publicitarios de CONACE (Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes) que transcurrieron en el año 2009 con una serie de videos cortos donde se presentaba la campaña contra el consumo de marihuana en televisión abierta, donde se invita a los consumidores a “volver a ser inteligentes” con el propósito de finiquitar su uso y si es que nunca lo ha hecho, infundir inseguridad y desinformación al respecto para prevenir su consumo. El argumento de la campaña sostiene que los fumadores de cannabis son potencialmente menos inteligentes debido a que presentan síntomas que cuestionan la capacidad cognitiva del consumidor habitual y en este caso, adolescente. Desde esta terminología es que la interpretación inmediata del concepto “estupefaciente” es que provocaría estupidez.

En otros casos, se presenta el comportamiento de drogarse para cumplir con exigentes horas de trabajo, como es el caso de muchas mujeres, madres solteras con más de un trabajo debiendo suplir y mantener un hogar con hijo(s) consumen cocaína para mantenerse activas y despiertas durante las largas jornadas de trabajo y también evitar el hambre. En simultáneo, para algunos estudiantes se presenta el caso de usar drogas para el estudio y lograr aprobar exámenes con altas calificaciones para no perder algún beneficio de becas o evitar reprobación las carreras universitarias a través del consumo de anfetaminas, modafinilo o cocaína. Lo que está en juego en los tres casos es una valoración irrestricta de rendimiento como telos de la vida humana en el contexto de la sociedad neoliberal, por eso también ha sido denominada entre otras formas como sociedad del rendimiento, o del cansancio.

En cuanto al rol en que se vieron involucradas las drogas cuando comenzó a desarrollarse la ciencia moderna fue también de suma relevancia para la especie humana. Sin la investigación de los principios activos

provenientes de diversas plantas y sus efectos en el sistema nervioso no se podría contar con una gran cantidad de conocimientos importantes al respecto de los procesos químicos presentes tanto en el reino vegetal como el reino fungí, aplicándolos en mejorar nuestra calidad de vida y nuestra salud. Es sabido que estas reacciones químicas tienen un impacto en el desarrollo y funcionamiento de los neurotransmisores en nuestro cerebro, llevando a alterar la realidad bajo los efectos conocidos como psicoactivos, psicotrópicos, sedativos, embriagantes y entre otros más como parte de la percepción presente. De esta manera es que el uso del conocimiento sobre sus efectos nos han llevado a importantes innovaciones tales como la penicilina y otros antibióticos, aceites de CBD para contrarrestar epilepsias y problemas de diversa índole nerviosa, la morfina proveniente del opio para realizar cirugías y la sintetización artificial de vitaminas para suplir y/o potenciar diferentes alimentaciones. Sus avances médicos han sido ampliamente comprobados y utilizados en nuestra historia, en lo cotidiano como una infusión hasta en preparaciones más complejas como mixturas, pastas y brebajes. Desde el uso de hierbas para tratar dolores menstruales hasta el uso de hoja de coca para contrarrestar “la puna” en zonas altiplánicas.

En un plano sumamente distinto, en lo sagrado y lo festivo para los cristianos el compartir un brebaje de uva fermentada como comunión en alguna ceremonia representa el contacto con la sangre de Cristo. En cambio para los paganos el simple acto de combustionar tabaco filtrado con algún sabor artificial, o la embriaguez provocada por etanol en alguna festividad o celebración tendrían su fundamento en el placer que genera el consumo mismo de estas: la socialización alterada por los sentidos afectados y la canalización del estrés por medio de las fiestas.

Esto nos lleva a notar el nacimiento de la fiesta, o como se dice actualmente en Chile “el carrete” y es que si se fija la atención en *la teoría del carnaval* que Mijail Bajtin nos presenta, en el contexto de la Edad Media, la concepción de “carnaval” que se comprendía durante aquella época es muy

distinta al concepto de carrete. El autor ruso nos plantea que el carnaval no era estrictamente una forma artística relacionada con el teatro y su presentación en la vía pública, sino que conlleva una actividad colectiva de la ironía y la irreverencia contra los valores dominantes de manera temporal. “En el carnaval se subraya el escándalo y todo lo extravagante. Esta situación permite que se cuestionen las normas y principios que gobiernan en la sociedad y que se consideran respetables”³² además de la satirización de figuras de autoridad tanto para la iglesia como para aquellos que representaban u ostentaban el poder.

Es cierto que el carnaval entendido de esta forma dista mucho de lo que se entiende como fiesta actualmente, porque el primero tiene la característica de lo público y paródico mientras que las fiestas tienden a ocurrir más en los espacios privados donde el contenido no es siempre específico ni el mismo a diferencia de la postura contrahegemónica propuesta. Pareciera ser así que los principios del carnaval fueron sustituidos con los de la cotidianidad y espontaneidad de la fiesta, muy distinto del primero que ocurre a modo de conmemoración o acontecimiento. Con el paso del tiempo y la cultura cívica, aquellos principios son entendidos como una distracción del tiempo entre el trabajo y el hogar, como un momento en que se recompensa el esfuerzo estando todo permitido. Desde la socialización del descanso y el relajo hasta *la enajenación enlatada*. La última interpretación es ejemplo de un nihilismo negativo presente en las formas del festejo, que relativiza y objetiviza sus comportamientos e ideas en donde las cosas no tienen ningún tipo de valor por lo que nada vale en lo absoluto, cuya irreverencia no considera respeto alguno por un otro.

En cambio, uno positivo posibilita espacios para la resignificación, la crítica y la irreverencia a través de la socialización del festejo. No es que exista una forma correcta de realizar una fiesta, sino que es precisamente en estos

³² Mijail Bajtín, Carnaval —, *piensa el cine*, Marzo 10, 2020, <http://www.piensaelcine.com/wp-content/uploads/2016/08/Carnaval-Mijail-Bajtin.pdf>.

espacios en donde los sentidos muchas veces alterados por alguna forma de ebriedad, tienden a caer en estados de enajenación al respecto de la conciencia social de las demás personas, dejando pasar la posibilidad de direccionar los afectos a una reflexión socializando experiencias con el uso de drogas, para compartir técnicas de autocuidado o del cuidado de sí, ideas, críticas u otros tópicos.

Al respecto del orden civil y las fuerzas policíacas no es posible definir su rol sin antes considerar lo que ella significa para *la sociedad civil*. Sin la formación de ésta, pensar en un análisis crítico de la policía es imposible. Cuando referimos a la obra “Filosofía del Derecho” de Hegel se ve que la relación expuesta que se establece entre el mercado y la sociedad es fundamental. Los humanos en este sentido forman sociedad con el objetivo de garantizar la seguridad de la familia, entendida ésta como el origen de la sociedad y siendo ésta de carácter civil corresponde al Estado entregar aquella garantía al respecto de la generación de trabajo y riqueza para su mantención y, por consiguiente, el crecimiento de los integrantes de la sociedad.

“La exposición pública de mercaderías que son de uso completamente general, de todos los días, puede ser ofrecida no tanto a un individuo como tal, sino a él en cuanto universal, al público; cuyo derecho a no ser defraudado y la rebusca de las mercancías, pueden ser defendidos y protegidos por un poder público, como negocio común.”³³

Los gobiernos deben encargarse de defender y proteger a las corporaciones entendidas éstas como las organizaciones que contribuyen mayores ganancias monetarias para un país.

“En la corporación, la familia no sólo tiene su terreno firme, como seguridad para la subsistencia condicionada por la capacidad, y un patrimonio estable, sino que uno y otro son también reconocidos de tal suerte, que el componente de una corporación no tiene necesidad de poner en evidencia con otras demostraciones exteriores su valor, su común subsistencia.”³⁴

³³ Georg Hegel, *Filosofía del Derecho*, (Buenos Aires: Editorial Claridad, 1968), pp. 201-202.

³⁴ Ídem, pp. 209.

En una sociedad de empresarios y consumidores es necesaria la existencia de un tercero que figure como una representación del poder público, mediando las interacciones y resguardando la integridad material de las empresas para asegurar el comercio. El Estado se comprende como una familia universal cuyo crecimiento depende de las ganancias económicas que generen para ser retribuidas en una inversión para la sociedad.

“La previsión policial realiza y sostiene, ante todo, lo universal, que está contenido en la particularidad de la Sociedad Civil, como orden externo y organización para la defensa y la garantía de los complejos de fines e intereses particulares que son los que tienen su existir en este universal.”³⁵

Así es como la policía se funda en el cumplimiento del deber de proteger tanto los flujos del capital como sus mercancías, para así contribuir al enriquecimiento de particulares, dado que la sociedad civil considera la división de clases en funcionamiento con el individuo, argumentando que cada una de ellas es considerada como un “aporte” a su mecanismo.

“Asimismo, se reconoce que el ciudadano pertenece a una totalidad, la que a su vez es componente de la sociedad en general, y tiene interés y premura para el fin más desinteresado de esa totalidad; de este modo el miembro tiene su dignidad en su propia clase.”³⁶

El Estado como familia universal es primordial y para sostenerla no importa si se es de una clase dominante o dominada. En la honradez del trabajo es posible pensar la miseria de la limosna y dado que este es opuesto a los vicios hace más sentido darle trabajo que una moneda a un hombre. Aquellos que se opongan a este principio podrían ser catalogados como delincuentes que no respetan la propiedad privada, los límites de la ley ni el valor del esfuerzo. Comprendiendo a nuestra sociedad como desigual es entendible que exista delincuencia, porque en una sociedad de corporaciones y consumidores la capacidad adquisitiva de las personas varían dependiendo de

³⁵ Ídem, pp. 207.

³⁶ Ídem, pp. 209.

su clase y eso puede provocar que se ideen variadas formas para conseguir riqueza desde los sectores más bajos. Hurto simple, robo a lugar no habitado, tráfico, robo con violencia, entre otros ejemplos de muchas formas en las que se desenvuelven trabajos delictuales. Para hacerle frente a los crímenes se forma una fuerza que pueda contrarrestar y detener el flujo de capital ilegítimo y retribuirlo al torrente oficial.

Es en Hegel donde leemos la fundamentación filosófico política de la “Ciencia de la policía”, esta se crea con el fin de defender los intereses particulares de las corporaciones y al resguardo de la propiedad privada de los ciudadanos. La respuesta común es que están para proteger a las personas trabajadoras y atrapar a delincuentes contribuyendo a la reducción del crimen traducido en mayor seguridad para la ciudad. Sin embargo, fuera de la teoría, en la cotidianidad ocurren momentos en que pareciera ser que la justicia no coincide con la ley cuando suceden ciertos casos en *la guerra contra las drogas* siendo entendida como la persecución constante de sus consumidores y desbaratar redes de narcotráfico, reduciendo la visión del problema simplemente al ataque. Los resultados de las inversiones de gobierno al respecto del tema están ante nuestros ojos: mayores penas para los consumidores, mayor control policial y militarización de espacios marginales además de una gran inconsecuencia entre sus tropas.

Como ejemplo nacional, un lunes 14 de diciembre del año 2015 sale publicada una noticia en la que se relata el hallazgo de un cargamento de cocaína al interior de uno de los contenedores del ejército chileno en Suiza³⁷ lo que no solo pondría en tela de juicio la relación que tienen las fuerzas armadas y policiales del país con el narcotráfico y sus productos, sino también del tráfico de armamento involucrado en actos criminales como posiblemente el sicariato. Es bien sabido además de que la cantidad de capital que es generado y

³⁷ Teletrece, Diputados investigarán hallazgo de cocaína en container del Ejército chileno enviado a Suiza, *T13* (Santiago), Enero, 07, 2015.

acumulado por parte de los grandes carteles o mafias pueden ser comparados a un pequeño país, lo que no descarta la posibilidad de establecer relaciones económicas o pactos cuando les sea conveniente y posible.

En los próximos capítulos se abordarán dos cuestiones relevantes para la investigación. En primera instancia, analizar las bases de la modernidad, su surgimiento por oposición al dogmatismo religioso y posterior reivindicación de una sociedad científica que visibiliza no sólo la relación existente entre el capitalismo y el neoliberalismo, sino además la herencia de una lógica y moral cristiana subyacente a las nuevas prácticas y categorías, reemplazando las obsoletas palabras divinas por argumentos contundentes y lógicos.

La segunda cuestión, concentra su atención en los afectos de las personas y sus efectos en ellas en sociedad, dado que predisponen los cuerpos a los impactos de ciertos estilos de vida. Estas condiciones afectivas pueden ser creadas con anterioridad para incrementar una tendencia hacia ciertas formas de comportamiento y, por tanto, de pensamiento. Se problematizan cuestiones como la discriminación y criminalización del consumo de drogas, la autoridad de las instituciones que prohíben o validan su consumo mediante la ciencia y a la desinformación al respecto de su relevancia en la educación y la salud de una sociedad. Sin embargo, la línea argumentativa estará orientada a sostener que aquellas premisas modernas se vuelven opuestas a los principios de la autonomía, apoyo mutuo y el cuidado de sí cuando verificamos los acontecimientos históricos transcurridos durante aquella época (siglo XV en adelante).

CAPÍTULO 1:

LA LÓGICA MODERNA Y LA CIVILIZACIÓN

“Conviene saber más lo que hace falta y creer que no tenemos la omnisciencia, que imaginarnos que la poseemos e ignorar aquello de que carecemos”

-Francis Bacon, Novum Organum.

En nuestra especie existen ejemplares que han desarrollado diversas teorías al respecto de las formas en que se obtienen conocimientos, los resultados de algunos de estos son tan prácticos como el usar fuego para cocinar, calentar agua para bañarse y posiblemente calefaccionar un hogar hasta en un sentido de vida como una orientación y visión del mundo a una manera de existir. La epistemología ha sido la disciplina encargada de tal empresa que tiene en juego los fundamentos o causas por las que los humanos podrían considerarse como racionales o existentes. El discurso que ha imperado a lo largo de la historia es el denominado moderno en el que los humanos gracias a la *posesión* de la razón se distinguen del resto de los animales, colocándolos en la cúspide de la cadena evolutiva. Por lo tanto, esta característica es lo que los definiría como especie y los uniría como humanidad, cuya misma lógica llevaría a la formación natural de la *civilización* y, por consiguiente, de *la ley*.

Sin embargo, es necesario hacer un breve paréntesis para cuestionar algo en específico: ¿es menester de la humanidad lograr algo así como la civilización? ¿qué se entiende por una vida civilizada? Entre otras interrogantes, la primera nos hace analizar el proyecto moderno de la siguiente forma: se trata de extender el capital a cada uno de los rincones del globo terráqueo. Algo así como en los films del viejo oeste en la lucha del paso de la vida a campo abierto, de la caza y sobrevivencia a la industrialización, la vida asalariada y el gobierno; enfrentando a hombres, mujeres, niños y animales en contra de la expansión insaciable del capital y sus imperios. El tránsito de una era a otra es lo que ha definido a los últimos cuatro siglos de historia humana, dividida entre la búsqueda de la gloria a través de la dominación de todos los espacios y cuerpos posibles y la lucha contra la explotación y desigualdad por la emancipación de todos los seres en la búsqueda de la libertad.

Con la instalación de asentamientos grandes y puntos productivos en la ciudad es que para los modernos se estaría hablando de progreso, porque los principios por los que se sustenta aquel es el avance de la tecnología

empleada para la producción industrial, el desarrollo de armamento y herramientas que se consideran necesarias para el desarrollo de la razón humana y su despliegue a través de la ciencia. La especie humana se encuentra en un peak evolutivo en que la naturaleza cumple más que el rol de entorno en un diario sobrevivir, sino que también es utilizada como materia prima para producir desde el capricho más pequeño de los ciudadanos hasta el fetiche más grande de sus gobernantes. La observación de la naturaleza en conjunto con su experimentación es lo que va originando lo que hoy en día se comprende como ciencia. Sus avances tecnológicos y técnicos van surtiendo efectos en el cómo se comprende el mundo y sus fenómenos, pero también en cómo se desarrollan las personas, cómo socializan y viven el día a día en una ciudad o capital.

Para el proyecto moderno el objetivo está claro: es necesario hacer de la humanidad un emblema que tenga por horizonte a la razón. En otras palabras, el destino será esplendoroso siempre y cuando se tenga a la razón como guía del actuar humano, ya que gracias a su capacidad innata de comprender universal y generalmente al mundo, los humanos por medio de su posesión pueden encontrar mejores maneras de vivir, ya sea en lo que respecta a lo cotidiano como en lo político, lo cultural y lo social.

De esta forma la modernidad tiene el papel de ser el sol que ilumina todos los días, aunque no exista estrella tan vasta ni tan colosal como para producir sombra en todos los lugares. Por allí en algún rincón del mundo debe haber un lugar en donde su reflejo no pueda ser visto, de modo que si hay una luz que ilumine es porque también existe una sombra que permite su apreciación. De igual manera es que si existe modernidad es porque también existen colonias subyugadas que permiten su existencia. Estas le sirven como suelo nutritivo y rebosante tanto de tierras como de recursos, alimentos, mano de obra, técnicas y conocimientos.

Teniendo esto en cuenta es que se abordan más precisamente el contexto que involucra a los latinoamericanos en la modernización del territorio, ya sea desde la diplomacia o el rifle en que éste pretenda pacificar los futuros espacios. Uno de los aspectos a considerar para el proyecto moderno es que tiene un origen bastante relevante para la historia, en el sentido de que se comienza a replantear las vías por las cuales se puede conseguir la libertad. La modernidad se encuentra fuertemente consolidada con los principios de la ilustración, caracterizada por un fuerte deseo de autonomía, hambre de verdad y pensamiento propio. Es por ella que comenzaron a desarrollarse diversas tecnologías que cambiarían para siempre la historia de la producción humana, al igual que también transformaría la producción de la historia misma.

En ese sentido, para la sociedad moderna la separación del actuar humano y el juicio divino es necesaria, dado que los preceptos morales de épocas pasadas perseguían cualquier tipo de práctica ajena al catolicismo bajo la figura del satanismo y la brujería. Por otra parte, el establecimiento de una verdad general e irrefutable para todos se vuelve una necesidad, adoptando como lema de la ilustración: *¡Sapere aude!* (atrévete a pensar por ti mismo) como el discurso propio y hegemónico para hacer *justicia* a la *libertad*, entendida esta en primera instancia como *libertad de expresión*, pero también como una segunda naturaleza, una que es capaz de proveernos de lo necesario para poder sobrevivir y mejorar nuestras *condiciones* humanas entendida como *libertad de intervención del entorno*. De cualquier forma, el argumento de la construcción de las metrópolis gira en torno a garantizar las condiciones de posibilidad de la conciencia a través de su uso racional para alcanzar la libertad de todos sus habitantes.

Es relevante comprender la noción sobre lo que la libertad significa para el proyecto moderno, dado que es el horizonte por el cual se desarrollaron las ciencias naturales y las ciencias sociales tales como la medicina, la ingeniería,

la historia, la geografía y la psicología, en paralelo a la industrialización bélica de los imperios o potencias.

En cuanto a la instauración de los Estados han sido principalmente conflictos armados entre grupos sociales al margen de las buenas costumbres brindadas por la civilización y sus leyes, batiéndose contra un leviatán organizado llamado gobierno. Si se ha comprendido bien lo que se propone como modernidad se podría decir que se caracteriza por el gobierno del progreso, la búsqueda de una etapa final del desarrollo natural del comportamiento humano en el ejercicio de su libertad, para así poder abandonar el estado salvaje previo y construir una civilización que le permita expandir sus capacidades racionales y mejorar así no solo su propia vida, sino que para el resto de sus conciudadanos en el futuro y la expresión de su libertad individual, aunque limitar al gobierno de tal manera es simplemente quedarse bastante corto.

Mientras tanto, alrededor del siglo XV en adelante la iglesia comenzaba a perder un poco de terreno con la separación del Estado laico a su vez que empezaban a instalarse gobiernos a través de la creación de instituciones y organismos estatales que los representen, aunque esto no significa que los valores clericales operantes durante gran parte de la Edad Media hayan sido destruidos o *desvalorizados* con plenitud en la sociedad occidental. La noticia del nuevo mundo guiaba el panorama europeo tornando las velas en dirección hacia el continente americano en busca de una mejor ruta marítima rumbo a Asia, cuya tripulación estaba compuesta principalmente por criminales condenados a muerte y con el tiempo misioneros católicos dispuestos a la empresa de la *salvación* de las *almas salvajes*.

Imaginación e intelecto: Averroes y Tafsir del Ánima

Es interesante analizar el concepto desde la disputa epistemológica que se libra al respecto del *anima* aristotélico entre Averroes y Tomás de Aquino debido a que en ella están contenidas las razones por las que el catolicismo se apropia de Aristóteles y lograría una conexión con el pensamiento moderno a raíz de una mala lectura del *intellectum speculativum* del pensador cordobés. Lo que está en juego es en primera instancia la manera en cómo los humanos obtendrían conocimiento y en segunda, la posibilidad de que el pensamiento no sea algo propio de la especie humana como una sustancia racional.

La relación que se establece con el intelecto tiene implicancias en la manera de vivir, debido a que nos entrega una explicación del cómo existimos a través del acto de inteligir. Los humanos para Tomás realizan esta actividad de manera continua y cotidiana, se posee esta intención y potencia del pensamiento para preguntarnos por el pensamiento mismo, corroborando así su propia existencia en nosotros. Sería inconcebible imaginar que la razón estaría separada del alma, dado que sino fuese de esa forma no se podría pensar en lo absoluto. Estar de acuerdo con la postura de Tomás de Aquino implica aceptar la posesión de la razón como condición de existencia.

Curiosamente, ha sido el mismo teólogo quien denominó a sus contrincantes como averroístas, atribuyendo en ellos un error en la lectura del anima de Aristóteles a través de Averroes al respecto del autor griego en su *Tafsir* del Ánima (comentario) y que otros comentaristas replicaban, siendo entendidos por Tomás como “monopsiquistas”³⁸. El autor árabe afirma la separación del intelecto y el alma, siempre con Aristóteles como base, en que uno es incorruptible y el otro corruptible. Los humanos se desarrollan como cualquier ser vivo de este planeta, por lo que nuestros sentidos se van desgastando ya sea con el paso del tiempo o por alguna herida en nuestro

³⁸ El monosiquismo corresponde a la creencia “errónea” sobre la unidad del intelecto separa del alma como lo plantea Averroes interpretando al intelecto como uno en todos los hombres individuales.

cuerpo. A esta degradación con la edad o daño es entendida como corruptibilidad en Aristóteles siendo el intelecto, por otra parte, aquello que es verdadero y eterno fuera del alma, otorgándole así un estado incorruptible debido a que no poseería una forma. Tomás rechazaría tal propuesta sosteniendo que aquella forma encarnada por el intelecto seríamos nosotros, porque la razón es una facultad de nuestra alma y nos corresponde ser su forma de manera individual.

Para resolver la ambigüedad aristotélica Averroes desarrolla la teoría de la unidad del intelecto separado del alma:

“Digamos, pues, que si la operación intelectual fuera como la sensación, es decir, una potencia pasiva, de modo que la potencia intelectual primera reciba los inteligibles y los aprehenda de la misma manera que la potencia sensitiva recibe los sensibles y los aprehende, entonces necesariamente ocurrirá una de dos: o que le sobrevenga por el inteligible algún cambio y *afección* semejante al cambio que le sobreviene al sentido por el sensible, ya que la perfección del sentido es una potencia en el cuerpo, o bien que no le suceda ningún cambio semejante al cambio de los sentidos y a la afección en ellos producida por el sensible, ya que la perfección primera del intelecto no es una potencia en el cuerpo.”³⁹

Siguiendo al autor griego, el intelecto no puede ser una potencia pasiva total, porque no es una potencia en el cuerpo como sí lo sería la sensación. Esto quiere decir que el intelecto no puede estar en el alma, porque si así fuese éste sería corruptible, y si fuera completamente activo se cumpliría que al ser incorruptible nosotros por consecuencia seríamos eternos.

Aristóteles plantea que para que aquello pueda recibir una forma debe verse despojado de aquello que será recibido, y para el intelecto material el recibir las múltiples intenciones universales materiales sin poseer forma alguna es una de sus características principales. De lo contrario se estaría recibiendo a sí mismo lo que significa caer en un absurdo. Dicho de otra forma, el intelecto es de carácter inmaterial cuyas intenciones son universales y prácticas *fuera de*

³⁹ Averroes, y Lorca Andrés Martínez. *Averroes, "Tafsir" Del "De Anima": Sobre El Intelecto*. (Madrid: UNED, Departamento de Filosofía, 2003) pp. 16.

nosotros, mientras que la sensación es de carácter material cuyas intenciones son individuales y sensibles *dentro de* nosotros.

Aristóteles define al alma como “la perfección primera de un cuerpo natural orgánico”⁴⁰ cuyo espectro, al parecer, podría incluir a una gran cantidad de seres vivos aparte de los seres humanos. Para desarrollar la teoría de la unidad del intelecto separado del alma hay que conocer tres nociones del concepto “intelecto” en el pensamiento averroísta: intelecto material, intelecto agente e intelecto especulativo. La definición de intelecto material corresponde a lo que “se distingue de la materia prima en que es en potencia todas las intenciones de las formas universales materiales, mientras que la materia prima es en potencia todas las formas sensibles individuales, sin conocerlas ni aprehenderlas”⁴¹ en este sentido es que el intelecto material no podría confundirse con la materia en lo absoluto. El segundo concepto conlleva el acto de volver inteligible a la materia volviéndose activas en el intelecto, así como cuando un color es iluminado permitiendo así apreciar su captura, generando el último concepto llamado intelecto especulativo, que dentro de la misma analogía corresponde al color. Si se ha seguido la reflexión se podría afirmar que:

1) El intelecto material es una unidad separada del cuerpo, ya que sino lo fuese éste tendría una forma en nosotros y en tanto poseemos una forma somos corruptibles. Por consiguiente, no se puede concebir a este (*intelecto material*) como eterno y uno *en* todos los humanos, porque de ser así se coincidiría en que el intelecto material es incorruptible en nosotros y ocurriría que cada ser humano sería un motor sin movimiento.

“Por tanto, hay que admitir que si hay algunos seres animados cuya perfección primera es una sustancia separada de sus sujetos, como se considera respecto de los cuerpos celestes, es imposible que se encuentre más de un individuo por especie. Pues si en ellas, es decir, en la misma especie respectiva se encontrara más de un individuo (...) entonces su ser sería inútil y superfluo al producirse su movimiento por la misma entidad

⁴⁰ Ídem, pp 24.

⁴¹ Ídem, pp 20 y 21.

numérica, como es inútil que un solo piloto tenga varias naves al mismo tiempo (...) a saber, que si existiera otro mundo, existiría también otro cuerpo celeste; y que si existiera otro cuerpo celeste, habría también otro motor numéricamente [distinto] del motor de este cuerpo celeste; y que si fuera así, entonces el motor del cuerpo celeste sería material y numerado según el número de los cuerpos celestes, pues es imposible que un solo motor lo sea de dos cuerpos numéricamente distintos.”⁴²

2) Existe una relación medial entre el intelecto, los entes que habitan en el mundo y sus fenómenos, volviéndose inteligibles en acto por medio de un vínculo con el intelecto agente, perfeccionando al intelecto material que se encontraba previamente en potencia. Comprendiendo al intelecto material como *perfección primera* y al intelecto agente como *perfección última* se comienza a explicar el ejercicio de la especulación humana. Sin embargo ¿Cómo resolvemos la ambigüedad al respecto de la relación análoga del proceso de la sensación y del pensamiento establecido por Aristóteles? Es cierto que el intelecto se encuentra separado de la materia corruptible, pero no es posible a la vez conciliar que tanto el receptor como el intelecto material sean incorruptibles y eternos.

“Y por esto fue necesario que Aristóteles introdujera un intelecto agente (...) del mismo modo, por tanto, que el color que está en potencia no es la perfección primera del color que es una entidad percibida, sino que el sujeto que se perfecciona por este color es la vista, así también el sujeto que se perfecciona por el inteligible no son las intenciones imaginativas que son inteligibles en potencia, sino el intelecto material que se perfecciona por los inteligibles, y cuya relación con ellos es como la existente entre la entidad del color y la facultad visual.”⁴³

Por consiguiente, la analogía al respecto del fenómeno de la luz y el color para comprender el funcionamiento del proceso intelectual queda resuelta en el perfeccionamiento de la potencia. Así es posible concebir la corruptibilidad de nuestros pensamientos y a la vez una eternidad del intelecto. El intelecto y lo que es pensable a partir de él son cosas diferentes:

“Y siendo esto así como decimos, sucede que los inteligibles que están en acto, es decir, los inteligibles especulativos, son generables y corruptibles por el sujeto gracias al

⁴² Ídem, página 33.

⁴³ Ídem, pp 31.

cual son verdaderos, y no por el sujeto gracias al cual son uno de los entes, es decir, el intelecto material.”⁴⁴

El ejercicio de la intelección debe ser entendido como una actividad compuesta por dos sujetos: un sujeto que es uno para todos (intelecto material) y otro sujeto por el cual el intelecto especulativo es verdadero como forma en ese individuo (intelecto agente). Las intenciones imaginativas encontrándose en estado pasivo en nuestra imaginación llegan a convertirse en acto por su conjunción con el intelecto agente, perfeccionando así al intelecto material, produciéndose el contacto entre el receptor y el intelecto.

El intelecto material y el intelecto agente son uno y ambos al bifurcarse en estos sujetos, siendo los humanos los receptores de ambas actividades conjuntas:

“Digamos, pues: puesto que el intelecto que existe en nosotros tiene dos actividades en cuanto que nos es atribuido, una de las cuales es del género de la afección (y es pensar), y otra del género de la acción (y consiste en extraer las formas y despojarlas de la materia) (...) es evidente que está en nuestra voluntad, una vez que poseamos un intelecto habitual, pensar cualquier inteligible que queramos y extraer cualquier forma que deseemos.”⁴⁵

Es de suma relevancia dar cuenta de la relación establecida con intelecto, el cuerpo y la imaginación para comprender el giro epistemológico contra el proyecto moderno en el comentario árabe sobre Aristóteles. Como se ha dicho antes, la modernidad presenta en su discurso una condición inseparable de nuestra existencia y la capacidad racional. Dentro de esta facultad es que en su reconocimiento más alto se han presentado bastantes argumentos en desmedro del cuerpo y del conocimiento que podría aportar a la empresa de la verdad.

Desde la teología y la práctica del catolicismo la noción de cuerpo que han desarrollado se ha visto envuelta en constantes cuestionamientos al respecto de lo que tendría para ofrecer como conocimiento, virtud o verdad.

⁴⁴ Ídem, pp 31.

⁴⁵ Ídem, pp 55 y 56.

Bajo esta lógica las pasiones son aquellas sensaciones que buscan tentarnos a banalidades materiales en que seducidos por ellas influncian directamente nuestro cuerpo por el placer efímero, llevándonos a obrar lejos del bien y la virtud. El sacrificio del cuerpo evidencia el despojo de la carne, es una ofrenda al reconocimiento de la razón como hegemónica. Exige la separación necesaria entre lo humano y lo animal, correspondiendo la valorización del uno y el otro en una fundamentación de la propia especie, siendo este juicio abordado no solo por el catolicismo sino también por las ciencias y sus instituciones. Una forma humana de juzgar que posiciona a los humanos como superiores a otras especies.

En Descartes se afirma una lectura de la verdad como base de la ciencia filosófica por excelencia. Sería imposible obtener conocimiento certero a través de los sentidos, puesto que estos al ser subjetivos no serían aplicables a una generalidad universal. Así como en el *Discurso del método* se lo toma como un ejemplo a dudar de su posible aporte al conocimiento verdadero, porque podrían engañarnos en nuestro juicio probando finalmente nuestra existencia a través de la duda metódica resultando en la frase "*cogito ergo sum*" (*pienso luego existo*). No obstante, en el *Tratado de las pasiones del alma* es el mismo Descartes quien en muchos aspectos aporta interesantes reflexiones en torno a las pasiones y su relación con el pensamiento y la voluntad, a la vez que en la última de las meditaciones de la metafísica (VI).

El cuerpo humano es entendido como una máquina que funciona a través de un complejo sistema de órganos que operan continuamente para mantener el calor que nos mantiene con vida. Se afirma que al referirnos al calor vital no hay que confundirlo con el alma, puesto que lo que está a cargo de producir y mantener ese calor es el cuerpo mismo, que utilizando el bombeo del corazón con la sangre de sus venas las envía a todas las extremidades del cuerpo.

Por otra parte, en las percepciones se pueden distinguir dos tipos de ellas: unas que se arraigan al cuerpo como sería el caso de las sensaciones y

otras “que tienen por causa el alma son las percepciones de nuestras voluntades y de todas las imaginaciones u otros pensamientos que de ella dependen”⁴⁶ que podrían denominarse sentimientos.

Hay que hacer una distinción importante al respecto de las sensaciones y las pasiones, puesto que son estas últimas las que están completamente ligadas al alma. Las sensaciones corresponden a las percepciones sensoriales ligadas a lo corporal en relación a lo que le podría afectar desde el mundo externo como lo sería el dolor físico, percibir la textura de los objetos y sentir la temperatura de cosas, entre otras más. Por lo tanto, las emociones al pertenecer al alma tienen mucha importancia para nuestros pensamientos “porque, de todas las clases de pensamientos que el alma puede tener, ninguna la agita y la conmueve tan fuertemente como estas pasiones”⁴⁷ Y para que el cuerpo pueda verse afectado hay que explicar la relación presente con algunos sistemas vitales en específico destacados constantemente a lo largo del texto.

En primer lugar, el sistema nervioso está encargado de enviar las señales de la voluntad a cada uno de los músculos y a la vez afectarse de las pasiones que le llegan a lo largo de todo el cuerpo. Estas señales impulsan a través de los nervios la movilización de la sangre, estimulando los músculos necesarios para realizar los movimientos a voluntad. Seguido por el sistema cardiaco quién es responsable de bombear la sangre al resto del cuerpo manteniéndola en movimiento para que tanto el calor vital como el tránsito de los *espíritus* de las emociones sean posibles, porque éstos son los que hacen sentir las pasiones permitiendo ser excitados por ellos.

Consecuentemente, al funcionamiento sanguíneo se encuentra involucrado el sistema digestivo, dado que al existir órganos encargados de los alimentos y su digestión en el proceso de adquisición de nutrientes como los

⁴⁶ René Descartes, *Tratado de las pasiones del alma*, Ubapsicología, Facultad de Psicología UBA, Marzo 22, 2020, http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/obligatorias/034_historia_2/Archivos/Descartes_pasiones.pdf, pp.4.

⁴⁷ Ídem, pp. 6.

riñones y el hígado, se introduce de manera secundaria el tópico de provocar pasiones con el uso de drogas gracias a la conexión del sistema sanguíneo y el digestivo. Inclusive, es el mismo autor quien nos da un ejemplo sobre el vino cuyos efectos en muchos casos acelera y/o entorpece el paso de los espíritus a través de la sangre, provocando comportamientos agresivos, erráticos o torpes. Este último punto es muy interesante, porque habría que leer en Descartes, siguiendo a Foucault, que además de la “expulsión de la locura” también se daría la “expulsión del toxicómano”. Hoy en día, gracias a los avances tecnológicos relacionados con la anatomía se sabe que el alcohol es un vasodilatador y depresor del sistema nervioso central, lo que significa que su consumo afecta el funcionamiento del cerebelo, parte del cerebro responsable de las funciones motrices del cuerpo, incluyendo el equilibrio y el habla.

Por último, pero no menos importante el sistema respiratorio además de estar a cargo de recibir y expulsar el oxígeno que nos mantiene con vida, permite lograr expresar las pasiones sentidas ya sea desde la rabia, la decepción, la felicidad, la risa, el llanto u otras más. Cuando se expresan tales emociones los pulmones se contraen expulsando aire de muchas formas diferentes al habla, como el sollozo, el suspiro, el asombro, la carcajada y el gemido. Adicionalmente, al hablar del principal efecto de las pasiones en los humanos se podrá decir “que incitan y disponen su alma a querer las cosas para las cuales preparan sus cuerpos; de suerte que el sentimiento del miedo incita a huir, el del valor a luchar, y así en otros casos”⁴⁸.

El sentir que se quiere algo y materializarlo en un acto que pueda satisfacerlo. Así es como la voluntad mediando con la intensidad de las pasiones del alma, manifiestan en *la decisión* la expresión de dicha voluntad, aunque eso no quiere decir que no se vea afectada por ellas.

“Casi todas las pasiones van acompañadas de alguna emoción que se produce en el corazón, y por consiguiente, también en toda la sangre y los espíritus de suerte que, hasta que ha cesado esta emoción, permanecen presentes en nuestro pensamiento del

⁴⁸ Ídem, pp. 8.

mismo modo que persisten en él los objetos sensibles mientras actúan sobre los órganos de nuestros sentidos.”⁴⁹

Así, lo que puede afectar nuestro flujo sanguíneo también va a hacerlo con nuestros sentimientos y pensamientos por un tiempo determinado, independiente si sea una pasión provocada por nuestra alma o por algún agente externo como una sustancia. Descartes nos indica que lo único que es posible hacer bajo la influencia de aquella sensación es no consentir sus efectos a través de la voluntad y la disposición de los movimientos del cuerpo para realizarla.

Concentrándose en las pasiones existen seis que son consideradas principales: la admiración, el amor, el odio, el deseo, la alegría y la tristeza. En cuanto a la primera “es una súbita sorpresa del alma que hace a esta considerar con atención los objetos que le parecen raros y extraordinarios”⁵⁰ lo que para la filosofía podría ser considerada como un principio, al tomar a un objeto con toda nuestra atención generando un deseo de conocerlo, de comprenderlo y experimentarlo. Dentro de aquella experimentación se puede reconocer una satisfacción o una frustración al respecto de las vivencias ocurridas, los sucesos traumáticos que marcan la memoria y otras variantes posibles.

Para el autor “importa más rechazar las cosas que perjudican y pueden destruir que adquirir las que añaden alguna perfección sin la cual se puede subsistir”⁵¹ aunque contradictoriamente más tarde fundamentaría por lo mismo que “vale más una falsa alegría que una tristeza cuya causa es verdadera”⁵² lo que no podría ser muy distinto del discurso del borracho melancólico en algún bar de pueblo o ciudad. Independiente del espacio en que esto ocurra o la

⁴⁹ Ídem, pp. 9.

⁵⁰ Ídem, pp. 13.

⁵¹ Ídem, pp. 24.

⁵² Ídem, pp. 24 y 25.

posición de la lectura, a los ojos de la autonomía y el uso de drogas no podría ser considerada más que como autodestructiva.

¿Por qué Descartes afirmaba algo así? a pesar de que existe un espacio de “libre albedrío” para los humanos en su imaginario éste estaría determinado y limitado por la *providencia divina*. En cuanto a los hechos desafortunados que sucedan en la vida éstos están determinados para que se les supere o a lo menos se viva tras la experiencia de ellos. Cabe recordar a modo de contextualización que el autor fue perseguido por la inquisición católica debido a sus textos en contra de la lógica escolástica y la teología de la Edad media, empujándolo a errar de domicilio en domicilio durante años, lo que podría explicar que al referirse de esta manera al saber o al universo sea en muchos casos desde lo divino. De todas formas, el carácter determinante de la divina providencia es latente:

“Es necesario, pues, rechazar enteramente la opinión vulgar de que existe fuera de nosotros una fortuna que hace que las cosas ocurran o no ocurran, según su capricho, y saber que todo lo rige la divina Providencia, cuyo decreto eterno es tan infalible e inmutable que, salvo las cosas que este mismo decreto ha querido dejar a nuestro libre arbitrio, debemos pensar que nada nos ocurre que no sea necesario y como fatal, de suerte que no podemos sin error desear que ocurra de otra manera.”⁵³

Descartes propone que en cuanto a los deseos y anhelos estos deben enfocarse netamente en cosas que dependen de nuestro actuar, puesto que en aquellas en que no se tiene control habría que tener fe en que la Providencia lo tenía planeado, destinado para aquellos que lo viven, lo que se traduce en que está hecho para que se supere. Al mismo tiempo, es por esto que a través de la virtud se puede alcanzar una tranquilidad del alma tal, que ni las más fuertes pasiones podrían perturbar su calma, porque las acciones realizadas en su vida no le evocan ningún arrepentimiento o malestar.

Nuevamente la libertad se condiciona como un historial a ser evaluado ante un juicio divino, porque si no existiera este pequeño espacio en que los

⁵³ Ídem, pp. 26.

humanos puedan dividir sus actos en virtuosos y viciosos, en buenos y malos no sería posible saber quienes alcanzan el paraíso y a quienes les depara el sufrimiento eterno.

“El alma puede tener sus placeres aparte; mas los que le son comunes con el cuerpo dependen enteramente de las pasiones: de suerte que los hombres a los que más pueden afectar son capaces de sacarle a esta vida los más dulces jugos. Verdad es que también pueden encontrar en ella la máxima amargura cuando no saben emplearlas bien y la fortuna les es contraria; mas en este punto es donde tiene su principal utilidad la cordura, pues enseña a dominar de tal modo las pasiones y a manejarlas con tal destreza, que los males que causan son muy soportables, y que incluso de todos ellos puede sacarse gozo.”⁵⁴

El dominio de las pasiones a través de la cordura entregaría una gran satisfacción de los malos momentos o adversidades presentados en la vida, a pesar del sufrimiento y del malestar que puedan generarnos, porque de alguna manera el alma racional puede desprenderse de aquellas cosas que no dependen de ella.

Es llamativo que en el discurso católico exista una tendencia recurrente al dolor como una afección universal entre los humanos. Según los relatos bíblicos, los humanos están condenados a sufrir en la tierra por el pecado original de Adán y Eva contra la palabra de dios. Independiente de esto, en los mismos escritos se les exige a sus devotos que cumplan con ciertas reglas para superar esta existencia dolorosa, en donde encontrarán la felicidad eterna después de la muerte. Una ironía a la altura de la apuesta por la vida en el divino paraíso.

Aristóteles había dicho al comienzo de su libro *Sobre el alma* advirtiéndole que “quien estudie el alma, primero debe saber de antemano lo maravilloso de la composición del cuerpo humano”⁵⁵ lo que se traduce en que

⁵⁴ Ídem, pp. 37.

⁵⁵ Averroes, y Lorca Andrés Martínez. *Averroes, "Tafsir" Del "De Anima": Sobre El Intelecto*. (Madrid: UNED, Departamento de Filosofía, 2003) pp. 25 y 26.

la noción de cuerpo o la valorización de su existencia es opuesta en comparación al desmedro religioso.

Los griegos como cultura pensaban que el humano estaba compuesto como un triángulo correspondiendo en él tres puntos angulares por los que realizar su vida, divididas en cuerpo, alma y razón a la vez que el alma está compuesta por tres partes:

“Según Platón está el **alma racional**, que es inmortal e inteligente, de naturaleza divina y situada en el cerebro; sus virtudes son la *phronesis* (prudencia) y *sophia* (sabiduría), el **alma irascible**, fuente de las pasiones nobles (valor, coraje, fortaleza), está situada en el pecho y muere con el cuerpo, su virtud es la *andreia* (fortaleza). Finalmente el **alma concupiscible** (apetitiva o sensitiva), fuente de las pasiones innobles (apetitos, deseos corporales) situada en el vientre y, al igual que la irascible, muere con el cuerpo. Su virtud es la *sophrosyne* (templanza)”⁵⁶

Cada uno de estos atributos puede influenciar en el otro y cada uno de estos posee diferentes formas de expresión y desarrollo. El cuerpo se perfecciona con la práctica de la gimnasia, el ejercicio, el trabajo agrícola y la caza. La razón es estimulada con la reflexión del pensar especulativo, las tareas intelectuales y la filosofía. Finalmente el alma encontrada en la cúspide es entendida como la conjunción del cuerpo y la mente, deviniendo en lo propio de cada persona aunque fundamentalmente como principio vital de todos los seres vivos, correspondiéndole a las actividades artísticas ejercitar tal atributo a través del teatro, la música, la pintura, la danza y otras más.

Un detalle clave en la cultura griega es que *psyché* y *ánima*, no son lo mismo, porque en el sentido griego ésta remite a una energía vital, que se une al cuerpo. Es interesante también leer el mito de *psyché*, donde la belleza de la joven llamada *Psyché* es capaz de poner celosa a *Afrodita*, quien en su cólera envía a su hijo, el dios *Eros* a castigarla, pero éste se flecha a sí mismo, y termina perdidamente enamorado de *Psyché*. Luego de variados eventos, la

⁵⁶ Platón, “División tripartita del alma en Platón”, *La Filosofía de Platón*, Agosto 26, 2020, <https://sites.google.com/site/lafilosofiadeplaton/teorias-de-platon/teoria-antropologica/division-tripartita-del-alma-en-platon>.

cuestión culmina en Zeus aceptando el matrimonio de ambos y le otorga la inmortalidad a Psyché. Es un matrimonio entre un dios y una humana, lo que simboliza completamente que el alma, en este sentido, es la unión entre lo mortal y lo divino. Entre lo corruptible e incorruptible.

Al pensar sobre estas nociones culturales de lo que significa el cuerpo para ambas corrientes de pensamiento se nos permite advertir la siguiente reflexión en cuanto a su relación con el intelecto: el cuerpo al no ser incorruptible ni eterno nos lleva inevitablemente al cambio, al sufrimiento y finalmente a la muerte, entendida esta última como una verdad ineludible entre una especie que da cuenta de su propio destino. Tal es la condición humana como seres finitos que la empresa del conocimiento certero brinda la oportunidad de alcanzar algo que se encuentra más allá de la carne. El cuerpo como primera fuente de conocimiento es sumamente relevante para la teoría del pensador árabe, puesto que este al ser una potencia pasiva, cuya propiedad es ser afectado por las sensaciones producidas por las manifestaciones de los fenómenos del mundo, es posible lograr una impresión de ellas en la percepción y, por tanto, en la memoria.

Estas afecciones capturadas por el cuerpo no son eliminadas, por el contrario, se vuelven parte de un flujo caótico de sensaciones e ideas. La información posible de recopilar es diversa y extensa, tanto así que en la mayoría de los casos en los que se recuperan datos ocurren de manera involuntaria, pasando desapercibidos por el sujeto “consciente”. Aquel lugar en dónde deparan tanto las sensaciones como las ideas, convirtiéndose en un conjunto fluctuante de algo que es a la vez etéreo y material es denominado *imaginación*. Por lo tanto, al corresponder con la lectura de Averroes los seres humanos son menos una especie racional que una *especie imaginativa*, porque el intelecto no es una facultad del alma, sino que es gracias a su conjunción con la imaginación que el acto de pensar y especular es posible para la especie humana. En consecuencia, al ser separada la existencia del intelecto de la

finitud humana se le confiere su condición de eternidad y libertad para cualquier ser que desarrolle alguna relación con él.

Esta teoría desafía la lógica moderna, ya que se puede afirmar la posibilidad de otro tipo de intelecciones con otros tipos de seres con un desarrollo corpóreo e intelectual propio, volcándose contra el antropocentrismo imperante de la modernidad expandiendo así las posibilidades de la especulación en la búsqueda de la verdad. La narración presente en el *De unitate intellectus* del teólogo se desarrolla de la siguiente manera: En primer lugar no comienza con un ataque directo al averroísmo, sino que pretende contrastar la falsedad de la teoría del intelecto separado del alma en contraposición con la “verdadera” propuesta de Aristóteles y la concordancia con sus principales comentaristas (Temistio, Teofrasto y Alejandro) para aislarlo tanto de la tradición filosófica clásica como de los postulados del pensador griego.

Según Tomás el intelecto es un principio gracias al cual el hombre puede pensar (inteligir), en consecuencia ese principio ha de pertenecer al hombre individual, porque “«si hay un primer principio por el cual pensamos, es necesario que sea forma del cuerpo», pues «aquello por lo cual algo actúa en primer lugar es su forma»”⁵⁷. Aquel principio al que refiere el pensador católico es el acto de pensar de por sí, justificándose en el cuestionamiento del ejercicio mismo del pensar o dicho de otra forma, como la capacidad de *pensar sobre el pensamiento*.

De acuerdo con esta lectura el intelecto al ser activo es capaz de preguntarse por sí mismo probando que actúa en nosotros como forma y no afuera del alma, inclusive por una razón moral: si mi capacidad de inteligir estuviera por fuera de mí entonces no habría manera de poder obtener entrada al paraíso eterno, porque de ser así no podría existir una voluntad que obrara

⁵⁷ Mariano Pérez Carrasco,. 2012. «¿Cuál Es El Objeto De Nuestro Conocimiento? Tomás De Aquino intérprete De Averroes». *Anales Del Seminario De Historia De La Filosofía* 29 (1), 45-63.
<https://revistas.ucm.es/index.php/ASHF/article/view/39454> pp. 53.

con el bien por sobre el mal, imposibilitando la salvación de las almas por medio del juicio divino de las acciones propias. La teología de la salvación es una empresa individual en que cada pecador debe confesarse ante un único dios y actuar en consecuencia de su palabra, incluso antes de que sus propios actos se llevasen a cabo, monitoreando constantemente la naturaleza de sus ideas y emociones.

En este punto del texto se van dejando bastante en claro las intenciones del teólogo. Los fundamentos de un proyecto de evangelización de la filosofía clásica para apropiarse conceptualmente de la razón como esencia característica de la existencia humana y su relación inseparable con lo divino es el menester eclesiástico. Se explica a través del alma y el pecado, imponiendo en simultáneo una moral de la razón sobre el cuerpo y una conquista de la verdad especulativa como trofeo de la teología sobre la filosofía y la ciencia pagana.

El concepto “especie inteligible” pertenece a la epistemología de Tomás de Aquino desarrollado a partir de su interpretación de la *teoría de los dos sujetos* para cuestionar la relación que se presenta entre el intelecto único y los individuos. La comprensión del autor de la teoría averroísta es la siguiente:

“Averroes sostiene que ese principio del pensar que es llamado intelecto posible no es alma ni parte del alma a no ser equívocamente, sino que es más bien una cierta sustancia separada. Dice que el pensar de esa sustancia separada es el pensar mío o tuyo, en cuanto ese intelecto posible se une (*copulatur*) conmigo o contigo a través de las imágenes (*per phantasmata*) que están en mí o en ti. Y [esa unión] sucede de este modo: la especie inteligible (*species intelligibilis*) que se hace uno con el intelecto posible, puesto que es su forma y su acto, tiene dos sujetos: uno es las imágenes mismas, otro el intelecto posible. De este modo, por lo tanto, por su forma [i.e., las *species intelligibiles*] el intelecto posible se continúa con nosotros mediante las imágenes; y así, cuando el intelecto posible piensa, este hombre piensa”⁵⁸.

Si con Averroes se habla de un puente entre el intelecto único y los individuos, con Tomas la lectura se estaría refiriendo a una pausa, un *hiatus* entre las imágenes y los individuos, puesto que el giro conceptual trata de la sustitución

⁵⁸ Ídem, pp 55.

del concepto *intellecta* (objetos conocidos) a *species intelligibilis* (instrumentos del conocimiento) implicando una diferencia radical entre ambos pensadores. Tomás estaría construyendo las bases teóricas suficientes para sostener la instrumentalización de la razón en función de su poseedor, lo que es bastante parecido al principio de la modernidad “haz uso de tu *propia razón*”.

La distinción presentada es relevante para el discurso tomista contra “el averroísmo”, porque lo que está explicitado en su crítica es que el pensador árabe estaría separando al hombre de una actividad que le es propia.

“La epistemología de Averroes volvería imposible el conocimiento real pues transforma en objeto de conocimiento el instrumento a través del cual se accede a lo real. Averroes habría transformado las “representaciones” en el objeto del conocer, con el corolario de que el conocer no podría más que conocerse a sí mismo”⁵⁹

Es por esto que Tomás de Aquino puede criticar a Averroes como un mal lector de Aristóteles, puesto que puso a las apariencias, a las representaciones como objeto del conocimiento, imposibilitando la continuación del intelecto con nosotros. Así el teólogo logró enlazar la razón y el alma en el cuerpo, porque es propio de la especie ejercer esta actividad constantemente, siendo incluso capaces de reflexionar sobre el propio acto de pensar. No es de extrañar que en este discurso sólo la humanidad sea la única especie entre los animales que haya sido dotada de razón y palabra, porque dios nos hizo a su *imagen y semejanza*.

En la traducción del *species intelligibilis* por el *intellectum speculativum* es que el *De unitate* tendría su propósito y a la vez su error de lectura, puesto que es en ella misma que se malinterpreta lo que quiere decir Averroes quien “en ningún momento formula la noción de *species*. Él habla siempre del “objeto” o “contenido” del conocimiento “lo intellectum, aristotélicamente idéntico al intellectus, según la célebre fórmula «intellectus et intellectum sunt idem»”⁶⁰. Las corrientes filosóficas expuestas hasta este punto llevan

⁵⁹ Ídem, pp 63.

⁶⁰ Ídem, pp 62.

contenidos en su conflicto un punto de quiebre relevante para la filosofía y la historia debido a que en ellas se inscriben los fundamentos de la existencia humana, su organización y la importancia otorgada a su rol en el mundo occidental.

La noética de Averroes apunta hacia una comprensión del intelecto más amplia de lo humano, cuya dirección aborda más que una instrumentalización de la razón. Con la instauración de las instituciones se sistematizan conocimientos en función de un discurso hegemónico occidental al respecto de lo que es considerado como verdadero, o dicho de otra forma, se establecen canales y formatos oficiales por los cuales algo con pretensiones de considerarse como verdad sea fiscalizado. Se levanta el telón dogmático para que la protagonista de nuestras vidas nos permita existir haciendo gala de su halo con certidumbre.

Mucho se podría decir del humano y el uso de su razón cuando se vuelca hacia la historia y sus resultados. La ciencia moderna trajo consigo los placeres de la vida civilizada, principios de vida firmes y morales rectas que configuraron un tipo de subjetividad ideada para cumplir ciertos fines.

Para finalizar, es importante volver hacia el conflicto del pensador árabe y su comentario sobre Aristóteles para problematizar al pensamiento moderno al respecto de cómo se concibe la especie en relación a lo racional, porque a diferencia del discurso teológico tomista, la noética de Averroes se orienta hacia la autonomía del pensamiento y la socialización del conocimiento, probando ser radicalmente opuesto a la instrumentalización humana y la acaparación de conocimientos propuesto por el teólogo, a la par de su profunda similitud con el discurso ilustrado. En esta última el sujeto no sólo se debe a sí mismo, sino a la sociedad que le ha permitido llegar a ser lo que es en su calidad de ciudadano, debiendo la obediencia pertinente y permanente hacia las autoridades correspondientes, quienes son en primer lugar los gobiernos y en segundo sus instituciones y agentes.

Al final hay un tema muy importante al respecto de los conflictos que ha tenido la humanidad occidental ante la oposición cuerpo y razón. Intentando establecer una pureza de individuo más que reflexionar en lo que significa habitar una dualidad. En este sentido, los humanos sufren durante toda su vida la separación de ser finito e infinito a la vez. Conciliar la complicada, pero necesaria conjunción de ambas, para así no caer en esencialismos. Como sentir y no pensar, pensar sin sentir son cosas que inevitablemente llevan a excesos y mojigaterías innecesarias para vivir una vida sin remordimientos, que es distinto a sin responsabilidades.

La cuestión tratada es una crítica hacia la modernidad en cuanto posiciona a la razón como el núcleo de la composición humana, permitiéndole justificar actos de explotación y aniquilación en pos de un imaginario que naturaliza la condición racional. La apuesta desde la imaginación implica resaltar el hecho de que no se es razón, sino un conjunto de algo material e inmaterial, en un paso ambivalente durante la existencia. Como lo dirían los griegos, una unión entre lo humano y lo divino.

La apropiación filosófica del catolicismo va de la mano con la modernidad utilitaria, puesto que es la herencia de la creencia de un alma viciosa lo que permite una economía de la culpa, que se extiende a los estadios económicos capitales y a prácticas como la acaparación de dinero y la despersonalización del trabajo. Sin decir además la cantidad de conocimientos que han sido apropiados y ocultados o destruidos por la iglesia durante varios siglos.

En este sentido, al cuestionarnos estas bases devela que la humanidad podría no estar viviendo una modernidad o ilustración apropiadamente. Aunque el tema de la autonomía y la obediencia es algo que se verá próximamente.

CAPÍTULO 2:

LOS AFECTOS Y SUS EFECTOS

“El mundo moral es la totalidad artificial en la que se integran y adicionan los fines particulares; o bien es, lo que equivale a lo mismo, el sistema de los medios que les permiten tanto a mi interés particular como al de otro satisfacerse y realizarse”

-Gilles Deleuze, Empirismo y Subjetividad.

Es de notable importancia volcar hacia los afectos y sus efectos, porque existen muchas formas de vida en este planeta que pueden producir y recibir afectos que a su vez tienen efectos en ellos, los demás y su entorno. Los humanos son mamíferos interesantes debido a que son animales que transforman mucho los espacios que habitan, ya sea por una naturaleza curiosa, tiende hacia la exploración, la observación e intervención desarrollando habilidades y herramientas sumamente útiles en su supervivencia. De esa forma es que se han recopilado grandes conocimientos al respecto de la flora y la fauna de los territorios, sus montañas, cordilleras, playas, bosques, océanos, ríos y desiertos. Previo a la experimentación científica se crearon formas en las que los humanos podían interactuar con otros seres, a la manera en que hoy en día cada uno posee un abanico de valores y una moral imperante con la cual rige los principios de su vida. A modo de ejemplo, desde el “*salud*” mirando hacia los ojos hasta decir “*por favor*” y “*gracias*” antes y después de pedir algo.

En un nivel más profundo derivó en la instauración de leyes según la cual cada sociedad va definiendo su discurso asumido por parte de un individuo o un grupo en específico, llámese padre, rey, emperador, dios, presidente, gobierno, empresarios, inversionistas, banqueros y entre otros. La sociedad en su nivel macro estipula una manera de comportarse socialmente aceptable, aunque este proceso varía dependiendo del enfoque que tengan de sí como tal, de sus creencias y deidades, sus antojos y necesidades, su moral y enfoque ético que se presente en su formación.

Dicho de otra forma, la relación establecida entre el bien y el mal de una cultura se construye a partir de una imposición moral que es independiente del desarrollo técnico-cultural que posee una comunidad, dado a que es por medio de la normalización de los diferentes estilos de vida y labores en que opera aquella imposición, ésta les absorbe e integra al propio sistema.

En el orden capitalista se espera que la sociedad civil responda fielmente a un plan económico de gobierno, operando bajo la piel de la ley a través de su ejercicio sobre el comportamiento de los ciudadanos. En este sentido, se entenderá lo técnico-cultural de una sociedad al nivel desarrollado en educación y la formación de diversos oficios y tecnologías como la ingeniería, la medicina, la filosofía, las ciencias, las artes y los deportes, porque es cierto que la moral es parte del desarrollo cultural de una sociedad, pero a lo que apunta esta observación es a la capacidad de ésta para permanecer subyacente a todas las prácticas humanas en sociedad, no importando el oficio o labor que cualquier persona realice, puesto que cada quien tiene sus propios principios y una moral traducible en la materialidad de su comportamiento.

En su dimensión micro estos valores funcionan como códigos que deben ser respetados en todo momento, incluyendo aquellos de la vida privada y sin limitarse al espacio físico, sino también operando al nivel de los pensamientos, ideas y sentimientos. El doble filo de este ejercicio radica en que es posible realizarlo a la inversa: cuando los sentimientos nos provocan ideas y de aquellas producimos actos efectivos en la realidad.

Entender así a la formación de los estilos de vida, de las maneras de vivir y su relación con una imposición moral da cuenta de la pugna de afectos que han mantenido en conflicto a los humanos desde tiempos inmemorables, lo que nos lleva a reflexionar en torno a una cierta problemática ¿Por qué es que los humanos conforman sociedad?

Las disputas dadas en la resolución de esta interrogante se han mantenido a lo largo de los siglos y en los últimos tiempos pareciera ser que una parte de la humanidad apuesta por una vida que debiese ser limitada, legislada y regularizada, para evitar posibles desastres o situaciones que amenacen con el estilo de vida o la libertad del resto de las personas. En contraposición, hay quienes defienden que el ejercicio de la libertad debe ser de carácter empático y autónomo. Solo sería posible potenciar nuestra libertad

a través de las acciones en conjunto con quienes convivimos en aquel estado de igualdad y no abordando de forma individual las necesidades de nuestra vida, como por ejemplo, la educación que recibimos y la que es posible construir.

El valor de la libertad para los modernos es supremo aunque la historia nos ha probado que el camino hacía ella pareciera estar lleno de desigualdades, injusticias, abusos e impunidades. ¿Cómo es posible que aunque se trate de un mismo valor es que se tengan distintas interpretaciones sobre los métodos para obtenerla y preservarla? el cómo se comprenden nuestros afectos y los efectos que producen en el mundo pueden develar aquellos dispositivos operantes en la sensibilidad que definen lo que se considera como una realidad.

Empirismo y ciencia

Una de las grandes discusiones generadas en torno al discurso moderno era la disputa entre el racionalismo y el empirismo. Aquella división que determinaba el campo de las pasiones y las ideas, entendiendo que debe priorizar una sobre la otra en función de lo certero. La razón sería el intermediario entre la sensación y la acción en que ante una dificultad u obstáculo a resolver, la decisión resultante deberá tener un sustento mayormente racional que emocional, inclusive contra algún sentimiento que impida tal resultado. Por ejemplo, el decidir sobre la eutanasia de un animal amado en caso de una enfermedad dolorosa y terminal en que se comprende el sentimiento de aferrarse por amor al compañero animal. No obstante, racionalmente sería la mejor decisión para evitar la prolongación del sufrimiento del ser querido, por lo que independiente de nuestro dolor sería la decisión *correcta*.

De este sentimiento de rectitud han logrado servirse el catolicismo, el cristianismo y el protestantismo para moralizar a la población imponiendo sus principios como fétetro, a la vez que para la modernidad significaba el combustible de la más alta calidad para el discurso del proyecto ilustrado.

Por otra parte, la manera en cómo se comprenden los efectos que tienen las afecciones es un tema epistemológico: ¿Es que acaso los sentimientos sólo pueden engañar y la razón es la única capaz de entregar algo verdadero en la vida? Los juegos de poder que se comienzan a enmarañar vacilan entre los conceptos de verdad y falsedad como fundamento. Los datos empíricos tienen un grado de verdad en el sentido de que son medios por los que es posible conocer el mundo y entenderlo bajo categorías previamente establecidas por la razón, puesto que es por ellas que se investigan y comprenden los fenómenos de manera humana, dando por hecho de que solo se obtiene algo certero a través de su uso.

En el empirismo, dicho de una manera bastante reducida y básica lo material es lo único certero, se trata de lo que está presente y como lo que ya está no puede tener otra esencia de lo que es, es todo lo que hay. La postura de no cuestionar y abstraer lo que ocurre materialmente en proyectos o experimentos científicos fue un requerimiento por excelencia para los individuos que practicaron ciencia en su tiempo. Por ejemplo al recordar el trabajo realizado con la bomba atómica, donde el preguntarse acerca de la ética o la dirección del trabajo bajo esta lógica no correspondería al trabajo de científicos, sino de filósofos, sobretudo cuando se logran resultados efectivos.

Desde esta lectura es plausible comprender que el discurso hegemónico durante la segunda guerra mundial fuera *“el fin vale más que los medios”* en cuanto a los propósitos tecnológicos detrás de los conflictos armados, orientados al objetivo tecnológico de desarrollar un arma de destrucción masiva. Para redondear, desde que se ha comenzado a discutir lo que sería el proyecto de la modernidad como destino de la especie humana es que los

sentimientos, las pasiones y los afectos han sido mirados con desdén por parte de los discursos científicos racionales imperantes, teniendo impactos en aspectos culturales importantes como en la educación, la salud, el trabajo y la justicia.

Al instaurarse las bases de la sociedad moderna como racional fue que comenzó a proyectarse como una sociedad de científicos. Dominar a la naturaleza en beneficio humano podría llevar a alcanzar una soberanía casi total sobre el entorno. Sin embargo, esto trajo problemas inesperables para la comunidad académica y científica, sobretodo cuando proyectos y teorías que no coinciden necesariamente con los principios de la tradición no ven su florecimiento. Es en este escenario que cada científico al iniciar su carrera lo hace pensando en dar con un descubrimiento que revolucione todo el campo científico, refutando la totalidad de las leyes o cambiando completamente el modelo investigativo para ser tanto reconocido como recordado a modo prestigio científico dentro de los libros y enciclopedias.

En cuanto a la reflexión sobre la ciencia del siglo XVI un autor llamado Francis Bacon quien fue considerado como el padre del empirismo filosófico y científico nos aporta en una de sus obras más notables “Novum Organum” las bases del método científico experimental y las críticas a las normas tradicionales de la investigación científica, sus aplicaciones para la humanidad. Su introducción se hace relevante debido al contenido de sus críticas enfocadas hacia el funcionamiento de la comunidad científica y el propio método investigativo de las ciencias:

“Es en vano esperar gran provecho en las ciencias, injertando siempre sobre el antiguo tronco; antes al contrario, es preciso renovarlo todo, hasta las raíces más profundas, a menos que no se quiera dar siempre vueltas en el mismo círculo y con un progreso sin importancia y casi digno de desprecio.”⁶¹

⁶¹ Francis Bacon, “Universidad de la República Uruguay”, <https://eva.udelar.edu.uy/>, Junio 06, 2020, https://eva.udelar.edu.uy/pluginfile.php/508835/mod_resource/content/1/Bacon_Novum_Organum.pdf

Al principio de la obra se dedica una sección del texto al análisis de los tipos de ídolos que pretenden alimentar al espíritu humano en diferentes sociedades. No habría que confundirlos con la noción común de “ídolos” actuales como músicos famosos o estrellas de cine, sino más bien como aquellas distracciones a las cuales el espíritu humano puede entregar las más grandes devociones, basado en imprecisiones conceptuales y prejuicios culturales.

Existen ídolos de tribu, caverna, foro y teatro. Los primeros corresponden a aquellos en que “se afirma erróneamente que el sentido humano es la medida de las cosas; muy al contrario, todas las percepciones, tanto de los sentidos como del espíritu, tienen más relación con nosotros que con la naturaleza.”⁶² Los de caverna presentan la característica de ser aquellos que tienen como fundamento la naturaleza individual de cada humano que los extiende como prejuicios entre su propia cultura u otros grupos sociales “de suerte que el espíritu humano, tal como está dispuesto en cada uno de los hombres, es cosa en extremo variable, llena de agitaciones y casi gobernada por el azar”⁶³

Aquellos que provienen del foro corresponden a aquellas falacias lógicas que se presentan en la relación del lenguaje y lo que representan. Al existir en variados casos malentendidos o especulaciones sin fundamentación, los conceptos muchas veces tienen interpretaciones que no corresponden fielmente a lo que buscan referir. Por eso se advierte a los lectores que “las definiciones y explicaciones de que los sabios acostumbran proveerse y armarse anticipadamente en muchos asuntos, no les libentan por ello de esta tiranía (...) y los hombres se ven lanzados por las palabras a controversias e imaginaciones innumerables y vanas”⁶⁴

Finalmente los ídolos de teatro son aquellos que nacen de “falsas filosofías” que no condicen con la realidad que pretenden abordar, sino que es

⁶² Ídem, pp 8.

⁶³ Ídem.

⁶⁴ Ídem.

más bien una fantasía que se extiende a las demás cosas como una puesta en escena. “El espíritu humano se siente inclinado naturalmente a suponer en las cosas más orden y semejanza del que en ellas encuentra; y mientras que la naturaleza está llena de excepciones y de diferencias, el espíritu ve por doquier armonía”⁶⁵.

Es bien sabido que mantenerse en una zona de confort no presenta prueba alguna de la capacidad de las habilidades que una persona podría poseer. Siendo ese el caso ¿qué habría de esperar de una forma de pensamiento filosófico y de investigación científica que no se permite incomodarse a sí misma? es la noción de ciencia la que se está jugando fuertemente en los planteamientos del autor británico:

“Gustan los hombres de las ciencias y los estudios especiales, bien porque se crean sus autores o inventores, o bien porque les hayan consagrado muchos esfuerzos y se hayan familiarizado particularmente con ellos. Cuando los hombres de esta clase se inclinan hacia la filosofía y las teorías generales, las corrompen y alteran a consecuencia de sus estudios favoritos; obsérvese esto claramente en Aristóteles, que esclavizó de tal suerte la filosofía natural a su lógica, que hizo de la primera una ciencia poco menos que vana y un campo de discusiones”⁶⁶

El espíritu humano es un receptor de animosidades tan variadas que puede verse afectado por diferentes elementos e ídolos. Para evitar caer en prejuicios y errores de pensamiento Bacon recomienda cuidarse de estos cuatro tipos de ídolos que entorpecen o estancan todos los esfuerzos de participar en el progreso y la evolución de las ciencias. Tal hazaña es imposible a partir de una división con la filosofía.

La tarea científica del saber y conocimiento es una empresa que debe ser realizada en conjunto a través del apoyo mutuo en diferentes áreas del saber y conocimiento humano, para precisamente no verse limitado por una sola percepción y comprensión de las cosas y la naturaleza.

⁶⁵ Ídem, pp 9.

⁶⁶ Ídem, pp 11.

“Hay espíritus llenos de admiración por todo lo antiguo, otros de pasión y arrastrados por la novedad; pocos hay de tal suerte constituidos que puedan mantenerse en un justo medio y que no vayan a batir en brecha lo que los antiguos fundaron de bueno y se abstengan de despreciar lo que de razonable aportan a su vez los modernos. No sin gran perjuicio para la filosofía y las ciencias, se hacen los espíritus más bien partidarios que jueces de lo antiguo y de lo nuevo; no es a la afortunada condición de uno u otro siglo, cosa mudable y perecedera, a lo que conviene pedir la verdad, sino a la luz de la experiencia y de la naturaleza, que es eterna. preciso es, pues, renunciar a esos entusiasmos y procurar que la inteligencia no reciba de ellos sus convicciones”⁶⁷

Para el autor la naturaleza y la experiencia son infinitas, la tarea de observar, documentar y experimentar corresponde a espíritus deseosos de verdad quienes ponen atención a las cosas que yacen latentes en su realidad y podrían prestarles auxilio a través de la ciencia.

Bacon apunta fuertemente a una crítica del motivo de la ciencia y sus objetivos, cuestionando sus principios y sus prácticas con la sociedad. Por ejemplo, el atomismo por el cual la ciencia ha dirigido tantos esfuerzos por encontrar la partícula más pequeña, comenzando con el átomo para “finalizar” en lo que hoy en día se podría decir “supercuerda” mientras que los proyectos investigativos al respecto de la salud, la hambruna, los derechos humanos y las condiciones de la población en general son poco explorados, altamente peligrosos y de poco financiamiento.

El contenido también incluye un análisis histórico al respecto de las épocas pasadas, puesto que es necesario reinventar las formas en las que se ha estado desarrollando y haciendo ciencia. Dependiendo de los caminos elegidos se obtendrá un bien y un reconocimiento diferentes correspondiendo a la dirección de sus méritos. Existen algunos que ponen sus esfuerzos y voluntades en potenciar a un Estado o a un país, pero hay otros quienes invierten la calidad de su labor en concretar algo para la humanidad sin fronteras geográficas ni semánticas:

⁶⁷ Ídem, pp 12.

“Entre las acciones humanas, la más bella sin duda, es la de dotar al mundo de grandes descubrimientos, y así es como lo juzgaron los siglos pasados. Concedíase honores divinos a los inventores; a los que, por el contrario, se habían distinguido en el servicio del Estado, como los fundadores de ciudades y de imperios, legisladores, libertadores de la patria afligida por crueles azotes, vencedores de los tiranos, y otros por el estilo, no se les concedía más que el título y las prerrogativas de héroes. Y si se hace una justa comparación de estas dos especies de méritos, Se aplaudirá sin duda el criterio de las edades antiguas, pues el beneficio de los descubrimientos se extiende a todo el género humano, y los servicios civiles sólo a un país; éstos no duran más que tiempo limitado y los otros son eternos. Con frecuencia los Estados no adelantan sino en medio de turbulencias y por violentas sacudidas; pero los descubrimientos derraman sus beneficios sin hacer derramar lágrimas.”⁶⁸

En este sentido se nos permite tener una apreciación más concreta de lo que significa ser una persona de ciencia para el pensador británico, problematizando la relación entre lo político y lo científico.

Durante muchas décadas luego del desarrollo de las ciencias y su método para comprobar hechos y fenómenos en el mundo, se esperaba que la filosofía perdiera potencia y terreno dado que su área corresponde a lo especulativo. Ya no sería necesario recurrir a una metafísica que pretenda dar orden y armonía al mundo con su narrativa y lógica donde comprobarlo por medios propios es una realidad. Sin embargo, muchos de los que practicaban ciencia en el siglo XVI también hacían filosofía y vice y versa, por lo que establecer un muro entre pensamiento crítico y práctica investigativa sería una contradicción monumental. La lógica científica moderna se sustenta en una metafísica no muy diferente de la cristiana logrando cambiar la forma, pero no el contenido. La teología resultante de una idea del progreso infinito de la humanidad en la forma del edén de las “ciencias duras” caracteriza por excelencia a la ciencia tradicional, cuyos objetivos fueron dirigiéndose hacia la abstracción por medio de la realidad.

⁶⁸ Ídem, pp 45.

Antes se creía que la partícula más pequeña era el átomo cuya definición dada por Demócrito lo describe como único e indivisible, cosa que fue cierta durante bastante tiempo hasta los eventos ocurridos de 1945 en Nagasaki e Hiroshima donde efectivamente ocurrió dicha división para todo el mundo (ignorando las pruebas previas realizadas en el desierto de Nevada). Los resultados de tal liberación de energía llevaron a la humanidad no sólo a esperar lo que sería un arma realmente escalofriante, sino que también una manera de generar cantidades masivas de energía; la energía nuclear en el siglo XXI es utilizada con fines médicos para el tratamiento de cáncer, para radiografías, escáneres, resonancias magnéticas y otros procedimientos, demostrando que queda palpable en la realidad la evidencia de las decisiones tomadas al momento de realizar ciencia con sus fines y sus medios.

Bacon al criticar la forma en que las ciencias se están desarrollando en su época lo lleva inevitablemente al análisis de la sociedad en que habita. Describe que dentro de los humanos existen tres tipos de ellos y tres tipos de ambiciones:

“Distinguiremos seguidamente tres especies y como tres grados de ambición; la primera especie, es la de los hombres que quieren acrecentar su poderío en su país; ésta es la más vulgar y la más baja de todas; la segunda, la de los hombres que se esfuerzan en acrecentar la potencia y el imperio de su país sobre el género humano; ésta tiene más dignidad, pero aquellos que se esfuerzan por fundar y extender el imperio del género humano sobre la naturaleza, tienen una ambición (si es que este nombre puede aplicársele) incomparablemente más sabia y elevada que los otros. Pero el imperio del hombre sobre las cosas, tiene su único fundamento en las artes y en las ciencias, pues sólo se ejerce imperio en la naturaleza obedeciéndola”⁶⁹

En la cita se puede apreciar que Bacon presenta una valoración distinta de los procesos expansivos dependiendo si estos tienen como fin extender el imperio de un país o el de la humanidad. Si bien el reconocimiento que le hace al segundo tipo de ambición se contradice con su opinión del mérito de los hombres de Estado, el trasfondo del asunto es que los esfuerzos de la

⁶⁹ Ídem, pp 46.

humanidad en lo que respecta a las ciencias deberían estar orientadas al género humano y no con una respectiva nacionalidad.

Tal vez en esto el pensador británico fue muy consciente de su época, dado que en los conflictos bélicos ocurridos entre los imperios que dieron inicio a la primera guerra mundial, aquellos quienes invirtieron su sudor y conocimiento en incrementar el dominio de su patria lo hicieron con fines armamentistas y conflictivos, puesto que en los libros de historia se nos figura como un acontecimiento por el cual se desarrollaron grandes avances científicos, como la creación de armas químicas, el gas mostaza, el perfeccionamiento de estrategias y formaciones militares y la creación de flotas aéreas de combate (completamente revolucionario para aquella década). Incluso hoy, a más de 100 años de aquellos sucesos, pareciera ser que el territorio de la ciencia y la libertad siguiera atrincherado en una guerra de desgaste dentro de la sociedad neoliberal.

“Es preciso encontrar una naturaleza convertible con la naturaleza propuesta, y que sea en sí la limitación de una naturaleza más extendida y que constituya un verdadero género. Estos dos preceptos para la práctica y la teoría, son una misma cosa; pues lo que es más útil en la práctica, es al propio tiempo lo más verdadero en la ciencia”⁷⁰

En la observación de la naturaleza y sus fenómenos particulares se puede notar que existen más diferencias que similitudes entre sus distintos seres, de los cuales existen *costumbres de la naturaleza* más que leyes fundamentales que constituyen las formas. Esto tiene relación con la manera en que se interpreta a la naturaleza en las investigaciones, en donde se ponen a prueba las hipótesis de horas de estudios y observaciones.

En el libro se muestra que hay dos clases de preceptos de la interpretación: “los primeros enseñan a deducir y a hacer salir de la experiencia las leyes generales; los segundos a derivar de las leyes generales nuevas

⁷⁰ Ídem, pp 48.

experiencias.”⁷¹ Como ejemplo se propone analizar el fenómeno del calor, sus propiedades, aplicaciones y efectos en los seres vivos. El método investigativo tiene en su propuesta diversas aristas por lo que extenderse en abordar cada una de ellas sería narrar la obra misma. Por consiguiente, a modo de síntesis es necesario establecer tablas comparativas y negativas para comenzar desde las diferencias al respecto del fenómeno a investigar, dado que “todo lo que puede nuestra inteligencia, se reduce a proceder primeramente por negaciones y llegar en último término a las afirmaciones, hechas previamente todas las exclusiones necesarias”⁷². Estudiar el calor implica considerar la amplitud de sus variables, las distintas formas en que se manifiesta y también problematizando las condiciones cuando se ven involucrados los sentidos y las percepciones en ciertos fenómenos.

Tomando en cuenta que el análisis se realiza en el siglo XVII los datos y reflexiones que aportan a su relectura son sumamente ricos en especulaciones interesantes. Por ejemplo, existen cuerpos de estado líquido que al contacto con el tacto son fríos, pero que al ser ingeridos a través del gusto se puede sentir la sensación de calor en ellos, como es el caso del alcohol etílico (etanol) o “espíritu de vino” en relación al concepto propio de la alquimia de ese entonces. Otro ejemplo es un experimento bidireccional de temperaturas extremas. Cuando un bloque de hielo completamente congelado es sostenido con las manos desnudas en menos de treinta segundos es posible experimentar una sensación de ardor como si se tratase de una quemadura con fuego.

El mismo experimento aplicado a la inversa: véase una piedra que ha reposado al sol durante gran parte de la tarde, que al ser tocada con los pies descalzos al principio tendría la sensación de estar tocando algo completamente frío, pero que en cuestión de unos momentos se hace sentir el abrasador calor que yacía en la superficie. A través de la comparación y las

⁷¹ Ídem, pp 51.

⁷² Ídem, pp 64.

excepciones que se dan en los diferentes casos es posible aproximar una definición del objeto de estudio tomando en cuenta diferentes consideraciones, ya sea esta sensible o esencial. Para establecer una definición del calor esencial es necesario excluirla de la interpretación sensible, porque esta sensación al respecto de la temperatura varía de la disposición inicial que presenten los órganos del cuerpo, por lo que si me encuentro con una mano expuesta al frío y otra a una temperatura caliente, ambas manos al tocar la misma corriente de agua de un lavamanos a temperatura normal, daríamos cuenta que con la mano helada la sentiría caliente (al encontrarse menos fría) y con la caliente sentiría que está helada (al estar menos caliente). Al respecto del calor, se observa en su comportamiento con los diferentes cuerpos y en sus diferentes estados (sólido, líquido y gaseoso) se puede concluir como primera interpretación imperfecta de la naturaleza que:

“El calor es un movimiento expansivo, combatido y que obra en las moléculas del cuerpo (...) de tal suerte, que al mismo tiempo se ve contrariado, combatido, repercutido; de ahí una alternativa continua, una trepidación y esfuerzos incesantes, y por la lucha una irritación de la que proviene el furor del fuego que devasta”⁷³

Volviendo hacia las sensaciones Bacon afirma que “el calor en sus relaciones con nuestras sensaciones, es, en el fondo, lo mismo, pero considerado desde su punto de vista relativo en su proporción con nuestra capacidad de sentir”⁷⁴ lo que permitiría reflexionar sobre una posible investigación acerca del calor percibido al sentir ciertas emociones, y cómo es que cuando son sentidas altera la forma en que se procesan pensamientos y sentimientos. Finalmente el autor desarrolla una lista de auxiliares para el razonamiento con el fin de continuar perfeccionando aquellas reflexiones primeras llamadas “vendimias” para así llegar a una ley fundamental que demuestre ciertas costumbres de la naturaleza y sus cuerpos.

⁷³ Ídem, pp 69 y 70.

⁷⁴ Ídem, pp 70.

En lo que respecta a la presente investigación los elementos críticos al respecto de la ciencia y sus objetivos sociopolíticos son sumamente importantes para repensar el uso y aplicación de las drogas para el desarrollo social y tecnológico de una sociedad en muchos más ámbitos que lo recreativo, cultural, o alienante para ésta. A través de las críticas planteadas se ha cuestionado el por qué los humanos forman sociedad. Para disipar aquella interrogante se hace necesario establecer una visión de sociedad que se considere oportuna para la proliferación de investigaciones relacionadas con diversas drogas para otorgar aplicaciones cotidianas y no discriminatorias para sus usuarios con beneficios para la sociedad.

Al aproximarse a una definición de la sociedad neoliberal, se podría afirmar que vivimos en una sociedad de carácter negativo, puesto que la manera en cómo están organizadas las leyes y los procesos para poder modificarlas o eliminarlas son bastante limitados y complejos. El argumento principal del modelo de sociedad negativa es considerar a la libertad como un factor de riesgo esencial para la comunidad humana. Sin ley los humanos pueden entregarse nuevamente a la *ley del más fuerte* presente en el estado de naturaleza como lo postula el filósofo inglés Thomas Hobbes. En aquel estado previo de la conformación de la sociedad y el estado nos encontraríamos en “plena igualdad”, dado que en cada uno de nosotros reside la capacidad de acabar con la vida de otro.

El estado de naturaleza se ve reflejado tanto en la supervivencia de las condiciones críticas del medio ambiente como de las amenazas constantes de depredadores y otros seres humanos. Tal escenario considera a la naturaleza humana como una esencia completamente egoísta, que prioriza por encima de cualquier cosa la garantía de su propia vida. Al verse la especie humana entregada a la carnicería de sus propios impulsos, no sería de sorprender que algunos de sus ejemplares tendieran hacia el agrupamiento y la organización. En este sentido el significado de paz se asimila con la instauración de un Estado que sea capaz de mediar la violencia, concentrarla y redirigirla con

raciocinio por sobre la población que represente una amenaza contra el estado y la sociedad misma.

Para evitar caer en tiranías sería necesario establecer un poder cívico comparable a la figura colosal del leviatán, pero con el sustantivo de “Estado” permitiendo establecer un gobierno y leyes que limiten las libertades humanas con el objetivo de impedir la masacre de todos contra todos. Realizar tal acto requiere de un contrato social para que la transferencia del poder sea efectiva. La redirección de aquella violencia recae en el Estado y en su facultad para establecer castigos y sentencias en relación a los crímenes y delitos ocasionados contra la comunidad y, por lo tanto contra el Estado mismo por parte de agrupaciones o individuos particulares. Luego de esto, se podría afirmar que una de las herencias de la modernidad, tanto si atendemos a su matriz religiosa, o a su ruptura en la ciencia moderna, y la filosofía política, lo que yace en el centro es una relación directa entre verdad y forma de vida correcta. Por consiguiente, la exclusión de formas de vidas y prácticas que son consideradas condenables. En algún sentido, la modernidad nunca abandona la operación de la inquisición, sino que la tecnifica, la vuelve derecho natural, y derecho civil, al mismo tiempo que dicha naturaleza es dominada a través de la ciencia como forma última de saber/poder, sobre los objetos y los sujetos.

En cuanto a cómo se organizan las constituciones y los gobiernos neoliberales actuales se podría afirmar que la idea de naturaleza humana no es muy distinta de la que plantea Hobbes. Una naturaleza que es necesaria limitar por su propio bien. Es por esto que se sostiene que en cualquier modelo de sociedad que concibe a una naturaleza humana como negativa implica una comprensión de sus funciones como principalmente limitantes y excluyentes, respaldado por un gran desplante de fuerza policial y militar en el ejercicio de su soberanía para la defensa de la paz.

“Todos los hombres tienen derecho a todas las cosas, y por tanto donde no hay Estado, nada es injusto. Así, que la naturaleza de la justicia consiste en la observancia

de pactos válidos: ahora bien, la validez de los pactos no comienza sino con la constitución de un poder civil suficiente para compeler a los hombres a observarlos.”⁷⁵

Al pensar en una interpretación positiva de la libertad en la naturaleza humana se asume que no se encuentra exenta de la exclusión o la negatividad que conlleva toda dualidad, pero el compromiso con una sociedad justa lleva consigo la lectura de la libertad humana como el bien máspreciado, en cuanto entrega posibilidades incalculables de lo que puede obrar un cuerpo y una mente. Es por esto que el rol de la educación es tan importante en el desarrollo de una sociedad que aborde sus problemas con miras hacia el beneficio de cada uno de sus integrantes, priorizando a aquellos que se encuentran en estados de precariedad o marginalización de sus condiciones de existencia.

El ser humano puede encontrarse vulnerable en varios momentos de su vida y la adicción a las drogas es una a las cuales puede encontrarse expuesto a lo largo de su consumo. A veces es común escuchar que el problema no es sobre las drogas sino su adicción a ellas. Sin embargo, esto no significa que la palabra esté específicamente relacionada con las drogas. Existen casos de gente adicta a los videojuegos, programas de televisión, a ejercicios físicos exhaustivos, a consumir un tipo específico de alimento o golosina, entre otros.

El concepto de adicción se define como “dependencia del consumo de alguna sustancia o de la práctica de una actividad”⁷⁶ lo que en un principio lleva a cuestionar si es que el consumo de sustancias sean las responsables inmediatas de causar adicción entre sus consumidores. En este sentido la adicción se caracteriza por la necesidad de reiterar un comportamiento que produce placer de manera expedita, aunque efímera a lo largo del tiempo. Está fuertemente influenciada por los contextos en el que se realizan aquellos comportamientos y el estado emocional por el cual el consumidor se encuentra en ese momento. Para aclarar este punto el ejemplo del uso de morfina como

⁷⁵ Thomas Hobbes, “Leviathán”, *Omegalfa*, Julio 07, 2020, [omegalfa.es > downloadfile > leviathan](https://omegalfa.es/downloadfile/leviathan), pp 114.

⁷⁶ Real Academia Española, RAE, Junio 14, 2020, <https://www.rae.es/dpd/adicci%C3%B3n>.

analgésico en procedimientos quirúrgicos y el consumo de heroína en casas abandonadas es destacable.

El uso de adormidera no es algo nuevo para los humanos, existen datos de su uso hace al menos 7000 años y hoy no deja de ser un elemento útil para el bienestar de la sociedad. En la creación de la morfina dieron con otro producto de la sintetización del ópio llamado heroína, que contenía efectos psicoactivos y sedantes similares. Sin embargo, cuando alguna persona que conocemos ha pasado por una operación o una situación de urgencia médica en que ha sido necesaria la administración de analgésicos ninguno es etiquetado por la sociedad como adictos. En la mayoría de los casos, ninguna de esas personas siquiera consideran que han consumido alguna droga en lo absoluto. Esto es porque la ciencia autoriza y prescribe este uso como aceptable. Es en este caso la medicina, o en otros la psiquiatría, la que precisamente en nombre de una verdad, define un uso como aceptado e incluso deseable, y otro como sancionable y objeto de prohibición.

Cuando se cambia el contexto de las camillas y sábanas blancas, por colchones sucios y jeringas de dudosa proveniencia es que el escenario en el imaginario toma una forma completamente diferente. La respuesta que se devela en las consecuencias sociales de lo que significa considerarse o que se le considere a alguien como adicto a las drogas responde a una performatividad del consumo. La percepción social de alguien “adicto” depende de su rendimiento laboral, de factores influyentes como el trabajo que realiza y las condiciones de clase social que le atribuyen una consideración no punitiva de su consumo. Si consigo funcionar en el trabajo a pesar de ser consumidor de alguna droga fuerte no habrá problema alguno.

Al respecto de consumo problemático se referirá a un ejemplo nacional revelado en una encuesta del MINSAL⁷⁷ hecha el 2019, en el que se entregan datos dignos de interés sobre el consumo de alcohol en Chile. La diferencia

⁷⁷ MINSAL, Ministerio de Salud, *minsai.cl*, Junio 14, 2020, <https://www.minsal.cl/encuesta-minsal-revela-alto-nivel-de-consumo-de-alcohol-en-chile/>.

entre el consumo problemático de alcohol entre los años 2009 y 2017 arroja que el consumo nacional descendió un 1% de los cuales. Un 20,5% son hombres y 3,3% mujeres en el 2017, siendo los valores de 22,7% hombres y 3,1% mujeres en el año 2009. Que el consumo problemático haya bajado siempre es algo positivo, aunque no deja de ser preocupante el hecho de que 20,5% de la población nacional biológicamente masculina presente este comportamiento.

El contexto de esta reiteración podría fundamentarse en la dignidad del trabajo y el sentido de provisión patriarcal que conlleva el rol de la corporalidad masculina. Al igual que el salario, la recompensa del enajenamiento enlatado es necesaria para continuar con la piedra de Sísifo día a día. De los siete días a la semana, se trabajan mínimo cinco, de los cuales dos están destinados para la alcoholización máxima. Este estado de desconexión con la realidad afectiva acompañada de la inhibición de deseos reprimidos son un cocktail inflamable para la integridad de un individuo cargado fuertemente de discursos y prejuicios de género, que podría representar una amenaza para quienes lo rodean, siendo estos individuos en gran parte de los casos su propia familia.

Por lo tanto, es correcto afirmar que el consumo de drogas es una cuestión de experiencia y la adicción a ellas se define como una obsesión por la reiteración del comportamiento en el futuro. Para ampliar y problematizar la noción del peligro de la adicción a las drogas se requiere prestar una mirada hacia "Empirismo y Subjetividad" de Gilles Deleuze, puesto que al tomar prestados elementos que se encuentran en su lectura de Hume se puede comprender que este problema no es sobre el razonamiento, sino del entendimiento que se posee de las drogas, sus asociaciones y fantasías.

Para Hume los seres vivos cuentan con un elemento que les permite desenvolverse tal cual son a su modo de ser en la naturaleza. El espíritu en este sentido es lo dado, en la medida que tiene como principio el afectarse por los estímulos y fenómenos del mundo, Hume las llama pasiones. En el caso de

los humanos, que cuentan con un lenguaje simbólico y hablado, estas afecciones presentan la particularidad de verse reflejadas en una colección de imágenes llamada imaginación, en que gracias a ciertos principios van asociándose unas con otras bajo la forma de idea que finalmente deriva en el entendimiento, y que no es posible desarrollar por sí sola, es necesario un otro en el cual reflejar las propias proyecciones.

Al respecto de la naturaleza humana la configuración del sujeto es muy relevante, porque viene a contrarrestar las percepciones modernas que le atribuyen a la figura del sujeto su definición racional. Ya se ha visto en el caso de Averroes y Tomás de Aquino, independientemente si se trata de un proyecto de modernidad o una teología, lo que está en juego es la concepción de la naturaleza humana, ya que dependiendo de ésta corresponderá nuestra visión de sociedad y el objetivo que se tenga con aquella humanidad. No se redundará en los principios que conlleva concebir al sujeto como racional, sino que se destaca la importancia de su separación con la naturaleza.

El espíritu al verse afectado va incorporando ideas de objetos en la imaginación, puesto que le es natural asociar los fenómenos que percibe en la repetición de su existencia, a la vez que cuenta con ideas de ellos. Al asociarlos por el hábito es que el espíritu comienza a verse a sí mismo como una imagen en el reflejo de sus relaciones con otros. Este evento lo hace percibirse a sí mismo como una conjunción entre el espacio y el tiempo, ocupando un lugar determinado en un tiempo determinado.

“Las impresiones de sensación sólo son el origen del espíritu; las impresiones de reflexión son su calificación, el efecto de los principios en el espíritu (...) Además, considera a ésta en el espíritu como el efecto de principios trascendentes, no como producto de una génesis (...) El espíritu no es sujeto, está sujetado. Y cuando el sujeto se constituye en el espíritu bajo el efecto de los principios, el espíritu se capta al mismo tiempo como un Yo porque es calificado”⁷⁸

⁷⁸ Gilles Deleuze, *Empirismo y Subjetividad* (Barcelona, Editorial Gedisa S.A, 2007), pp. 23

Aquellos principios que afectan al espíritu son denominados por Deleuze como contigüidad, semejanza y causalidad. Aquellos les van entregando constancia a la imaginación y permiten tener una reflexión de la asociación, que van dejando estas impresiones en el espíritu por parte de las afecciones del mundo. Este sujeto es capaz de tener una superación de sí mismo con el hecho cognitivo, en el que “afirmo más de lo que sé, y mi juicio supera a la idea. En otros términos, yo soy un sujeto. Digo: César está muerto, mañana amanecerá, Roma existe”⁷⁹

A través de esta superación el sujeto da por sentado eventos de los cuales no puede tener una certeza en la experiencia:

“La razón es una especie de sentimiento. Y así como el método de la filosofía va de la ausencia de una idea a la presencia de una impresión, la teoría de la razón va de un escepticismo a un positivismo, de un escepticismo de la razón a un positivismo del sentimiento, el cual incluye por fin a la razón como una reflexión del sentimiento en el espíritu calificado”⁸⁰

Por esto es que se debe hacer una diferencia en cuanto se habla de lo que significa la creencia para los seres humanos. A través de esta superación del espíritu es que se desarrolla una relación de creencia a algo que no se ve o que no presenta como una representación material en la experiencia, como lo sería un concepto o un dios. La cuestión está en diferenciar aquellos que están fundados en la experiencia y otros en que no se encuentran basados en ella, sino más bien en reflexiones de prejuicios y estereotipos sociales. Es por esto que es muy distinto hablar de la creencia en una deidad a un concepto que engloba una teoría y una práctica como el de la libertad.

El sujeto califica a los objetos y el yo mismo es una calificación de una impresión en el espíritu que lo sujeta a un pasado y un futuro en la experiencia del presente. En la experiencia con drogas los principios de asociación funcionan eficazmente aplicados al contexto por el cual vivimos la experiencia

⁷⁹ Ídem, pp 19.

⁸⁰ Ídem, pp 22.

del consumo. La performatividad neoliberal de aquellos que consumen drogas son caracterizados por una pérdida del control de su voluntad ante el consumo de manera completa, impidiendo a éste servirse del trabajo y, por lo tanto, de la dignidad que lo acompaña. Por ejemplo, es sabido que saben muy distintos los licores dependiendo del lugar y la compañía de las que se dispone y éstas van marcando nuestras experiencias conforme al hábito que construimos en nuestro comportamiento bajo sus efectos.

Se podría hablar de variadas experiencias en que el uso de drogas es bastante común, como el consumo de cafeína en la mañana y el tabaco a lo largo del día. El consumo de anfetaminas y fármacos para potenciar la concentración y estudiar bajo su influencia, entre otras sustancias más tóxicas para el metabolismo. La construcción de estos sujetos se caracteriza por una incapacidad para dar cuenta de la propia situación y de lograr lo que se propone sin el uso de éstas.

Los intereses al ser particulares les es natural el impacto con el de otros seres, al entrar en conflicto e intentar llegar a una solución posible se representa una problemática humana por excelencia, desde que se establecieron las sociedades y sus leyes. Para resolver esta tarea Deleuze relata que en el empirismo de Hume el problema moral es fundamental para explicar el funcionamiento del entendimiento humano. La idea del entendimiento en Hume ya no corresponde a comprender el mundo y sus fenómenos bajo las categorías generales de la razón, sino en extender la simpatía que es limitada por naturaleza.

Cómo se ha dicho al comienzo de la investigación, para Hume el hombre es siempre un hombre de comunidad. Aquella ficción que recibe el nombre de identidad no es posible fuera de lo que se comprende como sociedad. El problema es que naturalmente los intereses se excluyen y continuar solamente por aquella vía no conlleva a la formación de la justicia. Este punto también es revelador para la consideración de la sociedad, puesto que ya no sería

comprendida como la formación natural de las facultades del ser humano racional, sino más bien como el producto, un artificio para equipararse a las fuerzas de la naturaleza y su exclusión innata por medio de la extensión de la simpatía.

El interés particular por fuera del bienestar propio se extiende naturalmente hacia los más próximos, los seres amados y/o la familia sanguínea. En ese sentido, la sociedad podría interpretarse inicialmente como una conjunción de diversas familias, en que difícilmente se podría trabajar por objetivos en común si es que cada uno considerara únicamente a su propia familia como valiosa. De esta manera es que se contempla la extensión de la simpatía por medio de un valor trascendental que evoque un sentimiento en común, pues no basta simplemente con concebir la idea de algo, sino el sentimiento, la pasión que despierta la experiencia y en este caso, el de la justicia.

Aquel artificio por el cual se tendrían que guiar los comportamientos como regla general corresponde a la justicia, puesto que aquella representa el valor trascendental a todos los intereses particulares, de esa manera es que es concebible un espacio en donde se puedan crear las condiciones para que tanto el interés propio y el ajeno logre realizarse, sin tener que transgredir en los objetivos de los otros siempre y cuando se contemple en nuestro actuar a la justicia.

Así es que la justicia puede entenderse como un medio que tiene por fin la realización de todos los intereses. “El verdadero sentido del entendimiento consiste justamente, nos dice Hume, en hacer sociable una pasión y social un interés”⁸¹

⁸¹ Ídem, pp 12.

“La verdadera dualidad que hallamos en Hume no es entre la afección y la razón, entre la naturaleza y el artificio, sino entre el conjunto de la naturaleza, que comprende al artificio, y el espíritu al que ese conjunto afecta y determina”⁸²

En la manera en que nos afectamos, una vez explicado el problema que presentan los intereses particulares y el común, es el que nos permite explicar el de la adicción y es el del hábito. Los contextos de adicción responden mayormente a una carencia afectiva de grandes proporciones en el espíritu que impide la fantasía de obtener satisfacción de algún otro comportamiento que no sea el del consumo. Esta imagen y subjetividad se va reflejando en el imaginario de cada persona en la que se van transmitiendo prejuicios y valores antidrogas, en los que se puede ser bastante despectivo con sus consumidores, y en los casos de vulnerabilidad un trato discriminatorio a los que sufren de adicción. “La imaginación es, por tanto, lo que posibilita una reflexión de la pasión. La regla general es la repercusión de la afección en el espíritu, en la imaginación. Las reglas son los procedimientos reflectores, las ideas de la práctica”⁸³ Y por esto es necesario que se tengan otras ideas al respecto de las drogas para poder transformar su práctica. Una que se aborde desde el conocimiento, de sus virtudes y perjuicios, al igual que ocurre con cada elemento de este mundo.

Las creencias de las drogas como puramente dañinas se deben a su desinformación y demonización constante por parte de una moral imperante y desde una legalidad soberana. Es por esto que la tarea de la filosofía se hace necesaria para abordar este problema, dentro de la misma lógica de Hume habría que:

“Mantener la creencia dentro de los límites del entendimiento, asegurar la conformidad del hábito con la experiencia: tal es, pues, el objeto de la probabilidad filosófica o del cálculo de probabilidades; tal es el medio de disipar las ficciones y los prejuicios”⁸⁴

⁸² Ídem, pp 39.

⁸³ Ídem, pp 57.

⁸⁴ Ídem, pp 73.

El hábito es el principio por el cual se realizan asociaciones de ideas que devienen en creencias, y el hábito tiene la característica de suponer la experiencia, por lo que en el reflejo de la pasión en la imaginación, al apasionar a ésta a través de discursos, se manifiestan en las relaciones que establecen al reflejar sus valores en otros.

Por eso es que la adicción debe ser tratada al nivel de una enfermedad, muy distinta del consumo, del narcotráfico y de los daños a la salud pública, encontrándose más cercana a la depresión. En cuanto al consumo, no es posible tapar al sol con un dedo respecto a las drogas. Ellas son usadas ampliamente y mantener una lógica de la prohibición en una sociedad que no ve respondida a sus necesidades sociales es atentar contra sus principios de libertad básicos, de abastecimiento y del mejoramiento de sus condiciones de vida.

Para cambiar la percepción de lo que significa ser adicto, ser alguien rehabilitado. Por lo general estas acepciones están relacionadas con la abstención absoluta y el rendimiento laboral óptimo. Si se piensa en el ejemplo de alguien que antes era adicto a la cocaína, que vio deterioradas sus relaciones y su empleo, logrando revertir la situación entrando a programa de rehabilitación y consiguiendo un trabajo, pero aplacando sus necesidades con el consumo de cannabis bajo la lógica neoliberal y cristiana, esa persona no está rehabilitada. Dentro de los principios de la autonomía, este acto corresponde a alguien que se ha dado cuenta de la realidad en la que se ha visto inmersa, en la materialidad de las consecuencias y los impactos en su vida, sus relaciones y ha decidido tomar acciones al respecto, propiamente se ha rehabilitado. En un artículo publicado en CIPER⁸⁵ se puede apreciar que la postura de la salud pública es de prohibición del cannabis, debido a los daños que ocasiona en el desarrollo de ciertas áreas del cerebro en su consumo

⁸⁵ Anneliese Dörr A., "Consumo de marihuana y daño cerebral en escolares chilenos: el estudio científico pionero", *CIPERCHILE*, Agosto 27, 2020, <https://ciperchile.cl/2019/03/12/consumo-de-marihuana-y-dano-cerebral-en-escolares-chilenos-el-estudio-cientifico-pionero/>.

previo a los 20 años. Sin dudas, el estudio no considera ni los tipos de cannabis, si es natural o prensada, el factor del narcotráfico y las condiciones sociales actuales. Nuevamente se remite a que la prohibición de algo que pueda ocasionar daños a largo plazo es necesario. Sin embargo, ninguno de estos argumentos puede contra la incongruencia de la legalidad del tabaco y el alcohol. Incluso en algunos comentarios del artículo se pueden apreciar los dispositivos prohibicionistas operantes.

La declaración de la postura ante las drogas es un punto necesario para disipar las dudas al respecto de la visión por las que se debería orientar su uso e investigación. No se trata de legalizar todas las drogas habidas y por haber bajo la suposición de que el mercado regulará automáticamente la calidad de aquellas y cada uno sería responsable de los daños proporcionados a su propio cuerpo. Se trata de potenciar la autonomía de las personas para no fijar sus pasiones por medio de las drogas al estado de realización personal que pueden entregar ambientes sanos de relaciones sociales. Para cuando llegue el momento del consumo, que éste sea informado y consentido, con experiencias reales que hagan significativa las instancias, fuera de los rituales, sino en una educación al respecto. Las reflexiones que se presenten en la imaginación respondan a la realidad social, sus implicancias, sus beneficios y sus daños.

En un sentido más profundo esto puede permitir la investigación de hierbas y hongos que pueden beneficiar a la salud pública sin recurrir a sus principios psicoactivos o psicotrópicos. Si es factible mejorar nuestras propias condiciones y extender ese beneficio al resto de la humanidad y el resto de las especies es un bien y un valor que puede responder a todos los intereses que se encuentren en común con esta idea de justicia. Sólo aquellas que se encuentren por imposición, sólo con teorías, sin tener una base con la experiencia y la realidad son considerables como fantasías infundadas en una creencia que se encuentra en contra de aquellos principios de asociación. Es

injusto culpar a un enfermo de su enfermedad, al igual que mal diagnosticar a un sujeto por un hábito común.

Sin dudas el replantearnos la labor científica y su rol con la sociedad asociada a esta idea del entendimiento y sus afecciones pueden conducir a un cambio social que termina por derrumbar el supuesto de que las drogas son completamente nocivas. Las drogas han estado constantemente a la par del desarrollo de sociedades, y precisamente al ser un elemento transformador de las percepciones, se le considera peligrosa su distancia con el estatus quo o con la normalidad que pretende instaurar un gobierno. Se está de acuerdo al considerar al narcotráfico como una amenaza para la sociedad y la proliferación de la delincuencia, pero los métodos actuales han demostrado que no pueden superar aquel problema. Es momento de tomar una dirección que pretenda respetar los intereses particulares que creen en una idea de justicia basada en las experiencias de su vida. Quizás para algún narcotraficante le es justa la idea de enfermar a una sociedad que lo ha marginado constantemente, al igual que el sentimiento de justicia de alguien que ha muerto por alguna disputa entre narcotraficantes. La carnicería de los cuerpos tiene que detenerse si es que pretendemos considerarnos como modernos o civilizados.

CAPÍTULO 3

NEOLIBERALISMO Y CRISTIANISMO: OBEDIENCIA VS AUTONOMÍA

“Hay que tener en cuenta los puntos donde las tecnologías de dominación de unos individuos sobre otros apelan a los procesos por los cuales el individuo actúa sobre sí mismo; y a la inversa, los puntos donde las técnicas de sí se integran a estructuras de coerción y dominación”

-Michel Foucault, *El origen de la hermenéutica de sí*.

En *La hermenéutica del sujeto* Foucault nos habla de dos conceptos relevantes al respecto de las técnicas y tecnologías que se desenvuelven en las sociedades. Las técnicas de dominación y las técnicas de sí. En la interacción entre ambas permiten la integración a las estructuras de coerción y dominación. Al centrarnos en las técnicas de sí, éstas pueden ser entendidas como tecnologías empleadas en la reflexión de uno mismo, sus acciones y pensamientos. Es una evaluación de las conductas y comportamientos en el pasado, el presente y su intención en un porvenir.

En la cultura cristiana y la griega antigua existe una diferencia radical en cuanto a esta tecnología. Los cristianos profesan una exigencia de la exhibición de la verdad en cada una de los creyentes con el uso de la confesión a una autoridad, usualmente el cura de la iglesia más cercana. Esta práctica llamada hermenéutica de sí consiste en el relato verbal de los pensamientos, impulsos, sensaciones que son considerados como impuros, pero con la ausencia de una imagen directa de quién nos está escuchando, porque se encuentra detrás de una pared de madera, que simboliza la garantía de la confidencia entre la oveja y el pastor. Por otra parte, en la antigua Grecia:

“El objetivo de la formación filosófica era armar al individuo con unos cuantos preceptos que le permitieran conducirse en todas las circunstancias de la vida sin perder el dominio de sí o sin perder la tranquilidad del espíritu, la pureza el cuerpo y el alma”⁸⁶

En este sentido, la relación que se tenía con una autoridad era una relación de discípulo y maestro, en la que ésta subyugación era de carácter provisorio y bajo el consentimiento de quien se consideraba discípulo o aprendiz del maestro “para ser capaz algún día algún día de conducirse de manera autónoma y no necesitar ya consejos”⁸⁷ quien bajo ninguna circunstancia representaba una divinidad o deidad.

⁸⁶ Michel Foucault, *El origen de la hermenéutica de sí: conferencias de dartmouth, 1980* (Buenos aires, Siglo Veintiuno Editores, 2016) pp. 47.

⁸⁷ Ídem, pp 48.

Al comparar estos diferentes modelos de exámenes de sí se puede dar cuenta que en el discurso cristiano se fundamenta una relación sostenida en la obediencia permanente entre la confesión y la autoridad que escucha los pecados. Desde la visión pagana griega se tiene una relación de dependencia provisoria bajo el consejo con un maestro orientado hacia una eventual autonomía. Adicionalmente, el poder que sostiene éste en relación a su aprendiz no es total. Foucault se basa en Séneca, un antiguo filósofo griego para explicar aquel examen de sí mismo. En este ejercicio más que funcionar de una manera punitiva de sus actos y pensamientos en que el sujeto se divide en un escenario judicial, los realiza de una manera administrativa reflexionando sobre sus actos a la manera de cómo ha invertido sus comportamientos en un función de sus actos y sus principios.

Más que establecer una relación consigo mismo desde los roles de juez y acusado para dictaminar un castigo, éste analiza y examina sus comportamientos para recordar los principios filosóficos fundamentales por los que ha decidido orientar su vida. Esta actividad tiene como objetivo la corrección de las conductas en el futuro en base a los comportamientos que se han cometido en el pasado, asumiendo que si bien son parte de una realidad que no puede negarse, es también algo que no pertenece al presente. Lo que corresponde al ahora es la reflexión de la conducta en torno a los principios filosóficos fundamentales por los que se ha decidido direccionar la vida propia.

Como se ha descrito anteriormente, los principios del cristianismo están sostenidos en una postura racional del hombre que le permite ser libre, pero que no se encuentra exento de juicio. Y es paradójica aquella postura, puesto que demanda una relación de dominación pastoral por parte de sus prójimos y las representaciones de dios en la tierra a la vez que les entrega un “libre albedrío”. El autor francés explica que existe una fuerza en los discursos acompañados de los principios.

Así la figura de la confesión cristiana es reemplazada por el de la consulta helénica, en la que la verdad no tiene que ver sobre la construcción de la realidad en general, o de una verdad escondida en la profundidad de los deseos o su naturaleza, “sino mediante una explicación retórica de lo que es bueno para cualquiera que aspire a acercarse a la vida del sabio”⁸⁸. Se introduce el concepto de *gnome* griega que “designa la unidad de la voluntad y el conocimiento”⁸⁹ para diferenciarse de la confesión. Se distingue en que no existe culpa de los errores cometidos en el juicio y el comportamiento, sino que por medio de la remembranza los principios por los cuales deberían estar orientados constantemente, corrigiendo el pensamiento para encontrarse más cercanos a los discursos por los que aquéllos obtienen su fuerza en momentos donde las pasiones pueden exceder el razonamiento. En este sentido el valor de la *gnome* representa la constitución de algo más grande y bello según la cultura antigua. La fuerza gnómica es aquella que nos permite ser uno con la voluntad y el conocimiento, encarnando lo más parecido a la verdad en la forma de vida que representa cada uno como existencia e incluso estéticamente, como la consideración de hacer de la propia vida una obra de arte.

La concepción de *sí mismo* se comprende de manera muy distinta cuando está orientada hacia la obediencia o la autonomía. En la versión pagana clásica se advierte que “la tarea no es sacar a luz lo que sería la parte más oscura de nosotros mismos. El *sí mismo* al contrario, no debe descubrirse sino constituirse, constituirse por la fuerza de la verdad”⁹⁰. La confesión cristiana tiene que ver con una verdad relacionada con la profundidad de nuestras faltas al camino de dios, de nuestros pensamientos y sentimientos desviados de su voluntad. La libertad nuevamente es entendida aquí como una posibilidad que debe ser coartada por su propio bien. Dado este punto de la discusión se dirigirá la atención a la hermenéutica de *sí* moderna, en que

⁸⁸ Ídem, pp 55.

⁸⁹ Ídem.

⁹⁰ Ídem, pp 56.

Foucault fundamenta por qué estaría más inclinada hacia la técnica cristiana de sí que a las técnicas de los antiguos clásicos.

La noción de penitencia está íntimamente relacionada con este análisis de sí cristiano, en que los requerimientos para la restauración de la pureza perdida después de haber cometido pecados necesitan más que la enunciación de sus actos a un tercero. La performatividad de la herida es la exhibición de una voluntad que ha decidido desprenderse de este mundo para poder acceder al que se encuentra más allá, demostrando el desapego de la carne corporal al encuentro divino. “Así, la penitencia no es un acto en relación con un pecado; es un estatus, un estatus general en la existencia”⁹¹ Este acto recibe el nombre de *exomologesis* en que se representa una revelación dramática en la reconciliación de dios con el penitente. Despreciar al cuerpo en este tipo de prácticas era algo común, en muchos casos terminando en la auto mutilación de partes corporales, la ingesta de elementos dañinos para el estómago, entre otras prácticas autoflagelantes y punitivas. A la vez responde a una exigencia de este padecimiento a hacer de él algo de conocimiento público, un deber de mostrarse como pecador, retratando el rechazo de sí, de la ruptura consigo mismo. “Es la representación dramática de la renuncia a sí”⁹²

En este punto la relación con la verdad alcanza un nivel crítico, puesto de que ya no importa si la relación con una idea es verdadera o falsa, sino que es sobre la sustancia de los pensamientos, la naturaleza de estos mismos. Si es que están influenciados por los valores de dios o provenientes de satanás. Gracias al trabajo previo de Tomás de Aquino con la unión del intelecto como algo individual de las almas tras fundamentar el juicio de los actos virtuosos y viciosos, éste implica que cada uno debe sacrificar su voluntad para hacer la obra de la contemplación de dios. Para que exista un mundo moral donde la conciencia esté al tanto de que nuestras acciones serán juzgadas póstumamente, para alcanzar la felicidad eterna o el sufrimiento.

⁹¹ Ídem, pp 75.

⁹² Ídem.

Este comportamiento se basa en la afección de la culpa y es bajo esta pasión que se desenvuelven los actos viciosos para reivindicar en la pureza de su castigo su constitución como sujeto válido de salvación. Las analogías al respecto de la luz en las corrientes teológicas y modernas tampoco son coincidencia, puesto que ambas tienen por dirección tener por foco único a una fuente metafísica que develará todos los fenómenos y criterios del mundo expresados en la naturaleza de nuestros pensamientos. Lamentablemente, al estar más concentrados en las ideas que en las acciones, suelen tener repercusiones más introspectivas que cambios efectivos en la realidad.

En el examen de sí moderno se presenta una inclinación a volcarnos hacia las virtudes y los vicios. No pueden concebirse ambos, pero el camino hacia la verdad debe estar regido por comportamientos que nos acerquen puramente hacia las virtudes. Aunque, es sabido en la práctica que en el camino del conocimiento siempre existirán errores a los cuales se podrán recordar bajo la forma del aprendizaje, por lo que es inadmisibles concebir a una subjetividad como esencialmente virtuosa.

De la misma manera que el monje recibe su única nutrición por medio de la idea de dios y se preocupa de la sustancia de sus pensamientos, el pensador moderno se dedica únicamente a conducir sus comportamientos por medio de razonamientos lógicos que se describen como expresiones de verdad por fuera de los elementos que la enturbian, como los sentidos y las emociones. La analogía entre verdad y pureza es importante, al igual que la idea de virtud y vicio. Porque son representaciones de fenómenos que tienen repercusiones materiales en la experiencia. La luz tiene la particularidad de mostrar tanto el color como de visibilizar lo que antes no era visible, pero la manifestación de este fenómeno nos exige la existencia de la oscuridad, culminando su forma en una dualidad que le permite ser. Consecuentemente si algo es iluminado, si seguimos el principio de la experiencia es que inevitablemente algo más será oscurecido dentro de los márgenes de lo que

era visible. Por lo que la tarea del conocimiento no es algo que pueda depender de una especulación constante en esencias encontradas más allá.

En la performatividad del sujeto adicto a las drogas en el contexto neoliberal son visibles las similitudes en su comportamiento con la exomologesis cristiana. Un sujeto que se considera culpable de la vida que ha vivido, de sus propias acciones alejadas de la limpieza que conlleva una vida bien administrada, incapaz y rendido ante sus condiciones de precariedad como castigo de su voluntad sucia. Es en esta construcción e interpretación de la subjetividad es que el neoliberalismo encuentra un motor secreto para una de las economías más grandes de la humanidad: el consumo de drogas.

Lejos de denominarlo como un negocio oscuro, el narcotráfico ha existido bastante tiempo en la historia humana, potenciando su desarrollo con eventos históricos importantes para la historia occidental, como “el descubrimiento” del continente americano, y el desarrollo de las rutas de comercio asiáticas. Tan extensos son los datos que existen de su producción y consumo que es irrisorio que existan mundialmente leyes que las prohíben completamente.

Es momento de dejar de asociarlas únicamente con los sentimientos de culpa, crimen y riesgos. Ellas representan oportunidades para mejorar las condiciones de las personas en sociedad. Una sociedad que avanza cada vez más hacia lograr un equilibrio con el medio ambiente es una que tiene conciencia de que el desarrollo humano tiene que estar acorde a las condiciones realistas por las que se sostiene su entorno y hacer viable su renovabilidad. Por ejemplo, en el área de la agronomía se han desarrollado avances al respecto de los modelos de cultivos, siendo más sanos para la tierra y para el resto de los vegetales las técnicas de cultivo mixto por sobre las de monocultivo, que terminan por erosionar la tierra y agotar su fertilidad.

Es posible renunciar al discurso de un “humano plaga” que sólo viene a habitar este mundo para llevarlo a sus cenizas, como un virus que viene a

acabar con todo un organismo perfectamente saludable. Aquellos pensamientos que están basados en la culpa de la existencia se ven privados de entregar contribución alguna al desarrollo de un progreso de la libertad y la justicia.

Uno de los problemas de la sociedad neoliberal es que se encuentra basada en este tipo de técnicas cristianas, en las que el ciudadano debe aceptar las condiciones de desigualdad como garantía de una economía de los actos virtuosos y viciosos, al ser estos juzgados posteriormente por el gobierno. Llegan a las respuestas correctas por los medios equivocados, donde se pretende extender la simpatía por medio de una renuncia a la voluntad. Es por esto que alguien que, por ejemplo, logra suspender el consumo de drogas por medio de la rehabilitación cristiana no deja de volverse dependiente de la idea metafísica de dios, de castigo, de perdón y someter su voluntad al juicio constante de los deseos y pensamientos. Una tarea titánica que nunca termina por resolverse, no encontrando canalización de los deseos más que en represiones y fantasías alejadas de la experiencia.

En el caso del hombre moderno, este tiene que renunciar al criterio de verdad que le podrían entregar sus sentidos, sus pasiones, sus afecciones, ya que son sólo representaciones de objetos que no corresponden a la esencia de las cosas, a su verdadera forma. Así sólo existe espacio en el imaginario para darle prioridad a la razón como una facultad constituyente de la humanidad y por lo tanto, como su foco de salvación de la carnicería constante del estado de naturaleza.

Debido a esto alguien que es consumidor de alguna droga o sustancia es considerado como alguien poco serio, irresponsable o estúpido. Características que definen propiamente a los comportamientos humanos y no a una propiedad en particular de las sustancias. Sería poco racional el permitir que se realicen cultivos masivos de cannabis y que se amplíe la investigación de sus usos médicos a lo largo del mundo bajo las nociones racionalistas que

profesa la modernidad. No habría caso de ahondar en donde la razón pierde sus nociones en sentidos alterados.

De esta manera cabría resolver dudas importantes al respecto de las drogas y sus aplicaciones en función de una autonomía. La tarea de repensar el uso de drogas y los criterios por los cuales determinar su abuso son algunos propósitos que se proponen a analizar, dentro de los cuáles estarán basados en teorías del conocimiento contrarias a las modernas, implicando la reflexión de las formas en que se organizan socio políticamente las sociedades, la manera en que desarrollan las ciencias y la educación como valores fundamentales de los Estados.

El consumo de drogas es algo tan cotidiano y normal que es increíble que los gobiernos se mantengan en una posición de guerra contra un concepto, una idea de lo han construido alrededor de ellas. Para reflexionar en el consumo de algo es indispensable hacerlo igualmente con su medio y sus condiciones de producción. Es por esto que las drogas aceptadas tanto por sus beneficios como por sus complicaciones son las que se obtienen desde su producción agronómica, cuyas sintetizaciones estén orientadas al beneficio de la salud separando sus propiedades medicinales y psicoactivas. En esta categoría se entienden las frutas y hierbas empleadas en la fermentación de etílicos, la hoja de tabaco, el cannabis, la hoja de coca, el opio, diversos tipos de hongos alucinógenos y variadas solanáceas encontradas a lo largo del continente americano. Fuera de esta descripción se encuentran las drogas de diseñador o de laboratorio como la cocaína, el lsd, las metanfetaminas y la heroína, entre posibles variaciones de las mismas.

La radicalización de su exclusión se explica en que la producción y el mercado de las últimas sustancias mencionadas no presentan aportes positivos para una sociedad que pretende avanzar hacia la justicia, principalmente, porque se sostienen en modelos de dominación y explotación sociales que

normalizan la enajenación enlatada previamente descrita en las sociedades neoliberales.

Tomando el caso de la cocaína, no es posible afirmar que algo positivo resulte de su consumo prolongado en el tiempo. Su proceso productivo está repleto de combustibles que podrían explicar sus propiedades impulsivas, provocando aquel sentimiento de velocidad en la sangre. Los gases emanados por la elaboración de la cocaína son tóxicos y se realizan en ambientes en que no se cuenta con protección química, probablemente en algún lugar de la selva centro-sur americana. El consumo de cocaína está íntimamente relacionado con el consumo de alcohol, acompañada con comportamientos obsesivos, adictivos o violentos, dado que es bien conocido por su efecto vigorizante, que hace sentir al consumidor que puede beber continuamente, como si el alcohol se evaporara de la sangre y no hubiera un mañana. Incluso en consumibles más cotidianos como las bebidas energizantes, que al ser mezcladas con alcohol pueden ser altamente perjudiciales para el sistema cardíaco.

Algunos fundamentan su existencia en que ante la ausencia de aquella droga no sería posible mantener el ritmo del mundo como está, con labores que exigen grandes horas de vigilia, como con aquellos que trabajan en el área de urgencias de un recinto hospitalario o el de las madres solteras con dos o más empleos, entre otros casos. Y es justamente en este punto que se prueba que la guerra contra las drogas es una lucha mal dirigida de los esfuerzos. ¿Por qué habría que validar las condiciones del consumo de aquella droga que ayuda a lidiar con extenuantes horas de trabajo y no cuestionar explícitamente las condiciones de extenuidad iniciales? ¿Por qué habría que naturalizar la explotación de mantener dos o más trabajos simultáneamente? En este sentido, si se va a poner en pie de guerra contra algo, que estas fuerzas estén direccionadas hacia las desigualdades y miserias de las exigencias capitalistas.

Que las drogas mencionadas como beneficiosas tengan la característica en común de que pueden ser cultivadas y desarrolladas sin la necesidad de un

laboratorio es una piedra angular para visibilizar el cambio estructural que podría traer consigo un cambio de lectura sobre ellas. La agricultura es entendida como un evento histórico de gran calibre para la humanidad, puesto que es el momento en que se descubren y desarrollan técnicas para cultivar alimentos y más tarde remedios y medicinas cercanos al hábitat. En todo este proceso, fue indispensable el recurso de la exploración, la travesía por los bosques en busca de semillas para poder cultivar más cerca de casa y el estudio de especies de insectos acompañados de microorganismos. Ya no era necesario para la humanidad moverse en función del consumo de otras especies. Este momento puede ser considerado como un primer ladrillo en la construcción de una autonomía alimenticia.

Al volcar la atención hacia la época en que vivimos hasta el presente se han estado transformando los valores de la sociedad, buscando métodos y resoluciones más ecológicas, renovables para el ambiente, dado que no importa cuánto dinero puede tenerse si es que no existe un suelo habitable. En el área de la agricultura se han desarrollado múltiples avances en cuanto a técnicas de cultivo e investigación de microorganismos y sus nutrientes. Si llegase a acontecer una revolución agraria, su transformación implicaría que ocurriría una revolución productiva, que paulatinamente devendría en un cambio socio político. Al retornar al ejemplo de la técnica de asociación de cultivo o cultivo mixto que:

“Permite que las cualidades naturales de las diferentes especies se complementen. La plantación contigua ofrece muchas ventajas. Las legumbres, por ejemplo, suministran al suelo un nitrógeno que las plantas vecinas pueden aprovechar. Ciertas plantas proporcionan elementos disuasorios naturales contra las plagas de insectos. Las plantas altas sirven de soporte a las trepadoras. Las plantas bajas proporcionan sombra a las raíces de las plantas cercanas. Hay plantas que se complementan en sus necesidades, hay plantas que se ayudan mutuamente, hay

plantas que confunden los insectos, y hay plantas que luchan directamente contra las plagas”⁹³

En base a estos principios se podría argumentar en primera instancia, que al ser reemplazada la industria del monocultivo en la agricultura nacional por una que sea diversa y retroalimentable, aporta beneficios que no sólo incluyen a la especie humana, sino que al suelo del que dispone y a otras especies que potencian los mismos procesos, como las diversas variedades de insectos polinizadores.

Si llegase a ocurrir tal cambio en el área productiva ocurriría que las empresas perderían la característica de especificidad de sus productos por los cuales se han hecho un nombre en el mercado, como es el caso de los viñedos, viéndose éstas empujadas a convertirse en multiproductoras de diversas especies o bienes. Aunque desde un punto de vista neoliberal este pequeño cambio puede provocar un daño crítico en la estructura por la cual se ha sostenido su hegemonía. El quiebre sería comparable a cuando es abierta una escotilla en un avión mientras éste se encuentra en pleno vuelo, en que la pequeña variación de presión podría ocasionar la succión y destrucción de todo lo que se encuentre dentro del vehículo.

La labor de la agricultura y las técnicas que profundizan su actividad se encuentran al alcance de cualquier persona. De darse un escenario favorable, eventualmente la mayoría de los ciudadanos aprenderán y desarrollarán estas técnicas donde podrían aspirar a lograr una autonomía alimenticia, como también a hacerlo con plantas medicinales. El alcance sociopolítico de aquella herramienta es incalculable para la libertad de las personas y el desarrollo sustentable de sus empresas. Si se le agregara a esta ecuación el factor de la comunidad es que entonces las probabilidades de cambios sociales se incrementan indescriptiblemente. Problemas como el hambre y la adicción de drogas podrían tener un sustento para combatir territorialmente los problemas

⁹³ Fundación Sales, “Cultivos Mixtos Clásicos”, *fundacionsales.org*, Julio 30, 2020, http://www.fundacionsales.org/boutique-de-plantas/jardinaria/consejos-y-trucos/14292/cultivos_mixtos_clasicos-p1.html

que atañen aquellas necesidades, en una comunidad desde su propia labor e investigación. Un ejemplo de una unión entre voluntad y conocimiento, una actividad gnómica en sentido helénico. Aquello cambiaría la relación que la sociedad sostiene con las necesidades y sus satisfactores, en que si la humanidad pudiera alcanzar tal estado, elementos institucionales como la policía y las prisiones serían innecesarias, aunque hablar de delitos que si son condenables (como la violación, el asesinato, la pederastia, entre otros) y no condenables sería desviarse mucho del marco de drogas en torno a los comportamientos al margen de una legalidad que fundamente la existencia de una prisión o una pena para aquellos actos.

Para los gobiernos de control, esto representa una amenaza que podría culminar en una independencia con respecto del mismo, pasando de ser comunidades de vecinos a grupos organizados contra el Estado. Dado ese punto de la cuestión, habría que preguntarse por el objetivo de los gobiernos con la sociedad en que ejerce su soberanía. En el caso de las neoliberales, pareciera no estar muy concentrada en la futura autonomía de las personas, sino en la constante dependencia de una relación de obediencia subsidiaria.

Si en algo se está de acuerdo es con respecto al peligro que representa el narcotráfico. La persecución de esta actividad presenta sus fundamentos en los daños que proporciona a la sociedad, a la vez que permite determinar específicamente los aspectos por los cuales alguien puede ser catalogado como consumidor y como narco o microtraficante. El elemento más cercano que se encuentra en la actualidad para lograr un punto de ignición no es una legalización total de todas las drogas, o la legalización del autocultivo.

El movimiento de la despenalización es un punto importante para establecer los criterios que diferencian una actividad completamente normal y otra criminal. La policía al no continuar con la persecución de la marihuana, podría volcar a combatir drogas que representan una amenaza para los pobladores, como la pasta base y la cocaína, puesto que no existe un uso

medicinal de estas sustancias. Al despenalizar el cultivo simplemente implica que el hecho de cultivar algo considerado como una droga ya no es una amenaza de cárcel para sus consumidores. Para cuando existan juicios contra posibles narcotraficantes, que sea por más evidencias que una gramera de cocina y el peso de una planta incluyendo el macetero. Es una expresión de la libertad y de la autonomía el ejercicio de la propia labor con el suelo que se mejora, alimenta y recrea. Después de todo hay que entregar una precisión que es necesaria, y que dice relación con que esta forma de autonomía alternativa a la visión moderna, puesto que se distancia de aquella en un punto muy profundo, y que tiene relación con su acoplamiento total y acrítico a una racionalidad técnica, que se orienta a la eficiencia de explotación de los recursos naturales. En cambio, se propone una eficiencia de la producción de recursos naturales en medida de lo necesario.

Historia de las drogas: El continente americano

Ciertamente el contexto post colonial descrito al principio del texto hace necesario abordar esta problemática desde una mirada histórica. Es de conocimiento mundial en la actualidad que las naciones del continente centro y suramericano son galardonadas y reconocidas por una gran variedad de consumibles. Chile está posicionado como uno de los países con el mejor vino del mundo. Perú es conocido como los productores del mejor pisco. México altamente reconocido por el tequila, Cuba por el ron y su tabaco, Brasil y la cachaza, son algunos ejemplos de variadas bebidas y nacionalidades que presentan una riqueza tal que son consideradas gastronómicas y culturales.

Sin embargo, a pesar de todas estas riquezas productoras y florales, todas comparten la característica de haber estado subyugada a una potencia en el pasado, donde aquella vio una manera de nutrirse de una gran variedad de especies, elementos culturales, recursos y personas que continúan

manteniendo aquellas lógicas coloniales actualmente. Los países que son exportadores, principalmente exportan alimentos y variedades de consumibles, donde es sabido que venden sus mejores recursos hacia el exterior y quedan con las gamas y calidades más bajas para el territorio nacional.

“A grandes rasgos, lo característico de América son dos factores. El primero es una riqueza incomparable de flora psicoactiva, ante todo estimulantes y plantas que contienen fenetilaminas y alcaloides indólicos. El segundo es la vinculación de su consumo con cultos religiosos, tanto al nivel de grandes civilizaciones como de pequeñas comunidades aisladas. Se diría que el chamanismo eurasiático, vinculado a la amanita muscaria, halló una variedad de sustancias inconcebible en climas más fríos, y que se adaptó a ella desde el comienzo”⁹⁴

Las culturas precolombinas no tenían el mismo sistema de valores y creencias que poseían los invasores europeos, siendo su cultura principalmente cristiana. Al entrar en contacto con las formas de vida consideradas a sus ojos como salvajes dieron una interpretación de las diversas actividades en que se empleaban distintas especies de floras como propiedades satánicas y mágicas.

En el ejercicio de su dominación era necesario absorber todo lo que era desconocido, incluyendo prácticas que eran de lo más comunes. Al presenciar ciertos rituales los cronistas religiosos comenzaban a registrar en sus bitácoras las interpretaciones hermenéuticas de un nuevo mundo. Los conocimientos que se tienen de las culturas precolombinas antes de la llegada de los españoles es escaso, tenían expresiones más arquitectónicas que literarias para producir el conocimiento. Lo que se ha construido a partir de sus interpretaciones, la imagen de los indígenas, su conexión con lucifer y la creencia de no tener alma están basadas a partir de lo que cronistas españoles juzgaron con uso de sus prejuicios y valores cristianos.

⁹⁴ Antonio Escohotado, *Historia general de las drogas* (Madrid, Alianza Editorial S.A, 1998) pp 77.

En México existen registros históricos al respecto de lugares considerados sagrados para algunas culturas autóctonas y sus esculturas en relación a hongos:

“No menos misteriosas nos resultan la cultura maya y la tolteca, cuyas obras revelan conocimientos comparables a superiores a las del Oriente Medio antiguo. La presencia de nueve piedras-hongo en la tumba de un alto dignatario maya ha llevado a suponer que pueden tener conexión con los llamados nueve señores de Xibalba mencionados por el Popol Vuh. Hacia el siglo I hay que fechar una cerámica singularmente explícita, con piezas como la de Colima (México), donde alrededor de un ejemplar de *Psilocybe mexicana* escrupulosamente tallado danzan cuatro celebrantes”⁹⁵

Para los españoles católicos el consumo de hongos o semillas que produjeran visiones eran consideradas como comuniones con el diablo, como prácticas que nublan nuestros sentidos entregándonos visiones delirantes. En los registros de aquellos cronistas los hongos psicibios descritos “eran llamados teonanácatl que se traduce por carne de dios”⁹⁶. En las representaciones gráficas que se hallan en la cultura azteca se da con el caso que:

“En el primer códice el dibujo está hecho por un nativo y representa con escrupulosa precisión un brote de hongos que están siendo consumidos por un individuo, a cuya derecha hay un ser quimérico con garras de felino, cuerpo humano y cabeza de gárgola, probable imagen de Mictlantecuhtli, un dios del mundo subterráneo. La ilustración hecha en Europa poco después, conociendo la previa, convierte al ser con cabeza de gárgola en una especie de cuervo con patas de mono que flota sobre unos hongos apenas reconocibles como tales, y —cosa significativa— omite al individuo que los ingiere”⁹⁷

La tarea de diferenciar las prácticas de los españoles y los indígenas eran fundamentales para los cronistas, para poder separarlos de toda naturaleza

⁹⁵ Ídem, pp 78.

⁹⁶ Ídem.

⁹⁷ Ídem, pp 79.

humana y relacionar sus comportamiento y formas de vida hacia el satanismo. Estos hongos eran considerados por ellos como los inductores de la locura. Para los aztecas eran vehículos sensoriales que explicaban muchos tipos de conocimientos.

La consideración moral contribuyó fuertemente a la estructura subjetiva que se construyó alrededor de los indígenas, por lo que también se encontraba una pelea por la forma de conocimiento dominante y válida para la resolución ética de un acto de invasión. Por eso uno de los puntos de quiebre en la junta de Valladolid de si los salvajes poseen o no alma, porque en esta concepción implica si poseen o no razón. Son criaturas sin alma de las cuales es rentable disponer como bestias o son seres que pueden ser salvados al otorgarles un alma, a la vez que de una racionalidad. Indiscutiblemente, la categoría de “hombre” sería altamente cuestionada a partir de estos términos.

Indudablemente estos procesos de dominación y destrucción cultural al respecto de sustancias no ocurrieron solamente en el continente sudamericano. En Asia, específicamente China el opio era una droga sumamente requerida a la vez que perseguida. En Inglaterra, las casas de opio eran un problema de salubridad al ser las propiedades de la amapola adormidera tremendamente anestésicas. La cantidad de vidas perdidas en los conflictos relacionados a la invasión y saqueo de recursos como el control de las rutas de tráfico de sustancias han sido inconmensurables.

En la actualidad no es muy distinto cuando se recuerda la época de los 70, la mayoría de los dólares que se producían en los Estados Unidos terminaban fluyendo hacia Colombia, lo que determinó un gran consumo de cocaína y producción del país, lo que se ha visto en el caso de Pablo Escobar como la construcción de cierto tipo de narco Estado. La economía mundial comenzó a empujar a las potencias a exigir grandes cantidades de sustancias globalmente, los gobiernos militares comenzaron a proliferar en américa latina

paralelamente a los negocios en Wall street. Todas estas negociaciones y transacciones al respecto del uso de drogas, fortalecieron un mundo en el que los enemigos eran claros y sus medios eran nocivos. Con las políticas ejecutadas por Ronald Reagan en Estados Unidos se movilizaron las fuerzas policiales contra la población inmigrante, principalmente afrodescendiente en que se desarrollaron peleas de bandas, tráfico de drogas como el crack, cocaína y marihuana. Hasta el día de hoy, sólo algunos Estados como California presentan la legalización de la marihuana medicinal y recreativa gracias a su organización federal independiente. Aunque globalmente son sólo cuatro países los que presentan su legalización, siendo Uruguay el único ejemplo latinoamericano.

El proceso de choque que ocurrió con la colonización nos ha dejado con una herida cultural en la que pareciera que se ha perdido una parte fundamental de los que habitan esta tierra. Ya existían civilizaciones con una forma de comprender el mundo, con sus elementos de poder, aunque claramente al ser comparadas tecnológicamente con Europa, eran inferiores. Sin embargo, las formas por las cuales se manifiesta el conocimiento no tiene por qué ser algo que deba ser desperdiciado. En la época en que se vive, donde es posible acceder a archivos y establecer nuevas discusiones e investigaciones al respecto de lo que se puede utilizar desde el cultivo de la propia tierra e historia es que se pueden desarrollar nuevas formas de ciencia que puedan llegar incluso más lejos de las conocidas. Es importante recalcar la inmensa riqueza de flora que existe en los continentes norteamericanos, centroamericanos y sudamericanos. Los cambios de valores que van marcando el paso de las épocas pueden estar más cerca de lo que uno cree y es menester estar al tanto de su movimiento para realizar participaciones esenciales en la educación de una sociedad.

El mundo globalizado nos abre la oportunidad de conocer sobre la existencia de muchas culturas y territorios, lo que implica dejar de pensar una

existencia como meramente impositiva, sino como una que se construye a partir de una historia y de una contextualidad que le permiten escapar de las mediaciones discursivas.

En resumen, las prácticas coloniales que se dieron hacia el continente americano no han cesado de persistir en el orden del mundo neoliberal. Las visiones y percepciones que se tienen de los países centro y sur americanos tienden hacia la subestimación de sus capacidades y conocimientos, incluso logrando una subestimación en los habitantes y su propia cultura. Los conocimientos que tienen obstaculizado su florecimiento pueden tener su respuesta en que representan una gran amenaza para el orden de obediencia que ha imperado. Las oportunidades que entrega el mundo moderno en este sentido es de servirse de nuestra propia razón, a dejar de recurrir al juicio de un otro para llevar a cabo decisiones que atañen a nuestra vida. La construcción de una identidad latino americana puede ser esencial si se combina con la fuerza de las ciencias y el estudio de los conocimientos de las culturas previas, que conciben una cosmovisión muy diferente de la nuestra, pero que también puede afirmarse que fueron pioneras en la experimentación con las drogas, sus saberes, técnicas y conocimientos. Lamentablemente, en aquellas civilizaciones las sustancias eran aún jerarquizadas y restringidos sus accesos a los más altos cargos religiosos. Queda en las manos del presente poder escribir una nueva historia que conduzca a la socialización del saber y su práctica.

CONCLUSIÓN

Para concluir con el tema es importante tener tres dimensiones en mente y en el cuerpo. La primera es la dimensión sociopolítica, la segunda la dimensión de la autonomía y la tercera la subjetividad de los individuos. No es posible ignorar que los problemas presentados podrían corresponder sólo a una visión delirante de la sociedad, proveniente de alguien que probablemente consume drogas. Pero, ¿no es en la experiencia que podemos dar con respuestas factibles para las afecciones? Existen muchas formas de investigar y resolver problemas del conocimiento, al igual que nuestros antepasados tenían las propias. Es nuestro menester rescatar aquellos conocimientos perdidos que podrían encontrar en contextos actuales sus resoluciones más concretas y aplicables para la realidad social, que se ve necesitada de soluciones a sus necesidades más básicas.

Los cambios implicados en esta postura involucran más que sólo los deseos de consumir drogas libre e impunemente. Se trata de contextualizar las situaciones de precariedad que podrían ser resueltas por medios completamente alcanzables. Ha sido suficiente el tiempo en que ciertos valores han dominado todas las dimensiones de la sociedad hasta en sus deseos y los medios por los cuales resolver las problemática de su vida. Es momento de transformar las concepciones de miedo y riesgo en oportunidades para atreverse a valerse del juicio propio y la consulta comunitaria.

Cuestionarse por estos cambios implica una transformación completa del mundo como lo conocemos, de valores más humanos y menos violentos, por medios menos violentos y más humanos, pero también implica superar la visión médico científica y policiaca de las drogas. Sin dudas una tarea que pareciera ser inalcanzable, pero que con el foco adecuado podrían cambiar las estructuras por las cuales está construida una verdad, desde las experiencias con comunidades que establecen aquellos usos y con la experimentación

propia que suponen las garantías de una libertad individual en respeto del otro. Sin la necesidad de valerse de un juicio ajeno de un gobierno neoliberal que pareciera no comprender las necesidades de los pueblos donde ejerce su soberanía.

Los valores y principios por los cuales deberían estar orientadas las acciones humanas corresponden a la justicia, el apoyo mutuo, la autonomía y la horizontalidad. Si es que se pretende moldear una subjetividad humana desde sus cimientos para lograr como propósito una individualidad subyugada es que los tiempos de guerra no han cesado. Sólo en la socialización de las necesidades en comunidad es posible encontrar soluciones que atañen a todo el tejido social, sobretodo si se necesita de trabajo e información para surgir completamente. Los griegos no estaban equivocados en que el ejercicio de la voluntad en conjunto con el conocimiento pueden desvelarnos las más grandes obras de arte en la existencia; sobretodo aquellas en que las obras son una actividad.

Problematizar la relación existente entre el capitalismo y neoliberalismo como herederos de una moral de la obediencia cristiana en la aplicación de drogas en sociedad es un principio por el cual reflexionar no sólo las drogas, sino otros temas como la sexualidad y la violencia. Al conocer los impactos de la configuración del sujeto neoliberal al respecto del consumo y abuso de drogas en la sociedad podemos dar cuenta de uno de varios dispositivos operantes en la hegemonía neoliberal e intentar dar con una construcción de una subjetividad autónoma a contrapelo de la dominación.

En la subjetividad del individuo, es importante la realización de la vida de cada una de las personas sin la necesidad de caer en sentimientos de culpabilidad que no hacen más que estancar las posibilidades de cambio y transformación propios de cada ser en el mundo. Para reivindicar ante la sociedad neoliberal el valor de la educación como un poder de transformación social y de vida. Dónde podamos realizar el ejercicio de nuestras actividades

desde una autonomía con conciencia de lo saludable. No es posible concebir una sociedad libre y a la vez, libre de drogas.

Concluyentemente, esta investigación busca exhibir desde una perspectiva académica la información al respecto de la autonomía y la coerción estatal propias de la época neoliberal. Sin dudas, los principios por los que se guía la investigación fomentan la voluntad de la autonomía. El cambio de percepción en las drogas, es más que solo las drogas, involucra a la sociedad, la salud, la socialización, el gobierno, la política, el examen de sí mismo, la existencia. Libertad sin libertinaje, el mensaje se ha invertido.

BIBLIOGRAFÍA

1. Fontana M, Entrevista, *Vérité et pouvoir*.. L'Arc, n.º 70 especial, pp. 188. www.ram-wan.net, Febrero 5, 2020.
<http://www.ram-wan.net/restrepo/poder/verdad%20y%20poder.pdf>.
2. Perez Soto Carlos, *Sobre un concepto histórico de ciencia: de la epistemología actual a la dialéctica*, Santiago, LOM Ediciones, 2008
3. The Lockman Foundation, “biblia paralela”, *bibliaparalela*, Marzo 03, 2020, Sociedades Bíblicas en América Latina, 1988, Mateo 26:11, <https://bibliaparalela.com/matthew/26-11.htm>.
4. SENDA, Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol (Senda), www.senda.gob.cl, Enero 27, 2020.
www.senda.gob.cl/prevencion/informacion-sobre-drogas/glosario-de-terminos/
5. Colaborativo, Wikipedia, www.wikipedia.org, Enero 27, 2020.
<https://es.wikipedia.org/wiki/F%C3%A1rmaco>
6. Perez Soto Carlos, *Una nueva antipsiquiatría*, Santiago, LOM Ediciones, 2012.
7. Perez Soto Carlos, *Sobre un concepto histórico de ciencia: de la epistemología actual a la dialéctica*, Santiago, LOM Ediciones, 2008.
8. Cuevas Noa Francisco, *La propuesta sociopolítica de la pedagogía libertaria*, Santiago, Proyecto Educativo Libertario, 2da edición 2016.

9. Bajtín Mijail, Carnaval –, *piensa el cine*, Marzo 10, 2020, <http://www.piensaelcine.com/wp-content/uploads/2016/08/Carnaval-Mijail-Bajtin.pdf>.
10. Hegel Georg, *Filosofía del Derecho*, Buenos Aires: Editorial Claridad, 1968.
11. Andrés Martínez Lorca. *Averroes, "Tafsîr" Del" De Anima": Sobre El Intelecto*, Madrid: UNED, Departamento de Filosofía, 2003.
12. Descartes René, *Tratado de las pasiones del alma*, Ubapsicología, Facultad de Psicología UBA, Marzo 22, 2020, http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/obligatorias/034_historia_2/Archivos/Descartes_pasiones.pdf.
13. Pérez Carrasco Mariano, 2012. «¿Cuál Es El Objeto De Nuestro Conocimiento? Tomás De Aquino intérprete De Averroes». *Anales Del Seminario De Historia De La Filosofía* 29 (1), 45-63. <https://revistas.ucm.es/index.php/ASHF/article/view/39454>.
14. Bacon Francis, "Universidad de la República Uruguay", <https://eva.udelar.edu.uy/>, Junio 06, 2020, https://eva.udelar.edu.uy/pluginfile.php/508835/mod_resource/content/1/Bacon_Novum_Organum.pdf
15. Hobbes Thomas, "Leviathán", *Omegalfa*, Julio 07, 2020, [omegalfa.es › downloadfile › leviathan](https://omegalfa.es/downloadfile/leviathan).
16. Real Academia Española, *RAE*, Junio 14, 2020, <https://www.rae.es/dpd/adicci%C3%B3n>.

17. MINSAL, Ministerio de Salud, *minsal.cl*, Junio 14, 2020,
<https://www.minsal.cl/encuesta-minsal-revela-alto-nivel-de-consumo-de-alcohol-en-chile/>.
18. Deleuze Gilles, *Empirismo y Subjetividad*, Barcelona, Editorial Gedisa S.A, 2007.
19. Foucault Michel, *El origen de la hermenéutica de sí: conferencias de dartmouth, 1980*, Buenos aires, Siglo Veintiuno Editores, 2016.
20. Fundación Sales, "Cultivos Mixtos Clásicos", *fundacionsales.org*, Julio 30, 2020,
http://www.fundacionsales.org/boutique-de-plantas/jardineria/consejos-y-trucos/14292/cultivos_mixtos_clasicos-p1.html
21. Escohotado Antonio, *Historia general de las drogas*, Madrid, Alianza Editorial S.A, 1998.
22. Lynch Fernando, "Portal de Revistas Científicas", Universidad de Buenos Aires, Agosto 26, 2020,
<http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/runa/article/view/5135/4962>
23. Platón, "División tripartita del alma en Platón", La Filosofía de Platón, Agosto 26, 2020,
<https://sites.google.com/site/lafilosofiadeplaton/teorias-de-platon/teoria-antropologica/division-tripartita-del-alma-en-platon>.
24. Dörr A. Anneliese, "Consumo de marihuana y daño cerebral en escolares chilenos: el estudio científico pionero", CIPERCHILE, Agosto 27, 2020,

<https://ciperchile.cl/2019/03/12/consumo-de-marihuana-y-dano-cerebral-en-escolares-chilenos-el-estudio-cientifico-pionero/>.

ANEXOS

1. Campaña 2008 "Vuelve a Ser Inteligente, No Fumes Marihuana". CONACE. conacedrogas, 2008. <https://www.youtube.com/watch?v=3itovVoSEJM>
2. Tele13. "Diputados Investigarán Hallazgo De Cocaína En Container Del Ejército Chileno Enviado a Suiza." T13, December 14, 2015. <https://www.t13.cl/noticia/nacional/hallan-cargamento-cocaina-sistema-armas-d-el-ejercito-enviado-chile-suiza>.